

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA
Facultad de Ciencias Sociales



El movimiento estudiantil inter universitario guatemalteco en
la crisis política del 2015: el caso de la CEUG.

Trabajo de graduación en modalidad de tesis presentado por
Andrea Regina Solis Miranda
para optar al grado de Licenciada en Antropología

Guatemala
2017

El movimiento estudiantil inter universitario guatemalteco en
la crisis política del 2015: el caso de la CEUG.

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA
Facultad de Ciencias Sociales



El movimiento estudiantil inter universitario guatemalteco en
la crisis política del 2015: el caso de la CEUG.

Trabajo de graduación en modalidad de tesis presentado por
Andrea Regina Solis Miranda
para optar al grado de Licenciada en Antropología

Guatemala
2017

Vo. Bo.:

(f.) 
M.A Felipe Girón
Asesor

Tribunal:

(f.) 
M.A Felipe Girón

(f.) 
M.A Diego Padilla

(f.) 
M.A Tatiana Paz

Fecha de aprobación:
Guatemala, 9 de enero de 2017.

«Vivimos en un mundo en que el propio cambio se ha convertido en algo tan obvio que
corremos el riesgo de olvidar incluso qué es lo que ha cambiado»
HANNAH ARENDT (1997: 37).

«Reivindicar la posibilidad histórica de nuevas formas democráticas sin someterse a
estructuras de dominación es un proyecto en sí mismo»
MANUEL CASTELLS (2009: 452).

A ustedes, compañerxs estudiantes.

AGRADECIMIENTOS

Comencé a estudiar Antropología en el 2011, llevaba conmigo una mochila llena de cuadernos, ilusiones y miedos. Con el paso del tiempo y por la suerte de coincidir con personas con quienes caminar, el peso de la mochila se redujo. A ellas, mi agradecimiento.

A Margarita, Lupe, JC, Ana Lucía y Beatriz por su sonrisa a tiempo, por su amistad.

A Alejandra, por confiar en mis capacidades, a Tatiana por escucharme pacientemente y a Felipe por aceptar el reto de guiarme a lo largo de esta investigación.

A Rodrigo, por acompañar con ternura mis transformaciones.

A mis amigas, por los abrazos sororarios y las palabras de aliento.

Especialmente agradezco a mi familia, mi tribu, por abrazarme amorosamente durante toda mi formación. Las bondades de mi genealogía me heredaron un poco de Caribe y de historia empedrada, elementos con los que entiendo al mundo.

Este trabajo de graduación es producto de la necesidad de registrar un momento en la historia de Guatemala y de la urgencia por comprender aquello de lo que fuimos parte. Durante el 2015, en mi último año de la carrera, conformamos la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala y nos cambió la vida. Toda esta historia está escrita en plural, aquí somos todxs y nos construimos juntxs un poco más humanxs. ¡Qué dicha nuestro andar compartido! Nuestras críticas y peleas, nuestros aprendizajes y nuestros brindis. A ustedes, compañerxs estudiantes, gracias por reafirmarme la posibilidad de la acción política transformadora desde el amor, la solidaridad y la camaradería, alimentó mis esperanzas.

INDICE

AGRADECIMIENTOS	vii
LISTA DE ABREVIACIONES	x
LISTA DE ILUSTRACIONES	xi
LISTA DE TABLAS	xi
RESUMEN	xii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. JUSTIFICACIÓN	4
A. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL INTER UNIVERSITARIO EN GUATEMALA: UN PRIMER ACERCAMIENTO.	4
III. ANTECEDENTES.....	11
A. MOVIMIENTOS SOCIALES.....	11
B. MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES LATINOAMERICANOS	13
1. Juventud y participación política.....	13
2. El movimiento estudiantil chileno: puntos de encuentro y distancias políticas con Guatemala.	19
C. HISTORIA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL UNIVERSITARIO EN GUATEMALA.....	22
1. Universidad de San Carlos de Guatemala: fundación y movimientos estudiantiles.	23
2. Jornadas de marzo y abril de 1962 como referente de lucha contra la corrupción.	28
3. El surgimiento de las universidades privadas.	30
4. Movimiento CRÁTER.	32
IV. METODOLOGÍA	34
A. PREGUNTA GENERADORA.....	34
B. OBJETIVOS.....	34
C. PARADIGMA	34
D. UBICACIÓN.....	36

E.	TEMPORALIDAD.....	36
F.	MUESTREO Y PERFILES.....	36
1.	Primera fase.....	37
2.	Segunda fase.....	37
G.	PROCESO DE CODIFICACIÓN Y ANÁLISIS.....	38
H.	LIMITACIONES.....	41
I.	CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	42
V.	EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL INTER UNIVERSITARIO EN EL 2015.....	43
A.	NUESTRA HISTORIA COMO CEUG.....	44
1.	¿Cómo surge? Poniendo ideas en común.....	44
2.	Objetivos.....	62
3.	Escalones.....	67
B.	¿POR QUÉ SURGE?.....	76
1.	<i>Ahora sí me meto</i> : motivaciones.....	76
2.	<i>Me gusta la política</i> : experiencias previas.....	78
3.	Sistema político: una mirada joven de las movilizaciones.....	80
C.	LO PERSONAL, LO COLECTIVO Y LO POLÍTICO.....	84
1.	Conociéndose.....	84
2.	Identidades.....	88
3.	Posicionamiento.....	96
D.	EVALUANDO EL CAMINO.....	102
1.	Retos.....	102
2.	Aprendizajes.....	104
E.	RESUMIENDO.....	107
VI.	CONCLUSIONES.....	110
VII.	BIBLIOGRAFÍA.....	117
VIII.	ANEXOS.....	125

LISTA DE ABREVIACIONES

AECCSSE	Asociación de Estudiantes de Ciencias Sociales y Ecoturismo
AEU	Asociación de Estudiantes Universitarios “Oliverio Castañeda de León”
CACIF	Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financiera
CSU	Consejo Superior Universitario
DC	Democracia Cristiana
JY	Justicia Ya
MCN	Movimiento Cívico Nacional
MLN	Movimiento de Liberación Nacional
PR	Partido Revolucionario
UEP	Usac Es Pueblo
UFM	Universidad Francisco Marroquín
URL	Universidad Rafael Landívar
USAC	Universidad San Carlos de Guatemala
UVG	Universidad del Valle de Guatemala

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Fotografía de la CEUG en el Paro Nacional del 27 de agosto 2015	8
Ilustración 2: Logo de Usac Es Pueblo	48
<i>Ilustración 3: Logo de Landivarianos</i>	<i>49</i>
Ilustración 4: Logo de Acción UVG.	52
Ilustración 5: Logo de Movimiento Marro.	54
Ilustración 6: Logo de la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala.	56
Ilustración 7: Conversatorio en el Iglú. 13 de mayo de 2015.	56
Ilustración 8: Mesas de diálogo en cafetería central URL. 14 de mayo de 2015.	57
Ilustración 9: Lineamientos de CEUG. Última actualización 20 de enero 2016.	63
Ilustración 10: Fragmento de comunicado publicado el 20 de julio 2015 en apoyo a la Resistencia La Puya.	91
Ilustración 11: Relación entre las categorías y subcategorías de la investigación.	109

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Muestreo primera fase.	37
Tabla 2: Muestreo segunda fase.	38
Tabla 3. Codificación primera fase entrevistas.	39
Tabla 4. Cronología que recoge los hechos más emblemáticos de la crisis política en Guatemala en el 2015 y las acciones tomadas por la CEUG.	58
Tabla 5. Seguidores en facebook de cada uno de los colectivos que conformaba la CEUG. Actualizado en septiembre de 2016.	98

RESUMEN

Esta investigación busca explicar cómo surge el movimiento estudiantil inter universitario guatemalteco en la crisis política del 2015 a través del estudio de la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala –CEUG-. El enfoque cualitativo que utilizamos permite resaltar la voz de quienes fueron parte de esta historia. A través de doce entrevistas no estructuradas y semi estructuradas a estudiantes, hombres y mujeres, que formaron parte de la CEUG, exploramos cuáles fueron algunas de las motivaciones para integrarse al movimiento y si existía una construcción identitaria alrededor de reconocerse estudiante universitario organizado políticamente. El estudio identifica los retos y logros de la Coordinadora desde la perspectiva de las y los estudiantes, esbozando una serie de eventos que influyeron en la conformación de esta agrupación.

La explicación del surgimiento de la CEUG contenida en esta investigación enfatiza en el discurso que se construyó dentro de la Coordinadora y acerca de ella a nivel mediático. Asimismo, visibiliza los mecanismos de organización interna y el proceso de politización por parte de los y las estudiantes, quienes reconocieron sus identidades y sus posibilidades políticas compartidas. La CEUG es producto de una serie de redes y conexiones personales que venían de años atrás y que se afianzan en la crisis, posibilitando la organización y los niveles de confianza que permitieron trabajar en conjunto.

Las pláticas con las personas entrevistadas dejaron ver que hubo poca incidencia a nivel institucional en el Estado guatemalteco. Sin embargo, las y los jóvenes integrantes de la CEUG posibilitaron nuevos mecanismos de posicionamiento político sin tener amplias bases estudiantiles, un elemento que resultó siendo un reto para la continuación de este incipiente movimiento.

I. INTRODUCCIÓN

Guatemala es un país con una población con rostro joven, más de la mitad de la población tiene menos de treinta años de edad. Sin embargo, en la esfera política guatemalteca esas voces no tienen cabida. Dentro del Congreso de la República de Guatemala únicamente 20 diputados –de 158- tienen menos de 35 años. Los referentes de jóvenes en el Congreso o en cargos públicos suelen generar desconfianza, estando involucrados en casos de corrupción y de tráfico de influencias. Por ejemplo, el diputado Juan Manuel Giordano de 24 años perteneciente a la bancada FCN-Nación, fue señalado de tráfico de influencias a inicios del año 2016.¹ O bien, el caso de Sandra Patricia Sandoval, de FCN-Nación, quien generó polémica al proponer reformas a la Ley de Femicidio en defensa de los hombres que pueden ser afectados por el mal uso de esta herramienta legal². A pesar de esto, las juventudes son un sector de la población que, en su dimensión universitaria, suele ser respetado debido a su historia de lucha social.

La crisis política desencadenada en el 2015 por la publicación del caso de corrupción denominado *La Línea*, permitió que renovadas agrupaciones estudiantiles salieran a las calles y se encontraran entre sí. Esta vez, los y las estudiantes de instituciones privadas también se volcaron a las calles y generaron vínculos organizativos entre sí. La Universidad Rafael Landívar (URL), la Universidad del Valle de Guatemala (UVG), la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y la Universidad Francisco Marroquín (UFM) tuvieron que lidiar con pequeños colectivos autónomos que surgieron a partir de esos encuentros en el espacio público de la protesta y que, organizados entre sí, decidieron conformar la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala –CEUG-.

Las movilizaciones en contra de los involucrados en el caso *La Línea* fueron masivas, tanto en el área urbana como rural. En medio de las jornadas de protesta que convocaron a sectores históricamente alejados, la CEUG se convirtió en un referente de unidad en la diversidad, partiendo desde una narrativa compartida que reconocía las diferencias.

¹ <http://lahora.gt/cinismo-de-diputado-giordano-pone-en-evidencia-al-congreso/>

² <http://www.soy502.com/articulo/diputada-busca-castigar-mujeres-abusen-ley-femicidio-63338>

Con esta investigación buscábamos entender cómo surgió la CEUG, tomando como principales elementos la construcción de un discurso compartido que generara identidad, el reconocimiento de los éxitos y retos de esta agrupación, y cuáles eran las principales motivaciones para ser parte de ella. Estas particularidades se fueron resaltando en la medida en que las y los entrevistados daban una explicación cronológica de los eventos que marcaron sus recuerdos y experiencias en la CEUG.

Desde un enfoque cualitativo basado en una estrategia de Teoría Fundamentada, entrevistamos a doce personas que fueron parte de la Coordinadora. En la primera fase de entrevistas decidimos reunirnos únicamente con personas que estuvieron involucradas en la CEUG desde el momento de su conformación, para luego contrastarlo con una segunda fase de entrevistas con personas que se integraron posteriormente a la agrupación. Esto nos permitió contrastar visiones y ser más acertadas al momento de intentar explicar su surgimiento.

Los principales hallazgos consisten en la identificación de ocho códigos axiales que surgían constantemente –como patrones- en las entrevistas con los y las integrantes de la CEUG. Estos se enfocaban en explicar por qué surge, cuáles fueron sus antecedentes cómo funcionaba y cuáles fueron los mecanismos que idearon para accionar colectivamente. Estos insumos – sumados a una no siempre consciente estrategia de observación participante³- nos permitieron describir, de forma narrativa, la historia de la CEUG.

La investigación permitió concluir que la CEUG se convirtió en un elemento simbólico que representaba la unión en medio de actores tan diversos e históricamente antagonizados, producto de la utilización de las redes sociales –virtuales- y de las conexiones personales previas. La clase media, representada a través de los estudiantes universitarios de universidades pública y privadas, se estaba movilizandop olíticamente, asumiendo posturas y relacionándose de una manera diferente con los medios de comunicación, teniendo opciones alternativas para comunicarse e informarse. En medio de ese contexto político con aparente apertura, los y las universitarias involucradas en la CEUG comenzaron a desarrollar un discurso con el que se identificaban, que parece haber tenido sentido en una coyuntura específica, pero que permitió que estos jóvenes se involucran en nuevas estructuras organizativas y generar nuevas estrategias políticas.

3 Cuando inicié en la CEUG, todavía no tenía definido el tema de esta investigación, por lo que la observación participante sistematizada y reflexionada llegó algunos meses después de la conformación de la Coordinadora.

Esta investigación la hacemos con la plena consciencia de que fuimos parte de estas organizaciones estudiantiles, que participamos de cerca en la toma de decisiones y nos conmovimos con las mismas experiencias de las personas que entrevistamos. Sin embargo, tal como plantea Linda Tuhiwai Smith (2012:15), somos una “cara conocida” y las y los demás integrantes de la agrupación reconocen nuestra pertenencia al mismo, lo cual será una ventaja para un análisis *emic*. Además, las nuevas corrientes de reflexividad científica en las prácticas de objetivación participante otorgan luces para alcanzar nuestra ubicación en el tiempo histórico y espacio social respecto al fenómeno de estudio (Roth- Seneff, 2013: 103).

El estudio que presentamos a continuación utilizará la primera persona del plural como herramienta narrativa que nos permite dar cuenta de que, a pesar de haber sido una persona quien realizó la investigación, es el producto de experiencias compartidas en colectivo y esperanzas varias que nos permitieron caminar como movimiento. El “nosotras” que contiene la voz de la investigación no es más que un reconocimiento al sentimiento de pertenencia y a la identidad compartida con las y los compañeros entrevistados en este proceso. Rescatamos el reto que representó para nosotras el reconocer las dificultades y matices políticos que se manejaban dentro del movimiento estudiantil interuniversitario representado en la CEUG, debido al fuerte vínculo afectivo y político con el movimiento. Sin embargo, resultó siendo una experiencia de reflexión que nos permite aproximarnos a las lecciones aprendidas para seguir caminando en la búsqueda y construcción de una sociedad más digna y humana.

II. JUSTIFICACIÓN

A. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL INTER UNIVERSITARIO EN GUATEMALA: UN PRIMER ACERCAMIENTO.

El miércoles 26 de agosto de 2015 por la noche, se podía ver a más de quince jóvenes reunidos en un restaurante de la zona diez de la ciudad de Guatemala. Algunos con cuadernos de colores en donde apuntaban las ideas que iban surgiendo, y otros pegados a su celular intentando comunicarles a otros compañeros, no presentes, el rumbo que estaba tomando la discusión. En la mesa larga se observaban algunas cervezas, una que otra hamburguesa y un poco de polvo: el restaurante estaba siendo remodelado. Levantaban la mano para hablar, pidiendo ordenadamente la palabra para lanzar propuestas de rutas y de recomendaciones mínimas para manifestar colectivamente: la URL y la UVG se unirían en la zona quince y caminarían en conjunto en contra de la vía unos metros hasta llegar al bulevar principal. Luego, la UFM se uniría al finalizar el columpio de Vista Hermosa. No se aceptaría el consumo de drogas, se caminaría utilizando únicamente un carril de la calle, y algunas personas serían encargadas de resguardar la seguridad de los estudiantes y mantener el orden. Los compañeros de la USAC proveyeron tela azul, el color oficial de la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala (CEUG), para que se cortaran tiras que identificaran a los estudiantes encargados de la seguridad: USAC daría una pequeña explicación de cómo hacer “vallas” rodeando el bloque de manifestantes. Un estudiante de la UFM ofreció hacer un mapa virtual indicando el recorrido para poder subirlo a las redes sociales. Algunos querían pasar por el Congreso, y se consensuó que era un acto simbólico y de presión. La ruta y las normas estaban planteadas.

La CEUG llevaba trabajando aproximadamente, para ese entonces, cuatro meses desde su nacimiento en mayo del 2015. Reuniones semanales, grupos privados en las redes sociales, comunicados virtuales, espacios en los periódicos y radios locales, actividades de análisis político para estudiantes y manifestaciones, muchas manifestaciones bajo la lluvia y el sol, eran las estrategias utilizadas por la Coordinadora para incidir a nivel nacional en búsqueda de cambios en el sistema político del país. No se tenía muy claro el objetivo a largo plazo de esta histórica unión interuniversitaria, pero sí se estaba de acuerdo en que la participación de las y los estudiantes organizados en la esfera pública era fundamental para formarse y consolidarse como actores políticos con una voz recién encontrada para muchos. Por tanto, aunque sin rumbo específico como movimiento, la CEUG decidió sumarse de lleno al Paro Nacional.

Desde el 16 de abril del año 2015, la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) en conjunto con el Ministerio Público (MP) reveló el llamado “Caso SAT.” A partir de su investigación se inició el desmantelamiento, parcial, de la estructura de defraudación aduanera dirigida por altos funcionarios con puestos cercanos a la Presidencia de la República, conocida como “La Línea” (Solano, 2015). Después de la publicación del caso, se organizaron protestas en contra de la corrupción, siendo la primera el sábado 25 de abril del mismo año. *#RenunciaYa* (que luego se convirtió en el todavía existente *#JusticiaYa*) fue el primer colectivo que convocó a manifestar en abril, iniciando una ola de movilizaciones pacíficas en contra de la corrupción. Dichas protestas tomaron fuerza y profundidad. Iniciaron con la exigencia de la renuncia de la vicepresidenta Roxana Baldetti, quien efectivamente dejó su cargo el 8 de mayo a partir del impacto de las movilizaciones ciudadanas. Luego, las protestas se caracterizaron por tener cuatro demandas puntuales: 1) la renuncia del presidente Otto Pérez Molina, 2) la aplicación de justicia pronta a todos los implicados en casos de corrupción estatal, 3) la reforma a la Ley Electoral de Partidos Políticos y 4) que el TSE aplicara la legislación vigente y suspendiese a los partidos que la incumplieran. Estas exigencias aglutinaron a diversos pueblos y sectores: indígenas y campesinos, sector mujeres, intelectuales, activistas y grupos de estudiantes universitarios⁴.

El 1 de mayo estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) caminaron en protesta junto con estudiantes de la Universidad Rafael Landívar (URL) en el contexto del Día del Trabajo. Esta unificación de dos casas de estudio superior catalizó el surgimiento del movimiento estudiantil interuniversitario del 2015. A la USAC y URL se unieron estudiantes de la Universidad del Valle de Guatemala (UVG) y Universidad Francisco Marroquín (UFM). Fue así como en mayo surgió la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala (CEUG), que unificó a estudiantes de universidades privadas y la estatal, en un contexto de crisis e inestabilidad política en el país. La CEUG, en un inicio, se conformó con estudiantes organizados a través de movimientos estudiantiles no institucionales: *Landivarianos*, *Usac es Pueblo*, *Movimiento Marro* y *AcciónUVG*.

Las y los estudiantes de CEUG, al igual que otros sectores de la población (sindicalistas, organizaciones indígenas y campesinas, mujeres, grupos eclesiásticos, activistas, artistas, entre otros), se alimentaron de la indignación producida por la publicación de diferentes casos de corrupción que habían estado deteriorando la calidad de los servicios públicos. A finales de mayo

⁴ Estas eran las demandas especificadas en eventos de *Facebook* creados por el colectivo *#JusticiaYa*, quienes iniciaron el proceso de convocatorias a manifestaciones en abril 2015. Además, la CEUG también apoyó con su propia convocatoria, la cual incluía las mismas exigencias. (Evento CEUG: <https://www.facebook.com/events/1726059037621282/>. Evento *#JusticiaYa* <https://www.facebook.com/events/1577406192524622/>)

iniciaron las capturas por el caso IGSS-Pisa, en junio ocurre el Ecocidio en el Río La Pasión, a mediados de julio se difunde información acerca de la corrupción dentro del proyecto eléctrico “Jaguar Energy”, retrasos en las reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos, falta de sanciones hacia partidos políticos en contienda, la crisis en el sistema de salud⁵. Sin embargo, en julio las protestas masivas disminuyen para repuntar en agosto cuando la CICIG y el MP develan a los altos cargos de la estructura de defraudación aduanera conocida como “La Línea”: el presidente y la vicepresidenta. Es así, como el sector empresarial aglutinado en el CACIF, junto a otros actores de la sociedad civil, se ven obligados a retirar su apoyo al gobierno y pedir, como último recurso⁶, la renuncia del presidente; uno a uno renuncian los miembros del gabinete. El Paro Nacional del 27 de agosto se convirtió en una medida de presión utilizada por diversos pueblos mayas y sectores en alianza para exigir la renuncia del entonces presidente, Otto Pérez Molina.

Esa noche del 26 de agosto, hombres y mujeres veinteañeras integrantes de la Universidad Rafael Landívar, Universidad de San Carlos de Guatemala, Universidad Francisco Marroquín y Universidad Del Valle afinaban los últimos detalles para la marcha universitaria que se uniría al Paro Nacional del 27 de agosto con el objetivo de pedir la renuncia de Otto Pérez Molina por los escándalos de corrupción destapados algunos meses antes.

El jueves 27 de agosto llegó y la concreción del Paro Nacional estaba por verse. Después de la convocatoria hecha por la Asamblea Social y Popular⁷, la USAC decidió sumarse y suspendió clases desde algunos días antes del 27 para apoyar las demandas de la población, puesto que en diversos puntos del país agrupaciones indígenas y campesinas comenzaron el Paro dos días antes: «Entre el 25 y el 27 de agosto las organizaciones campesinas, indígenas o no, salieron a bloquear más de 40 puntos en distintas carreteras del país» (Palencia, 2015). De acuerdo a las entrevistas, la URL y la UVG, ante la presión mediática y estudiantil, decidieron cancelar sus

⁵ En la página oficial de Facebook de CEUG, se pueden encontrar comunicados y publicaciones propias referentes a estas temáticas: salud pública, reformas a la LEPP, sanciones a partidos, aprobación del presupuesto de la nación 2016, etc. Ver anexos 10 y 11.

⁶ El sector empresarial aglutinado en el Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF) pide la renuncia de Otto Pérez Molina en el 21 de agosto, cuando se revela que es un cabecilla de la red de defraudación aduanera “La Línea”. Anterior a esa fecha, el CACIF había apoyado la gestión de OPM. Es un momento fundamental, puesto que implica el retiro del apoyo del sector empresarial al gobierno.

⁷ Esta surge en el año 2015 y ha realizado asambleas masivas en las cuales han participado autoridades ancestrales, campesinos, el sector mujeres, estudiantes, comunidades en resistencia, sindicalistas, profesionales, académicos, artistas, defensores de los Derechos Humanos y demás organizaciones de sociedad civil. La metodología utilizada en estos espacios permite el intercambio entre diversos pueblos y sectores, propiciando la discusión inter generacional. Algunas de las personas que encabezan las diferentes comisiones dentro de la ASP son jóvenes profesionales, muchos de ellos y ellas indígenas, quienes guían los procesos de discusión, logística y la preparación metodológica de los encuentros.

actividades del día. Así, se evidenció la capacidad de cabildeo y negociación por parte de los estudiantes organizados hacia sus instituciones y se envió un mensaje hacia los gobernantes por parte de las universidades privadas asumiéndose a sí mismas como actores políticos capaces de movilizarse ante un reclamo colectivo. Este hecho representó un hito en la historia de las movilizaciones en el país, puesto que, en décadas anteriores, únicamente la USAC, institutos normales y normalistas, y sindicatos magisteriales se organizaron políticamente para reivindicar sus derechos y demandas.

Las pequeñas y medianas empresas se unen al Paro Nacional, siendo Saúl⁸ la empresa pionera. Restaurantes franquicias, como Pollo Campero, cierran sus tiendas en apoyo al Paro.⁹ También negocios menos conocidos como el restaurante *L'Apero*, la librería *Sophos*, la radio *Mega 107.7*, la ONG holandesa *HIVOS*, la editorial *F&G*, una enorme cantidad de instituciones educativas públicas y privadas, pasando por academias de baile y abarroterías se unieron al Paro Nacional¹⁰. En las calles de la zona 1 de la ciudad capital, se podían observar letreros fuera de las casas: «*Este jueves no hay paches. Preferimos unirnos al Paro Nacional*»; y las organizaciones indígenas y campesinas sostenían asambleas para definir cuál sería su estrategia. El sector mujeres, diversas órdenes religiosas, activistas LGTBI e inclusive colectivos de artistas de música electrónica se sumaron al Paro.

La convocatoria específica a la marcha universitaria del 27 de agosto del Paro Nacional se había realizado algunos días antes dentro de cada casa de estudios y en redes sociales. Estudiantes repartieron afiches convocando, pasaron de aula en aula, crearon eventos en Facebook y corrieron la voz de boca en boca. Dentro de la Universidad Francisco Marroquín, ese mismo jueves, se observaron docentes con gorras y bloqueador, estudiantes con carteles doblados en sus aulas mientras se apresuraban para terminar el examen y poder unirse a la manifestación. Todos estaban a la expectativa, ¿cuántas personas universitarias caminarían unidas hasta La Plaza¹¹?

⁸ Empresa dedicada al diseño y mercantilización de ropa de la marca. También tiene cafeterías/restaurantes bajo la misma franquicia.

⁹ Álvarez Aragón (2016:126) percibe este cierre de comercios de la siguiente manera: «(...) temor porque al no cerrar fuesen objeto de represalias hizo que los propietarios cerraran sus puertas». A nuestro juicio, esta es una generalización que necesita ser matizada.

¹⁰ Justicia Ya creó un álbum en su página de Facebook al cual subieron las fotos de diversos negocios que se pronunciaron respecto al cierre de sus instalaciones y servicios durante el Paro Nacional del 27 de agosto de 2015: https://www.facebook.com/982349058450262/photos/?tab=album&album_id=1028674883817679

¹¹ Ver Anexo 4. Afiche convocatoria Marcha Universitaria del 16 de mayo.

Eran las nueve de la mañana y frente de la UVG y la URL, universidades que se encuentran a tan sólo cuerdas de distancia, comenzaban a aglutinarse cientos de estudiantes y sus familiares, catedráticos y personas particulares. En la USAC miles de estudiantes esperaban la salida para caminar como bloque. Era la primera vez en la historia del país que se conformaba un sólo bloque de estudiantes de universidades privadas (URL, UVG y UFM) dispuestos a manifestar pacíficamente en contra de un sistema político viciado. El primer encuentro fue entre estudiantes de UVG y URL quienes caminaron en conjunto hasta llegar cerca del Campo Marte, en donde se unieron universitarios de la UFM. A cada cuadra caminada, se unían más estudiantes, sus amigos y familiares: abuelas y abuelos, padres y madres de familia, hermanos, panderetas, aplausos mientras caminaban, los carros bocinaban en señal de apoyo, banderas, y cientos de carteles adornaban la marcha, «*Me dijeron SALGAMOS A TOMAR y TOMÉ LA CALLE*» o «*A los hijos de papi también nos importa*». Esta última pancarta, ponía de manifiesto la identificación de clase de algunos de los universitarios que asistieron; se reconocían a sí mismos dentro de una clase con privilegios que generalmente no se activa políticamente en alianza con diversos sectores. Así, fue un espacio en el que se percibió una vulnerabilidad compartida (no igual) ante el robo inminente de los impuestos que todos pagan. Inclusive, otro grupo estudiantil de la Universidad del Istmo¹² se unió a la movilización. «*Bienvenidos, bienvenidos*» coreaban los miles de estudiantes cada vez que nuevos universitarios se unían a la marcha. Muchos de los estudiantes asistentes al Paro Nacional atendiendo la convocatoria de la CEUG, no son parte activa de la Coordinadora; solamente encontraron en ella un espacio a través del cual movilizarse con personas con perfiles e identidades similares a las propias: jóvenes, clase media, con redes de amigos en común, universitarios de instituciones privadas con un objetivo en común.

Ilustración 1: Fotografía de la CEUG en el Paro Nacional del 27 de agosto 2015



¹² Estudiantes de la Universidad del Istmo tuvieron acercamientos repetitivos con la CEUG e inclusive asistieron a algunas reuniones. Sin embargo, no lograron afianzar ninguna agrupación dentro de su universidad por lo que decidieron alejarse y colaborar con los proyectos de forma aislada.

El encuentro entre el bloque estudiantil sancarlista, miles de personas tapando decenas de cuadras de una de las avenidas más importante del país: Avenida Bolívar, y el bloque estudiantil de las universidades privadas, bloqueando dos carriles de la séptima avenida de la zona uno, se dio en La Plaza. Se observaban capuchas de la USAC, playeras de la selección de Guatemala, pancartas con consignas y las diferentes mantas elaboradas por los estudiantes. La CEUG estaba unida en ese día con un objetivo: la renuncia de Otto Pérez Molina como un primer paso en la búsqueda de un país más democrático. Pérez Molina renunció finalmente el 02 de septiembre del 2015.

La presión ejercida por los estudiantes universitarios a sus casas de estudio para que se unieran al paro, evidencia la capacidad de incidencia de los colectivos estudiantiles organizados, quienes, a pesar de no ser asociaciones reconocidas institucionalmente, tomaron el liderazgo y alcanzaron alianzas con algunas de las asociaciones más importantes en cada universidad. Las y los estudiantes montaron campañas en redes sociales cuestionando a sus universidades acerca del porqué no se habían unido al Paro Nacional. Algunas personas egresadas de esas casas de estudio lanzaron cartas abiertas dirigidas a las instituciones promoviendo la participación política y el apoyo al Paro. Inclusive, algunos estudiantes recuerdan reuniones con decanos para negociar el posible cierre de las instituciones y los permisos cedidos por catedráticos de forma autónoma. El Paro Nacional había sido convocado el 17 de agosto del 2015 por la mañana, y la UVG y la URL manifestaron su apoyo oficial hasta el 26 de agosto¹³. La convocatoria, tanto de universidades privadas como de la USAC, fue masiva; este hecho visibilizó la difusión mediática de la crisis política, ya que inclusive estudiantes que comúnmente no se involucran, deseaban ser parte de un momento histórico entendiéndose a sí mismos, por primera vez para muchos, como sujetos políticos. Las posibilidades que alberga la unión de estudiantes universitarios de diversas casas de estudio, ponen de manifiesto la importancia de analizar de cerca al cuerpo estudiantil organizado como actor político en la esfera nacional. ¿Cómo se construyen estos movimientos? ¿Cuáles son sus alcances y sus retos? ¿Cómo se entienden a sí mismos? ¿Por qué surge esta alianza en el 2015 y no previamente?

Guatemala tiene una historia de movilización estudiantil, tanto a nivel medio como a nivel superior. García (2010) explica que las y los estudiantes universitarios son parte de una élite intelectual que «luchó en Guatemala en el año 1944 para derrocar a Ubico, pero solamente una pequeña parte de ella logró poder político. Es el lógico destino de las -élites- intelectuales en las sociedades clasista» (Íbid, 2010:155). En el año 1954 una pequeña fracción de la élite intelectual universitaria se volcó a favor del mantenimiento de la revolución. «Tenían viva la

¹³ Ver Anexo 9: comunicados oficiales UVG y URL apoyando el Paro.

experiencia de las movilizaciones de 1944» (Álvarez, 2002:260). A partir de esa ruptura ideológica de élite y ese acercamiento al pueblo para ponerse a su servicio, el movimiento estudiantil universitario se transforma, siendo producto de procesos históricos y condiciones. Es así como se entra a la década de los sesentas. Las jornadas de marzo y abril de 1962 a cargo de las y los estudiantes universitarios en alianza con algunos sectores estudiantiles de nivel medio surgen como movimiento en respuesta al fraude electoral cometido en diciembre de 1961. «Lo que unificaba a los estudiantes, por tanto, más que la expectativa de hacerse con el poder (...) era la de establecer la democracia, obligar a que el juego democrático fuese respetado» (Álvarez, 2002: 325). Estas jornadas pueden concebirse como un antecedente histórico respecto a las movilizaciones masivas del año 2015, que aglutinaron a estudiantes, pueblos y sectores.

«A la primera impresión que causan los motines estudiantiles sigue, por lo general, una búsqueda intensa de sus causas. (...) Uno busca las causas fuera de la universidad; escudriña la escena local y lo que ocurre en el país» (Dietze, 1972:14) Por tanto, es importante explorar más allá de esa impresión inicial y cuestionarse ¿cuáles han sido las causas que promovieron el surgimiento de un movimiento estudiantil interuniversitario en el 2015?

A través de esta investigación pretendemos explorar dicha cuestión e identificar los puntos de reflexión más relevantes desde la voz de las y los estudiantes. Reconocemos que este fenómeno de unión interuniversitaria (aparentemente espontáneo¹⁴) era inexistente y, en general, impensable, ya que el movimiento estudiantil de nivel superior había desaparecido de la escena pública en los últimos años como un actor que demandara derechos y proclamara exigencias puntuales. Dado el carácter reciente del movimiento estudiantil universitario actual, no existe ninguna aproximación teórica sistematizada sobre el tema, por lo que este estudio podrá dar luces acerca del proceso de conformación organizacional e identitaria del movimiento. La investigación da cuenta del porqué surge ahora esta unión estudiantil y cuáles fueron los elementos que se conjugaron para potenciar las inquietudes políticas de diversos grupos de estudiantes universitarios que luego deciden trabajar en conjunto, a pesar de sus diferencias.

14 Decimos “aparente”, porque ya existían vínculos entre actores clave de distintas universidades que habían tenido intenciones de articular inter institucionalmente a nivel estudiantil.

III. ANTECEDENTES

A. MOVIMIENTOS SOCIALES

Las movilizaciones sociales sucedidas a en el 2015 se convierten en la movilización más grande en la historia reciente del país, siendo el Paro Nacional del 27 de Agosto el punto de mayor concentración con más de 100 mil manifestantes¹⁵. El movimiento estudiantil surge en medio de una efervescencia colectiva detonada, en parte, por sentir una indignación compartida ante los hechos de corrupción dentro del gobierno de turno. La toma del espacio público de forma multitudinaria, continua y bajo consignas específicas puede entenderse desde la teoría de los movimientos sociales.

Un movimiento social se define como «desafíos colectivos a los acuerdos existentes de poder y distribución por personas con propósitos comunes y solidaridades, en interacción sostenida con élites, opositores y autoridades» (Meyer y Tarrow, 1998:4). En esta definición se enfatiza el “reto colectivo”, como por ejemplo el influir en políticas públicas o en la estructura social, siendo campos bastante amplios que dejan espacio para incursionar en diferentes áreas a partir de metas compartidas. Se caracterizan por generar inestabilidad e incertidumbre ante los grupos de poder con el fin que éstos modifiquen sus prácticas. El segundo elemento a resaltar es la inherente condición política de las movilizaciones sociales (Jenkins y Form, 2005: 332). Los movimientos sociales pueden ser reformistas o pueden ir en búsqueda de cambios moderados. Para lograr cualquier de los dos objetivos es necesario desarrollar tácticas específicas de protesta: i) convencional (marchas, peticiones); ii) desobediencia civil (ocupaciones, empapelados); y iii) violencia (ídem: 344).

Ahora bien, Granados y Knoke (2005:287) hacen una distinción entre movimiento social y *grupo de interés organizado*. Éste último es un actor político, generalmente con una estructura formal de organización: líderes, procesos de integración, roles, que buscan influir en las políticas públicas. La participación en estos suele ser voluntaria y política, teniendo una relación con el sector privado. Cazali (1999:22) lo plantea un poco más claro y distingue dentro de los movimientos sociales a dos grupos: *de presión* (convocatoria pública) y *de interés* (cabildos

¹⁵ Según estimaciones presentadas por el medio digital Soy502: <http://www.soy502.com/articulo/ojos-mundo-guatemala-paro-nacional-paro27>

La manifestación más numerosa registrada en los últimos años, había sido la Marcha Indígena y Campesina del 2012 en la cual, según el Comité de Unidad Campesina (CUC), se movilizaron más de 15 mil personas por la defensa de la madre Tierra, en contra de los desalojos y por la aprobación de la Ley de Desarrollo Rural Integral. (Fuente: http://www.semillerosdepensamientos.org/es-noticias&rel2=noticiasS_0catsG_06&page=-3&limit=1&srchArr=cats:tag:noticia&fndArr=6:6:on&rpp=1)

políticos desde el movimiento social). Éste último correspondería a un *grupo de interés organizado* en terminología de Granados y Knoke). Ambos en sociedades pos conflicto como en la región centroamericana, pueden negociar con los grupos de poder mediante la representación de un líder, cuando ya se han consolidado como una fuerza política.

En la última década, los movimientos sociales a nivel mundial se han desarrollado en diferentes contextos políticos, culturales y económicos: Estados Unidos (Ocuppy, 2011), Egipto (2011), Turquía (2013), Brasil (2014), Chile (desde 2011), #YoSoy132 (2012) y Ayotzinapa en México (desde 2014), el movimiento nacionalista ucraniano (2013), la Revolución Sombrilla en Hong Kong (2014), movilizaciones en España, Grecia y Portugal (Castells, 2015: 221). Esta realidad implica que no siempre son las mismas causas las que desencadenan las movilizaciones. Salvando las diferencias entre las movilizaciones en cada uno de los países, Cazali (1999:18) señala que el movimiento social es el resultado de la falta de respuestas efectivas por parte del Estado para hacer eco a los intereses del grupo en cuestión.

Según Castells, más allá de la pobreza o los regímenes autoritarios, existen dos factores decisivos para el nacimiento de un movimiento social: la crisis de legitimidad del sistema político¹⁶ y la capacidad de formar redes a través de una comunicación autónoma¹⁷. Dicha autonomía del grupo y la capacidad de alejar injerencias, parece definirse acorde al grado de agudización del conflicto social. (Cazali, 1999:20). Las comunicaciones en los movimientos sociales contemporáneos han estado, generalmente, a cargo de los jóvenes que utilizan las nuevas redes en línea. Esta emergente vía de comunicación está íntimamente vinculada a la *clase* como elemento que determina el acceso al Internet (Castells, 2015:224).

Pero más allá del Internet y la clase que tiene acceso a este, la búsqueda de canales de expresión colectiva autónoma que superen el ámbito institucional para relacionarse con el poder estatal surgen desde una emoción profunda. Las movilizaciones requieren de un brote emocional para suscitarse (ídem: 248). «Los movimientos sociales [...] se concretan por la inmediata y efervescente socialización de un referente innato de solidaridad» (Cazali, 1999: 20). Se fortalecen lazos a lo interno y se legitiman motivaciones a lo externo.

Los argumentos de diferentes estudios de los movimientos sociales permiten sintetizar que el surgimiento de esta acción colectiva no es completamente amorfo y conserva patrones: 1) están

¹⁶ Véase Aguirre (2005) y Cazali (1999), quienes contemplan este planteamiento dentro de su análisis del surgimiento de los movimientos sociales. La crisis de legitimidad del sistema político como un catalizador de indignación que promueve la organización y las exigencias públicas.

¹⁷ «Capacidad de un actor social de convertirse en un sujeto a partir de definir sus acciones independientemente de las instituciones de la sociedad» (Castells, 2015: 259).

interconectados en línea y fuera de línea de múltiples formas, 2) ocupan el espacio público de forma autónoma; 3) utilizan los aprendizajes de otros movimientos sociales en el mundo para poder aplicarlo en la acción a nivel local, se consideran movimientos democráticos transnacionales (Markoff, 1996:26); 4) en sus inicios suelen ser espontáneos; 5) se viralizan en la red; 6) parecen carecer de liderazgos concretos; debido a la desconfianza que impera en la sociedad, dando paso a una articulación horizontal; 7) son auto reflexivos; 8) pacíficos; 9) contienen diversas demandas ligadas a las condiciones de vida (Castells, 2015: 255). El hecho de no tener rutas trazadas, de avanzar con base en consensos y el énfasis en la desconfianza organizacional, dificulta la formalización de vanguardias.

B. MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES LATINOAMERICANOS

1. **Juventud y participación política.** Siguiendo a Flisfisch y Miranda (2014:100) entenderemos por *juventud* una categoría que comprende a las personas entre 16 y 30 años que compartan una cultura y una identidad ligada a la forma de relacionarse con el mundo desde sus valoraciones y creencias, teniendo un vínculo con las tecnologías emergentes. Esta es una categoría que se analiza desde lo social y lo político.

A pesar de ser parte de los movimientos sociales, este actor político joven es poco conocido. Ser joven implica limitaciones en términos de ser escuchados y reconocidos en espacios de decisión, es decir, que es una categoría marcada por relaciones sociales jerárquicas (Guaraná, 2008: 241). Dicha jerarquía generacional está marcada por un momento histórico determinado. La percepción de las identidades (de género, de etnia, de clase y también de edad) parten de categorías sociales que se oponen a otras identidades influidas por su contexto (ídem: 242-243). Lo interrelacional de la política está marcado por la identidad. La lectura que se hace de los individuos, sus autopercepciones y la forma en que el sistema les reconoce determina sus relaciones y cotidianidad. El Estado se relaciona con las personas desde su ser hombre o mujer, desde el ser mestiza o indígena. Todos estos elementos moldean el acceso a servicios, e inclusive moldean la participación política. En Guatemala y el mundo, lo personal es político, y las juventudes no quedan exentas de esta profunda afirmación.

En Guatemala, de 158 diputados solamente 20 tienen 35 años o menos¹⁸, siendo este un indicador de la baja participación de los jóvenes en los esquemas políticos tradicionales. «La

¹⁸ Información obtenida a través de los perfiles de cada diputado/a en el portal del Congreso de Guatemala: <http://congreso.gob.gt/legislaturas.php>. Hacer el conteo de las edades de los y las

renovación es crucial para la sobrevivencia de los movimientos» (Guaraná, 2008: 246). Entonces, ¿por qué la marginación de la juventud en ámbitos políticos? Estratégicamente se deben renovar cuadros y buscar ampliar el acceso a los espacios de toma de decisiones para aquellas personas identificadas como jóvenes para poder ampliar las cuotas políticas para la juventud. Dicha renovación de cuadros se logra a partir de la generación de identidades desde *grupos concretos* (familia, organización, formaciones comunitarias, asociaciones), en este caso la CEUG funciona como un grupo concreto. Cuando el grupo concreto contiene diferencias generacionales, parece ser complicado mantener los elementos “característicos de la edad”. Es decir, si se relaciona con adultos, el joven organizado será tratado como adulto implicando que existe un estilo de vida ligado a la edad (ídem: 247).

Las juventudes son identidades políticas que aglutinan demandas sociales específicas y que acciona relacionamente en oposición a la de los “adultos” en busca de espacios de decisión (ídem: 248). Los eventos organizados a partir de la categoría de juventud varían en tamaño y estructura, sin embargo, contienen ciertos elementos comunes. Son espacios performativos (como *La Plaza*¹⁹), de rituales políticos que construyen reordenando identidades sociales. Contribuyen en la construcción de lazos afectivos y de confianza y consolidan las identidades juveniles como actoras políticas que puede posicionarse dentro del escenario nacional. Estos espacios legitiman la fuerza política de las juventudes, tanto en el campo como en la ciudad (ídem: 249). Es importante mencionar que dichos eventos consolidan los lazos a lo interno (construcción de identidad y simbolismos compartidos) y visibilizan la actuación política a lo externo generando demandas políticas consensuadas como el acceso a la educación o a la tierra.

La relación entre democracia y juventud parece ser problemática en términos de la participación: elegir y ser electo. El contexto económico, social y cultural promueve o desincentiva ese - y otros- ejercicios democráticos. La juventud en un país como Guatemala es sinónimo de exclusión, en especial si ese elemento se combina con otros marcadores identitarios

parlamentarias fue un proceso que tomó más de lo esperado, puesto que cuando entramos al portal del Congreso de la República muchos de ellos, a pesar de ser obligatorio, no tenían sus currículums subidos en dicha plataforma. Lo ideal sería que, como sucede en Paraguay, los portales del Organismo Legislativo presentaran estos datos ya tabulados para poder hacer el análisis del perfil de los y las legisladoras.

19 La Plaza, como espacio público tomado por diferentes subjetividades, permite nombrar colectivamente las formas globales de corrupción, fraude y falta de oportunidades como producto de una lógica de acumulación de capital, y ante esta realidad surge un *emplazamiento*. El emplazamiento implica convocar a una cita, estar en la plaza y “*situarnos, comprometernos*” (Belausteguigoitia y Lozano, 2012: 4). La plaza evidencia el carácter contradictorio de un sujeto político colectivo que toma la plaza y la entiende como espacio público que históricamente ha representado el poder gubernamental, la autoridad y la represión estatal, pero en donde la ciudadanía puede participar directamente en la construcción política. Así, el emplazarse se identifica como una posibilidad de una nueva forma de revolución.

como la etnia, el género o la clase. «En la actualidad, los jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 25 años, representan un quinto de la población mundial, y en la mayoría de los países en desarrollo en torno al cincuenta por ciento de la población» (Flisfisch y Miranda, 2014: 100). En Guatemala, según datos de la Encuesta Nacional de Juventud (ENJU, 2011:21) la población menor de treinta años representa el 69% de la población.

¿Cuáles son las características de esa población joven? El 93.3% de los y las jóvenes entre 15 y 29 años en Guatemala pueden leer y escribir. Sin embargo, al hacer el análisis por sexo, etnicidad, ubicación geográfica y clase social, se evidencia que existe mayor analfabetismo en mujeres que en hombres, en poblaciones indígenas (90%) que en poblaciones no indígenas (95.1%), en áreas rurales (90.3%) que en el área urbana metropolitana (98.1%). El 39% de la juventud en el país no tiene ningún grado de escolaridad, a pesar que en la Constitución de la República el Estado está obligado a proveer, como mínimo, nueve años de educación formal (ídem: 28). Ahora, si se analiza el acceso a la educación superior, solamente el 6.7% de la población no indígena y el 2.4% de la población indígena asisten a la universidad (ídem: 32). Se entiende, entonces, que la educación en Guatemala está orientada a hombres, no indígenas de un estrato socioeconómico medio alto.

Del total de jóvenes en el país, solamente un 35% se encuentra trabajando (41.6% indígena, 32.1% no indígena). Del total de la juventud activa laboralmente, el 55.3% inició a trabajar entre 5 y 16 años, y un 11% entre 5 y 10 años (ídem: 53,56). Estos indicadores ponen de manifiesto la existencia del trabajo infantil. Los niños y jóvenes tienen bajos niveles de escolaridad y muchos de ellos se ven obligados a acceder a un trabajo siendo menores de edad.

La ENJU 2011 indica que el 71.3% de los jóvenes laboralmente activos son asalariados, y el 65.5% entregan más de la mitad de su sueldo a la casa en donde residen. El 60.2% de estos jóvenes activos laboralmente indica que su salario les alcanza para cubrir únicamente sus necesidades básicas (ídem: 67). Vale la pena preguntarnos, ¿cuántos de ellos tienen acceso a seguro social? ¿cuántos podrán obtener una jubilación al retirarse? El futuro es incierto, y la inversión del tiempo y recursos está orientada a la búsqueda de una mejor calidad de vida.

La realidad social y demográfica de la juventud en Guatemala cuestiona las modalidades de inclusión política de esta categoría etaria²⁰, quienes cubren un espectro de indiferencia o rechazo

²⁰ La juventud no se limita a una clasificación etaria, sino que es una categoría social y política. (Guaraná, 2008: 241). «Se entiende por jóvenes [...] una cultura con valores, identidades, aspiraciones y creencias que generan actitudes y conforman comportamientos, con relación a las tecnologías de información [...] que producen nuevas formas de entender el mundo, de relacionarse» (Informe sobre Desarrollo Humano para Mercosur 2009-2010, 2011: 45)

en cuanto a la participación electoral (únicamente el 12% de las diputaciones están ocupadas por personas de 35 años o menos, y de ese porcentaje solamente 7 son mujeres²¹). De todos los jóvenes que eran parte de las 4,260 viviendas encuestadas en la ENJU «El 9.20% de hombres participan, contra un 7.59% de mujeres, existiendo un margen de diferenciación del 92.17% que no participa ni pertenece a partidos políticos, siendo el estrato medio alto el que mayores índices de participación contiene, con 10.27%, Se ubica la generalidad en el área urbana, y conformada mayoritariamente por personas con un nivel educativo con especialización/post-grado, que representan el 18.24%» (ídem: 136).

Los bajos niveles de afiliación política partidaria ponen en evidencia la falta de identificación con los partidos, la poca credibilidad que poseen ante las poblaciones jóvenes, y la lejanía de los partidos políticos con los jóvenes rurales; convirtiéndose éstos en vehículos electorales que no surgen desde las bases. Esta puede ser una de las razones por la que la juventud interesada en generar incidencia se decante principalmente -pero no de forma exclusiva- por otro tipo de acción política.

Son las personas jóvenes quienes han tenido papeles protagónicos en las movilizaciones sociales en los últimos años: Túnez, Madrid, Chile, etc. «En comparación con la ciudadanía adulta, los jóvenes muestran una mayor preferencia por la movilización social, esa -política de la calle-, la protesta, y en general la acción política directa» (ídem: 100). En los países latinoamericanos el malestar respecto a la institucionalidad democrática es mayor en las y los jóvenes, por lo que eligen como alternativa de expresión política la movilización extra institucional, o bien, descartar el recurso de la democracia participativa: el voto (ídem: 101). Sin embargo, una opción amplia para la juventud es mantenerse al margen de la vida política, pareciendo ser la alternativa más utilizada por jóvenes en situaciones de vulnerabilidad (pobreza, desempleo, bajos niveles educativos, racismo, género). Se concluye, entonces, que la categoría "juventud" no constituye un grupo homogéneo (ídem: 102; Bolívar 1996:100)). El acceso a las TICS (tecnologías de la información y comunicación) no es igual para todos los sectores juveniles, sin embargo, para un grupo importante de jóvenes juegan un papel protagónico posibilitando deliberaciones que desemboquen en acciones colectivas (ídem: 103).

En Latinoamérica, la estructura política de las instituciones tiene un rostro masculino y envejecido. Acorde al Informe Parlamentario Mundial (2012:124) la edad promedio de los parlamentarios en América es de 52 años, los jóvenes entre 20 y 29 años son únicamente el 1.6%. Además, el 80.7% son hombres, frente a un 19% de mujeres. Las políticas tácitas de marginación en la participación política implican legislaciones carentes de sensibilidad ante las

²¹ Datos extraídos del análisis de los perfiles de cada uno de los 158 diputados.

problemáticas de las y los jóvenes y sin enfoque de género (Flisfisch y Miranda, 2014:111). El PNUD, en su publicación titulada: *Enhancing Youth Political Participation throughout the Electoral Cycle* (2012) presenta una serie de reformas que incentivarían la participación de la ciudadanía joven. Por ejemplo, reducir edad mínima para ser electo, incentivos para que los partidos incluyan jóvenes en sus filas, diálogos institucionalizados que escuchen las demandas políticas de la juventud, ley de cuotas, participación desde el nivel de educación media, etc. (ídem: 113). Es decir, se busca un involucramiento político joven más temprano, efectivo y crítico.

Bolívar plantea que los movimientos juveniles son reivindicativos, luchando contra el poder que garantiza las normas. Los movimientos juveniles en Centro América han sido estudiantiles, luchando por cambios en las políticas sociales, por presupuestos escolares y la autonomía universitaria (Bolívar, 1996: 111). La participación de las y los jóvenes en los movimientos insurgentes, sindicalistas y campesinos ha sido de vital importancia histórica, por su convicción nacionalista y anti imperialista que en la región centroamericana fue evidente en las organizaciones estudiantiles universitarias (íbidem).

El análisis de los movimientos juveniles requiere comprender las sociedades en donde se desenvuelven. En sociedades de la periferia, las movilizaciones estudiantiles suelen ser los únicos visibilizados en relación a organizaciones juveniles. Pero, ¿quiénes son parte de la categoría “estudiantes”? Los rostros femeninos, empobrecidos, rurales, indígenas y jóvenes (en edades de cursar básicos y diversificados) son primordialmente quienes no acceden a la educación (ICEFI, PRODESSA, FLACSO, 2015: 10-14). Para el 2014, se estimaba que la cantidad de guatemaltecos sin acceso a la educación era aproximadamente 3.5 millones (ídem:4).

Algunos de esos movimientos estudiantiles –privilegiados-, han los que buscado en diferentes períodos históricos disminuir las desigualdades en las condiciones de vida de los ciudadanos²². Para que surjan, se requiere un vínculo con el Estado, ese que contradictoriamente oprime a amplios sectores de la sociedad (ídem: 112). Se acciona colectivamente como respuesta a una intervención del Estado (Touraine, 1987:130). Bolívar retoma a Touraine y plantea que en las sociedades periféricas no existe una integración real de las diferentes formas de acción colectiva y acción crítica, reforzando el dualismo característico de una sociedad dependiente. «Hoy en día nos encontramos con escasos y débiles movimientos juveniles que luchan por asuntos de interés inmediatos. Sus luchas no se proyectan más allá del momento que están viviendo» (Bolívar, 1996: 114).

²² La búsqueda por la disminución de las desigualdades no es exclusiva del movimiento estudiantil. Los movimientos feministas, campesinos, indígenas y sindicales también caminan hacia el mismo horizonte.

La participación política de las juventudes organizadas, con todo y sus desatinos, es una lucha que contrarresta la indiferencia generalizada de los jóvenes en tiempos electorales. En el primer lustro del siglo XXI, Argentina vivió un desencanto generalizado por parte de los votantes. Las actitudes apáticas ante la política, aparentemente características de los jóvenes, fueron imitadas por el resto de los sectores de la población. Pero el descontento generalizado hacia el sistema político no es único a un grupo generacional, quizá son los jóvenes quienes lo expresan más pasionalmente, pero nada más. (Lamanna, 2003: 4). La falta de interés, según estudios realizados en Argentina, se debe a la escasa diferenciación de propuestas de los principales contendientes políticos. Alain Touraine, al contrario que Guaraná (2008) sostiene que la juventud no es una categoría social, sino una construcción cultural y administrativa ligada a la autoimagen de la sociedad (Touraine 1996:1). Touraine propone la necesidad de fortalecer la capacidad de los jóvenes de ser actores de su propia vida.

«La relación entre los jóvenes y la política en los países desarrollados no es diferente a la que existe en otros que están en vías de desarrollo» (Lamanna, 2003: 7). La apatía política por parte de las juventudes resulta un patrón, asentado -en parte- por la falta de formación política desde los partidos. Éstos tienen contacto con los ciudadanos en tiempos electorales a manera de monólogo, puesto que es más sencillo generar estrategias unidireccionales teniendo un interlocutor acrítico (idem: 8). Puede generarse, entonces, una sensación de pertenecer a un grupo poblacional sin influencia política y falta de identificación con las opciones de partidos, a pesar de tener una incomodidad hacia la sociedad actual.

Dicha incomodidad ante el sistema pareciera encontrar un vehículo de acción colectiva que permite que un determinado grupo de jóvenes pueda *organizar la digna rabia*²³: los movimientos estudiantiles. El ser estudiante universitario/a se convierte en una categoría social por sí misma, una identidad compartida que posibilita un espacio de convergencia constante que dialogue con características e intereses de distintas personas jóvenes. Es dentro de las universidades que se promueve -o debería hacerse- el análisis y el acceso a la información. Históricamente, el estudiante universitario/a se ha posicionado como un actor político debido a su capacidad organizativa, su constante indignación ante las injusticias y su pensamiento crítico ligado comúnmente a movimientos revolucionarios.

A continuación, se hace una breve exploración de la experiencia estudiantil movilizadora en Chile, emblemática en Latinoamérica a nuestro parecer, enfocándonos en su contexto político y comparándolo puntualmente con el guatemalteco.

23 Consigna del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

2. El movimiento estudiantil chileno: puntos de encuentro y distancias políticas con Guatemala. En Chile la educación es financiada en un 51.4% por el sector privado. Esta limitación al acceso a la educación, se coloca como principal punto de la agenda en el movimiento estudiantil chileno. La progresiva privatización de la educación iniciada en el primer lustro de los ochentas, visibiliza una intención política, debilitando sistemáticamente la influencia del Estado. Chile tiene los sextos aranceles universitarios más caros del mundo. «[...] comienza a instalarse en la opinión pública la percepción de que las desigualdades no son naturales, sino el resultado de relaciones que generan y reproducen el poder en todas sus formas, de manera que las demandas sectoriales del movimiento estudiantil en pos de una educación pública y gratuita han encontrado un respaldo ciudadano transversal» (Aguirre y García 2015:149).

En Latinoamérica las reformas estatales neoliberales de las décadas de 1980 y 1990 no se diseñaron para redistribuir el poder, sino para sustraer la política de los problemas sociales y limitar los espacios de participación ciudadana (ídem: 152). En Guatemala los golpes neoliberales más fuertes se dieron durante el gobierno de Álvaro Arzú (1996-2000) con la privatización de empresas estatales y servicios públicos como la salud (Hernández, 2015). La sociedad civil de Brasil, Ecuador, Venezuela y Bolivia se organizó y desafió (y continúa haciéndolo) una forma de gobierno conservadora y elitista, fenómeno que no se vio tan claro en Guatemala debido -en buena medida- a la tradición de represión que todavía se mantenía latente.

A esta organización, se unen las movilizaciones estudiantiles chilenas. En el año 2006 inician a manifestar públicamente los estudiantes de secundaria y en el año 2011 se generan fuertes protestas por parte de los estudiantes universitarios. Éstas constituyen hitos en el debate social pos dictaduras, en medio de políticas neoliberales. El sistema educativo de Chile mantiene los fundamentos de finales de la dictadura, con el propósito de adecuarlo a una sociedad organizada en torno al mercado (ídem: 153). Las movilizaciones estudiantiles chilenas iniciaron con exigencias meramente educativas, para luego movilizarse a demandas políticas como un Estado que permitía la privatización como modelo “democrático”. En los noventas, Chile instauró una *democracia de acuerdos*, es decir se negoció la transición democrática con las élites políticas y el trasfondo del veto militar. Esto no desarrolló la innovación política ni propició la participación ciudadana. Pocos poderes negocian las direcciones del Estado (ídem: 155).

Las movilizaciones estudiantiles en Chile son una demanda pública de derechos y respeto, que ha encontrado su única vía de expresión en las calles ante una sociedad con vacíos de

poder. Dichos movimientos cobran vida en un contexto de baja popularidad del gobierno (Mira, 2011: 186). La población en general no se sentía representada ni por los partidos políticos, ni por las instituciones estatales, generando críticas y cuestionamientos al orden institucional. Pero existen raíces históricas, políticas y económicas del conflicto que permiten entenderlo con mayor profundidad: industria extractiva, problemas agrarios y la implantación de un modelo neoliberal durante la transición democrática.

La democratización chilena tiene algunos aspectos similares a la transición democrática vivida en Guatemala a finales de los ochentas, en donde pocos grupos de poder (empresarios y militares en su mayoría) consolidaron un pacto a través de la Constitución de 1985 (Véliz, 2016: 156). Dicho pacto incluyó el blindaje en términos de participación ciudadana en las carreras electorales, los mecanismos de funcionamiento de las cortes y privatizaciones. Sin embargo, en Chile se realizó la transición a través de un plebiscito en 1988 que demostró que, si bien Pinochet no continuaba al poder, tenía más del 40% de apoyo de los votantes, lo que representaba cierto grado de legitimidad por parte de los grupos militares en el país. Esto puede ser resultado de la aplicación de nuevas políticas macroeconómicas por parte de dichos grupos, favoreciendo alianzas cívico-militares con el sector empresarial que no tenía prisa por llevar a cabo la transición democrática (Navia, 2004: 91) Caso contrario, en Guatemala los grupos empresariales apoyaron la transición democrática que implicaba (aparentemente) la modernización del sistema económico. En ambos casos, los vínculos entre el empresariado y la clase política militar limitaron la participación de otros actores de la sociedad civil.

Se generó una crisis de representatividad en la sociedad chilena que se agudiza ante el conflicto de intereses entre funcionarios públicos y hechos de corrupción desde los años noventa. El descontento de la población aumenta con la llegada a la presidencia del representante de la derecha Sebastián Piñera (2010-2014), quien implementó nuevas leyes de competencia, nuevas políticas energéticas nocivas para el medio ambiente y a cargo de compañías extranjeras, y no atendió las demandas de los estudiantes. Similar al caso de Guatemala en el que, luego de que una serie de medidas tomadas por el gobierno de Otto Pérez Molina fueran desaprobadas por la población (reformas magisteriales, militarización, casos de corrupción), el descontento llegó a su punto máximo con la mediatización del caso “La Línea” generando movilizaciones masivas en contra del gobierno.

Esta profunda crisis política y social genera una posibilidad de aglutinar a actores sociales que antes estaban desconectados: estudiantes, defensores de una Asamblea Constituyente, ecologistas, profesores, etc. Esto permite que se legitimen los movimientos ante la opinión pública, antes escéptica y poco receptiva. Ningún partido, ni la izquierda ni la derecha, logra

encausar y responder a las demandas de la población en convergencia. «El gobierno y los partidos no logran institucionalizar el conflicto» (Mira, 2011: 195). En el caso de Guatemala, un partido reciente logró aglutinar el descontento ante la clase política tradicional utilizando como figura presidencial a un comediante, quien resaltaba por su alejamiento de la política y se presentaba a sí mismo como una opción diferente. El partido FCN-Nación, formado por militares de inteligencia retirados²⁴ que habían estado en algunos de los destacamentos represivos durante la época del enfrentamiento armado, gana las elecciones y lleva al poder a Jimmy Morales. Este fue el resultado de esa crisis de representatividad y la falta de dirección del descontento social.

Cabalin (2014) se enfoca en el comportamiento virtual de uno de las caras más representativas del movimiento estudiantil chileno: la FECH. La Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) utilizó *Facebook* como medio para convocar a las manifestaciones estudiantiles desde el año 2011. Los estudiantes chilenos fueron capaces de enmarcar su mensaje de transformación y posicionarse en las agendas de los medios de comunicación durante las movilizaciones. «Nuestro mensaje inicial no fue ideológico: fue técnico y pragmático (...) si queríamos llegar a más personas, debíamos comenzar eliminando ciertas palabras» (Jackson, 2013: 63) Las demostraciones estudiantiles en Chile involucraron acciones en línea y movilizaciones en espacios públicos: caminatas, *flashmobs*, besos, arte; **una mezcla de Facebook y calle**. El mensaje construye el medio, y los estudiantes de la FECH aprovecharon las redes sociales en línea para difundir su mensaje (Cabalin, 2014: 28).

Eran mensajes cortos, acertados e informativos. De esta manera, la FECH construyó un marco interpretativo de la acción colectiva, un set de valores orientado a significados que inspiraran y legitimaran las actividades: «las movilizaciones requieren de un brote emocional para suscitarse» (Castells, 2015: 248).

El uso de redes sociales digitales fue una herramienta de expresión de opiniones y convergencia de causas sociales que contribuyó a la participación de los jóvenes en demostraciones públicas. «Las nuevas tecnologías de la información son fundamentales para el desarrollo de los movimientos jóvenes actuales, pero no se pueden considerar el único factor que posibilita el éxito de estos movimientos» (Cabalin, 2014: 33).

²⁴ Ver «La mano derecha de Jimmy: un oficial de operaciones contrainsurgentes». <https://cmiquate.org/la-mano-derecha-de-jimmy-un-oficial-de-operaciones-contrainsurgentes/>

La débil transición democrática en Guatemala y Chile, a pesar de tener matices políticos diferentes, constituyó un punto de inflexión que permitió un giro neoliberal, siguiendo una tendencia mundial. Así, la progresiva privatización de los servicios públicos en estos dos países latinoamericanos generó reacciones organizadas que demandaban una vida más digna. Los altos niveles de privatización del sistema educativo chileno, y las reformas magisteriales en el 2012 en Guatemala desencadenaron una serie de protestas sociales lideradas por estudiantes (universitarios y de secundaria). Las movilizaciones civiles transnacionales recuerdan que no se han globalizado únicamente las estructuras de dominación, sino que las estrategias de resistencia han encontrado un aliado en las vías de comunicación (Aguirre y García, 2015: 152). La poca identificación con los vehículos políticos tradicionales, los partidos, generó la búsqueda de alternativas de participación política que utilizaron las redes sociales y las artes para convocar y difundir el mensaje. Así, se tomaron las calles nuevamente, retomando la estrategia de la ocupación de lo público como demostración de fuerza.

En Guatemala, existen referentes históricos de movilización estudiantil en momentos de crisis política. En el siguiente apartado se explorará brevemente ese camino recorrido.

c. HISTORIA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL UNIVERSITARIO EN GUATEMALA

Para poder comprender el incipiente movimiento estudiantil interuniversitario, es necesario hacer ver que Guatemala tiene una historia de luchas y reivindicaciones por parte de las juventudes que convergen en los centros de estudios. Lo que surge en el año 2015 no fue una continuación de aquella historia, sino un intento por encontrar el espacio de participación política que se adecuara y respondiera a las necesidades de una coyuntura específica, interactuando con las posibilidades que otorgaba el momento. Sin embargo, es de esa herencia de lucha que se alimentan algunos de los ideales de las personas que, hoy en día, conforman estas nuevas agrupaciones estudiantiles.

A continuación, se presenta una breve descripción de los diferentes momentos históricos en los que las organizaciones de estudiantes se han convertido en actores políticos.

1. Universidad de San Carlos de Guatemala: fundación y movimientos estudiantiles. El 2 de octubre de 1676 llega al Reino de Guatemala la real cédula de la fundación y erección de la Universidad, iniciando labores docentes en 1681 (Álvarez, 2012: 42). Es en el siglo XVIII cuando comienza a desarrollarse la ideología liberal, intentando construir un Estado autónomo con independencia de influencias religiosas. García (2010:13) plantea que fueron los estudiantes los primeros liberales en el país, sin embargo, la «universidad como institución o por medio de sus principales exponentes, poco o casi nada figuró en el proceso de independencia» (Álvarez, 2012:73). De hecho, se tiene registro de participación de estudiantes en actividades políticas hasta 1846, cuando el ministro de Instrucción Pública envía una carta al entonces rector de la Universidad, Juan José de Aycinena, pidiéndole que vigile a los estudiantes que han participado en una conspiración en contra de Rafael Carrera (ídem:87).

No fue hasta finales del siglo XIX que comienzan a organizarse colectivamente con agrupaciones de Derecho y Medicina: *La Sociedad el Derecho y Juventud Médica* (Añoberos, 2010: 13-14). Con el régimen de Estrada Cabrera, se forma en diciembre de 1919 el Partido Unionista a manera de oposición. Manuel Cobos Batres, líder del movimiento unionista, sugiere integrar a los jóvenes universitarios al partido para poder derrocar a Estrada Cabrera (Álvarez, 2012: 129). Es así, como en 1920 se funda un grupo de estudiantes llamado *Club Unionista de Estudiantes*, incluyendo a ochenta y ocho alumnos de Medicina, Farmacia y Derecho (García, 2010:17).

El Club Unionista, entonces, fue la semilla de la cual surge la Asociación de Estudiantes Universitarios (García, 2010: 16). La AEU se funda cuatro meses después del Club Unionista, con casi los mismos actores, pero la Asociación no fue una respuesta a la coyuntura política partidaria nacional -como sí lo fue el Club-. La Asociación de Estudiantes Universitarios es el resultado de que los estudiantes se reconocieran a sí mismos como actores políticos capaces de incidir sin necesidad de ser parte de una estructura de partido (Álvarez, 2002: 134-135). Se comprometen con la lucha contra Estrada Cabrera, comenzaron a elaborar sus propias revistas literarias como el *No nos tientes*, y a ganar legitimidad dentro y fuera de la institución.

Para entender las prácticas estudiantiles organizativas en el siglo XX es indispensable tener como punto de partida la Reforma de Córdoba de 1917 en Argentina, en la cual los estudiantes tomaron la universidad exigiendo un co-gobierno, la periodicidad en las cátedras y autonomía universitaria. Así se difunde la idea que era necesario rehuir del control estatal para discutir ideas con libertad. Este hecho repercutió poco a poco en los estudiantes latinoamericanos, y Guatemala no era la excepción. Una vez derrocado Manuel Estrada Cabrera, se consolidaron los

niveles de autonomía dentro de la Universidad de San Carlos de Guatemala (Barillas, Taracena y Enríquez, 2000: 15).

Durante el régimen ubiquista se abolió la Ley Orgánica de la Universidad y se puso en manos del Ejecutivo el plan de estudio, además de cancelar la ya tradicional Huelga de Dolores. Estas medidas generaron descontento por parte de la población estudiantil. Después del largo período dictatorial de Jorge Ubico (1931-1944), una base estudiantil fue parte de la creación del Frente Popular Libertador (FPL) y así apoyó la lucha en contra del régimen (Álvarez, 2002: 189). Fue así como el 6 de noviembre de 1944 la Junta Revolucionaria ratificó el decreto que garantizaba la autonomía universitaria, asegurando también la representación de estudiantes en los órganos de decisión universitaria: Consejo Superior Universitario (CSU). Comienza la *bidimensionalidad* de la representación estudiantil universitaria, a lo interno y a lo externo de la institución (Barillas, Taracena y Enríquez, 2000: 16). La dimensión interna hace referencia a la búsqueda de espacios de representación estudiantil dentro de la Universidad para poder construirse a sí mismos un proceso educativo de calidad y crítico, mientras que la dimensión externa refiere a asumirse a sí mismos/as como actores políticos en la esfera nacional con capacidad de propuesta y la posibilidad de cuestionar el accionar de los gobernantes. «En la historia guatemalteca parece confirmarse el hecho que el movimiento estudiantil surgió principalmente como una parte de la sociedad que no encontró canales políticos de expresión» (idem: 18). Esto se manifiesta en todos los órganos civiles. La falta de mediación entre estas demandas sociales y el Estado conlleva la posibilidad de un enfrentamiento anti-autoritario.

Esta juventud organizada lucha en la Revolución de Octubre de 1944, siendo una élite intelectual en búsqueda de un cambio democrático y económico que les permitiera una movilidad de clase. En 1945 constitucionalmente se presentó a la Universidad de San Carlos de Guatemala como una institución indispensable para encontrar solución a los problemas nacionales. La autonomía universitaria, siendo un derecho constitucional, pasó a ser vista con recelos por parte del Estado en años posteriores cuando se denunciaban anomalías en los gobiernos de turno. Existe una contradicción, entonces, entre la autonomía y la dependencia financiera del Estado y el sometimiento represivo que hace que la respuesta universitaria no siempre sea coherente (Barillas, Taracena y Enríquez, 2000:25).

El gobierno de Juan José Arévalo (1945-1951) fue apoyado por el Frente Popular Libertador, compuesto en parte por estudiantes y ex estudiantes. Sin embargo, el gobierno de Jacobo Árbenz (1951-1954) fue recibido con poca aceptación por parte de algunos grupos estudiantiles que le tachaban de comunista y validaban la acusación de que había sido él quien había matado

al Coronel Arana Osorio. Según Álvarez (2002, 215): «*estaban contra todo mundo, sin poder entender hacia dónde podría caminar el país con unos o con otros*».

En la contrarrevolución de junio de 1954, un pequeño grupo de estudiantes universitarios se mantuvo fiel a los ideales revolucionarios de 1944 rompiendo con su ideología de élite, acercándose a las necesidades de la mayoría de la población (García, 2010:156). Sin embargo, García explica que, debido a su condición de clase favorecida, gran parte de los universitarios se mantuvo al margen de las luchas políticas (ídem:159). A pesar de ello, se constituyen algunas organizaciones nuevas dentro de la USAC, como el Frente para el Rescate de la Universidad, que intentaron apoyar las iniciativas arbencistas, así como continuar abriendo espacios de participación estudiantil dentro de su misma institución educativa.

A inicios de los años sesenta los estudiantes universitarios y de secundaria se perfilaron nuevamente como un actor político que se oponía a los fraudes electorales y la corrupción, representando puntos de agenda en común por parte de diversos sectores de la población: obreros, sindicalistas, docentes. Las clases populares apoyaron las llamadas del cuerpo estudiantil a protestar. Es así como en 1962 se generan las famosas *jornadas de marzo y abril*, en las cuales profundizaremos en el próximo apartado.

La universidad se consolidó en las siguientes décadas como un refugio para intelectuales y políticos, posibles mediadores entre ese Estado y la sociedad civil. El medio universitario fue un espacio, no necesariamente relacionado de forma directa con los demás sectores sociales o la política nacional, pero que sí formaba a los actores que estarían organizándose para proponer y demandar sus derechos al Estado. La universidad es una posibilidad para pocos, un centro de privilegio y de monopolio de conocimientos y, aunque aislada, indudablemente se encuentra inmersa en un contexto sociopolítico al cual responde en términos educativos (Barillas, Taracena y Enríquez, 2000: 20). Ese sentido de refugio de opositores a los poderes del país, permitió que fuerzas políticas²⁵ se apoyaran en organizaciones universitarias, las cuales levantaban fuertes críticas ante el autoritarismo y la represión.

La autonomía universitaria se convirtió en la demanda más importante en el imaginario de los estudiantes, porque conllevaba un contenido de democratización acentuado por la relación con la izquierda revolucionaria que comenzaba a consolidarse. Sin embargo, la exigencia de independencia institucional implicaba (y sigue haciéndolo) una paradoja. La autonomía se

²⁵ En las décadas de los setentas y ochentas se evidenció una fuerte influencia de la izquierda revolucionaria dentro de la Universidad, encontrando en la indignación estudiantil una vía para la consolidación de bases urbanas (Barillas, Taracena, Enríquez, 2000:27).

entiende un desligarse de las fuerzas estatales, principalmente las represivas. «La obligación estatal como promotora de la educación en el país determina que la autonomía universitaria tenga su límite en su financiamiento» (ídem: 22, 35). El Estado legitima su existencia a través del establecimiento de límites de acción de las relaciones civiles, pero cuando existe una crisis política que polariza las posturas de la Universidad y el Estado se utilizan los medios de dependencia económica de la primera con la segunda como medida de presión tal y como sucedió a finales de los años setentas en Guatemala (ídem: 22-23).

Desde 1971 hasta 1976 la lucha universitaria se enfocó en la democratización de la enseñanza y en la extensión universitaria, logrando que se iniciara la expansión regional hacia los departamentos, rompiendo la separación con el resto de la población. Sin embargo, esta democratización interior no estaba desligada de la organización nacional de izquierdas. El régimen de Carlos Arana Osorio (1970-1974) daba golpes represivos a los vínculos entre ambas esferas: universitaria y nacional. En septiembre de 1971 es asesinado el dirigente estudiantil e integrante de la Juventud Patriótica del Trabajo Manuel Cordero Quezada. Esto impacta fuertemente a los estudiantes organizados, puesto que «(...) no lograban sumir el riesgo de ser dirigentes estudiantiles y por eso ser considerados comunistas» (Álvarez, 2002: 18).

A pesar de la represión, la organización estudiantil se expandió regionalmente, significando el acercamiento con el resto de la población y la democratización de la educación generando un acceso a esta por parte de los sectores populares (ídem: 24-27). La AEU en 1975 tomó un edificio construido en el Campus Central de la USAC aparentemente destinado para servicios múltiples e instalaron ahí su sede. Este hecho representa un proceso de politización y construcción estratégica por parte de los estudiantes, ayudando a que resurjan como actores políticos puesto que su fuerza se había debilitado con la represión de Arana Osorio (1970-1974) (ídem:24)

En los años 1977-1980, pareció que las reivindicaciones estudiantiles y académicas fueron opacadas de a poco por la participación de este movimiento en los acontecimientos de la política nacional (ídem:30). Se pronunciaron en 1978 en contra del alza al precio del transporte público. Una vez más, las dos dimensiones de la organización (interna y externa de la institución) se pusieron de manifiesto. Así lo expresa un testimonio de un ex integrante de la AEU recogido por Barillas, Taracena y Enríquez (2000: 42) «No había una percepción, una estrategia clara de hacia dónde quería llegar el movimiento estudiantil a través de su problemática...No había un equilibrio... pues ahora la prioridad estuvo dirigida hacia la lucha política nacional» (ídem: 32). Sin embargo, las demandas específicas de cada asociación estudiantil eran de carácter político-universitario, no de política nacional y luchas populares a las cuales se enfocaba más la AEU.

Uno de los golpes más fuertes sufridos por el movimiento estudiantil, fue el vil asesinato del Secretario de la AEU, Oliverio Castañeda de León, el 20 de octubre de 1978, por el régimen de Romeo Lucas García (1978-1982). Antonio Ciani asumió la secretaría general de la AEU. Dos semanas después del asesinato de Oliverio, Ciani fue secuestrado. La AEU había sido descabezada en menos de un mes. Los demás integrantes de la Asociación de Estudiantes Universitarios comenzaron a ser amenazados y tuvieron que salir al exilio. Iván Alfonso Bravo, Julio César del Valle Cobar y Marco Tulio Pereira fueron asesinados del 22 de marzo de 1980. Aura Marina Vides fue secuestrada el 28 de noviembre de 1981 y su cadáver apareció el 11 de diciembre con señales de tortura. Asimismo, Alfredo Baiza y Julio Alberto Estrada Illescas fueron desaparecidos y asesinados, mientras que Héctor Interiano fue desaparecido en 1984 (Sáenz de Tejada, 2011. 238-240).²⁶ El miedo y la represión vivida durante los años setentas y ochentas dejaron una herencia de silencios y una carencia de liderazgos políticos revolucionarios.

Al hacer el recuento de los diferentes momentos históricos que ha vivido el movimiento estudiantil universitario, el principal referente que podemos percibir con mayores similitudes a las protestas del 2015, son las jornadas de marzo y abril de 1962. En ambas resalta la indignación ante un sistema electoral perverso que deja ver el poco espacio que los ciudadanos comunes tienen para participar en política partidista sin necesidad de grandes capitales. Tanto en 1962 como en el 2015 se exigía la renuncia de un mandatario corrupto y con poco interés en la inversión social. Además, en ambos momentos de la historia los grupos estudiantiles resaltan como actores políticos que logran generar esperanza en los diferentes sectores de la población.

A continuación, se presenta una breve descripción de lo que fueron las jornadas de marzo y abril de 1962, lo que nos permitirá ver de cerca las similitudes previamente mencionadas.

²⁶ Ver "Oliverio" de Ricardo Sáenz de Tejada. Páginas 146-214. También, "Conventos, aulas y trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala", volumen II. De Virgilio Álvarez Aragón. Páginas 211-270.

2. Jornadas de marzo y abril de 1962 como referente de lucha contra la corrupción. El 26 de julio de 1957 asesinan a Castillo Armas, quien asume la presidencia del país tras el derrocamiento de Jacobo Árbenz Guzmán en 1954. Tras su muerte, asume Luis Arturo González, se establece Estado de Sitio y se convoca a elecciones para octubre de ese mismo año. Los candidatos eran Miguel Ortiz Pasarelli, representante de los movimientos liberacionistas aglutinados en el MDN (Movimiento Democrático Nacional), Miguel Ydígoras Fuentes por el partido Reconciliación Democrática Nacional (Redención), y Miguel Asturias Quiñónez (ex rector de la USAC)²⁷ por el emergente partido Democracia Cristiana Guatemalteca. (Álvarez, 2002: 253-255).

Ortiz Pasarelli se autoproclama ganador antes de tener los resultados oficiales, siendo acusado por Ydígoras Fuentes de fraude, este último intentando posicionarse como un defensor de la democracia. El sindicato de trabajadores del ferrocarril (SAMF) entra en huelga y se realizan protestas antifraude. La AEU solicita la suspensión de la Dirección General de Seguridad y del Congreso. En este contexto, se militarizan los ferrocarriles y se anula el proceso electoral, por tanto, se anula la supuesta victoria de Ortiz Pasarelli. Los militares dieron golpe de Estado, y asume Guillermo Flores Avendaño, liberacionista. Éste convoca a elecciones para enero de 1958, resultando ganador Ydígoras Fuentes, quien se autoproclama el sucesor moderno de Ubico, prometiendo orden en medio del caos político “provocado” por los *castilloarmistas* (idem:255-256).

Durante el gobierno de Ydígoras Fuentes, los procesos se caracterizaron por una profunda corrupción y por poca inversión social -similar a la situación de la Guatemala del gobierno del partido Patriota-. En ese contexto, en diciembre de 1961 se realizan elecciones para el legislativo; inmediatamente la oposición (Redención y MDN) las calificó de fraudulentas. Las organizaciones estudiantiles no lo dejaron pasar (idem: 263-264). La AEU en sesión llevada a cabo el 28 de febrero de 1962, acuerdan vestir de luto y llevar una corona mortuoria al Congreso de la República el día 1 de marzo de 1962, justo para la toma de posesión de los nuevos diputados. El símbolo de duelo marcó la condena estudiantil ante los procesos poco democráticos que designaron a las nuevas autoridades. Pero el movimiento estudiantil no estaba únicamente en las aulas universitarias. El FUEGO (Frente Unidad del Estudiantado Guatemalteco Organizado) se suma a las jornadas de lucha de marzo y abril, en contra de un gobierno fraudulento (Lemus, 2012: 30).

²⁷ Esta candidatura pone de manifiesto la politización de las autoridades universitarias.

La lucha a nivel de política nacional se amplía, y comienzan a planificar ceses de labores y caminatas al Congreso Nacional para exigir sesiones a puerta abierta. El día 9 de marzo comienzan las interrupciones al tránsito vehicular para ejercer presión. Es en estas movilizaciones que el enfrentamiento entre policías y estudiantes inicia, teniendo como resultado el encarcelamiento de dirigentes de FUEGO y de la USAC. Algunas sesiones del Congreso se posponen para evitar el cruce con los manifestantes convocados por los bloques estudiantiles. En Quetzaltenango, los estudiantes apoyaron las medidas planteadas por la AEU. El bloqueo de las principales arterias de la ciudad fue una de las medidas de presión más recurrentes utilizadas por el movimiento estudiantil del 62. Las amenazas del Gobierno no eran suficientes para paralizar las movilizaciones, por tanto, transportaron "*campesinos anti comunistas*" como fuerza en contra de los manifestantes. Para mediados de mes, al 16 de marzo, se reportaban muertos y heridos (Lemus, 2012: 31-33).

Durante este primer mes, partidos como la Democracia Cristiana, el Movimiento de Liberación Nacional y el Partido Revolucionario tuvieron acercamientos con los estudiantes ante su incapacidad de movilizar a la población en contra del gobierno en curso, para obtener alguna cuota de poder. Estas organizaciones también apoyaron en los paros bajo direcciones de la AEU (ídem:34).

Las demandas estudiantiles fueron cambiando. Se inició solicitando la anulación de las elecciones, para luego exigir la renuncia de Ydígoras Fuentes y reformas estructurales como la Reforma Agraria, el regreso a la Constitución de 1945, y la disolución del Congreso de la República (ídem:35). Los estudiantes generaron un pliego petitorio que transformara la estructura de gobierno. No había una ruta clara para alcanzar esas reformas, el programa político del movimiento debía ser elaborado. Sin embargo, la propuesta era profunda y trascendía a la renuncia de Ydígoras Fuentes, que parecía ser la causa que aglutinaba a partidos políticos, estudiantes y otros sectores: «la AEU recibía constantemente delegaciones de estudiantes de post-primaria del interior del país, delegaciones de campesinos y mensajes de solidaridad» (ídem: 36).

A inicios de abril, la lucha decae, en parte por la represión gubernamental y por el retiro del apoyo de medios de comunicación que comenzaron a responder a los intereses de los grupos que deseaban detener las movilizaciones. Pero el asesinato de cuatro estudiantes despierta una vez más la indignación. Esta vez, la presión fue institucional. La Universidad de San Carlos de Guatemala a través del Consejo Superior Universitario pide la renuncia de Ydígoras Fuentes y da respaldo al movimiento estudiantil. A esta petición se unen los Colegios de Profesionales, comerciantes, sindicatos, partidos y asociaciones (ídem: 37)

El golpe de Estado a Miguel Ydígoras Fuentes a inicios de 1963 fue el “epílogo” de las jornadas de marzo y abril. Dichas jornadas, encabezadas por los estudiantes, fueron políticas, no partidistas, y de carácter popular; lograron el apoyo de diversos sectores y calaron en las instituciones. (idem: 38-40).

Las jornadas de marzo y abril de 1962 se toman como un referente histórico de lucha popular liderado por el movimiento estudiantil, que buscaba evidenciar los acuerdos políticos oscuros que habían permitido el fraude electoral para el Legislativo. Las alianzas entre la USAC y las instituciones de nivel medio fueron fundamentales para darle fuerza a las movilizaciones, que poco a poco se decantaron por demandas políticas más profundas. El liderazgo estudiantil por parte de los alumnos de las instituciones públicas fue evidente. Sin embargo, existían otros proyectos educativos a nivel superior que, desde lo privado, se estaban consolidando.

3. El surgimiento de las universidades privadas. Hacia 1937 un grupo de jesuitas llega a Guatemala, tras la revocación de la prohibición a los jesuitas impulsada por el partido liberal progresista, y comienzan a impartir cátedras en el Seminario Conciliar de Santiago (Moscoso, 2012:3). El Padre Isidro Iriarte, S.J., años más tarde, promueve la fundación oficial de la URL. Es así como el 28 de septiembre de 1961 queda formalmente creada la Universidad Rafael Landívar, con el aval del Consejo Superior Universitario (CSU) de la USAC (idem: 4).

Algunas décadas después, surge la Universidad del Valle de Guatemala como una inquietud de la Asociación del Colegio Americano de Guatemala (CAG), integrada por antiguos padres de familia que querían promover diferentes técnicas educativas. Así, es como el 29 de enero de 1966 el CSU aprueba los estatutos de esta nueva Universidad, siendo sus primeras facultades Ciencias Sociales, Educación y Colegio Universitario. Sin embargo, no fue hasta 1972 que la Asociación del Colegio Americano se convierte en la Fundación del Valle, la cual continúa vigente como garante de la Universidad (UVG, 2016)²⁸.

De las primeras universidades privadas del país, solamente una universidad surge en contraposición a la hegemonía educativa ostentada por la USAC: la Universidad Francisco Marroquín. Ante el reconocimiento de la autonomía de la USAC, la politización dentro de esta institución aumenta. Manuel F. Ayau (1992:9) explica que ese fue precisamente uno de los

²⁸ Historia de la Universidad del Valle de Guatemala. Fuente: <http://uvg.edu.gt/nosotros/historia.html> [20 enero 2016]

motivos por el cual le surge la inquietud de formar una universidad privada; no estaba de acuerdo con que sus impuestos fueran utilizados para financiar proyectos políticos de izquierda, rechazando la idea que solamente existiese una opción universitaria que obligara a ser parte de dicho proyecto. No es sino hasta 1971 que se autoriza la fundación oficial de la Universidad Francisco Marroquín (UFM), con las Facultades de Ciencias Económicas y Derecho.

En Guatemala, según el Consejo de la Enseñanza Privada Superior²⁹, existen catorce universidades privadas³⁰, la más reciente es la Universidad Regional de Guatemala fundada en el año 2014. Sin embargo, existen otras universidades que no son reconocidas desde el sistema estatal formal. Tal es el caso de la Universidad Ixil fundada en el año 2011 en el departamento de Quiché, con el objetivo de otorgar oportunidades de estudio a jóvenes del pueblo maya ixil, hijos de la represión militar de los años ochentas (Botón, 2015). Actualmente cuenta con más de 130 estudiantes inscritos, y enfoca sus contenidos en el desarrollo de habilidades de investigación y conocimientos ancestrales. En noviembre de 2013 egresó la primera promoción de Técnicos en Desarrollo Rural (Figueroa, 2013).

También se cuenta con la Universidad Maya Kaqchikel, que funciona en los departamentos de Chimaltenango y Sacatepéquez desde el año 2014. Tiene por objetivo «Formar profesionales con solidez técnica, científica, y metodológica que impulsen prácticas del Buen Vivir en sus comunidades, ayudando a construir una sociedad justa, con equidad de género, y abierta a la multiculturalidad; utilizando el modelo de comunidades de aprendizaje, que generen un nuevo paradigma del buen vivir desde la visión, práctica y ciencia de la cultura Maya Kaqchikel»³¹. A pesar de no ser reconocidas por el sistema educativo formal guatemalteco (de hecho, la Universidad Ixil no busca serlo, argumentando que es ese mismo Estado el que les reprimió durante décadas), son proyectos educativos autogestionados que forman a jóvenes rurales en su mayoría, desafiando la invisibilización de las juventudes indígenas dentro del concepto de “estudiantes universitarios”. ¿Cómo vivieron estas juventudes la crisis política del 2015? Estudiantes de la CEUG tuvieron un acercamiento con personas integrantes de la Universidad Ixil en las movilizaciones del 2015. Sin embargo, la lejanía y las realidades distantes dificultaron la consolidación de una organización más amplia territorial e identitariamente.

Regresando a la historia, cada uno de los proyectos educativos de las universidades privadas cuyos estudiantes pertenecieron a la CEUG en el 2015 (URL, UVG y UFM) tenía un enfoque diferente al momento de su fundación. La URL enfocada en una formación en valores católicos y

²⁹ <http://www.ceps.edu.gt/>

³⁰ UVG, URL, UFM, Mariano Gálvez, Rural de Guatemala, Del Istmo, Panamericana, Mesoamericana, Galileo, San Pablo, Inter Naciones, De Occidente, Da Vinci y Regional.

³¹ <http://www.universidadmayakaqchikel.org/mobile/nosotros.php>

servicio al prójimo, la UVG enfatizando en la importancia de la producción científica objetiva, y la UFM propiciando un espacio de discusión fuera de la esfera política que en aquel momento estaba marcada por tentativas revolucionarias. La participación política organizada de los cuerpos estudiantiles dentro de estas instituciones era limitada, casi nula. Sin embargo, las luchas estudiantiles en busca de justicia social no han sido exclusividad de la USAC. En décadas anteriores han existido pequeñas semillas dentro de las universidades privadas. Existieron inquietudes que germinaron en acciones políticas colectivas y continuadas que luego pasaron a incorporarse a las filas de diferentes frentes del movimiento revolucionario guatemalteco.

4. Movimiento CRÁTER. A mediados de los años sesenta la Iglesia católica y el socialcristianismo impulsa un trabajo de concientización mercado en la nueva Doctrina Social de la Iglesia. Ésta enfatiza en el bien común y en la dignificación del ser humano. Es así como estudiantes egresados de colegios religiosos como el Liceo Guatemala (maristas), el Liceo Javier (jesuitas) o Monte María (maryknoll) que luego se convierten en alumnos de la universidad Rafael Landívar se involucran con las monjas de Maryknoll quienes tenían misiones en el altiplano guatemalteco, y ponen en práctica el ideal de justicia social promovido desde la Teología de la Liberación. Surge el grupo CRÁTER, conformado por estudiantes quienes habían vivido los Cursos de Capacitación Social impartidos por padres jesuitas a ex alumnos de colegios católicos (Porrás, 2009: 35).

Al poco tiempo de haber alquilado una casa en el centro de la ciudad capital, comienzan a viajar a Huehuetenango y Quiché, a las misiones maryknoll, para replicar el cursillo recibido, hacer discusiones sobre la dignidad humana, y poco a poco fomentar la organización entre indígenas y campesinos. Es a partir del trabajo realizado por los jóvenes y religiosos de CRÁTER que se articula el “Comité Huehueteco de Inspiración Social para la Acción” (CHISPA) integrado por jóvenes de Huehuetenango (ídem: 37).

Algunos integrantes de esta agrupación de los años sesentas (aproximadamente 1965-1967) luego se incorporan como cuadro al Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) en los ochentas, principalmente a través del Frente Guerrillero Augusto César Sandino (FGACS), que operaba en el área de Chupol, Quiché (ídem: 21).

A manera de conclusión, es evidente la fuerte participación histórica de estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala en la política nacional, involucrándose y convirtiéndose en actores sociales determinantes para inclinar la balanza y modificar las correlaciones de fuerza en momentos políticos específicos. Es desde las juventudes universitarias que se conforman diversos cuadros insurgentes durante los años de la guerra en el país. Sin embargo, la

indignación y la búsqueda de justicia social también puede encontrarse en estudiantes de universidades privadas, quienes se organizaron dentro de sus propios espacios, siendo dichos espacios más reducidos que en la USAC debido a la autonomía que ostenta la universidad estatal.

No cabe duda que estudiantes de diversas instituciones académicas privadas se adhirieron a la lucha revolucionaria en Guatemala, o bien, formaron sus propias agrupaciones; lamentablemente existe un vacío en cuanto a literatura que registre esto. Por tanto, el estudio de la organización estudiantil dentro de universidades privadas es un nicho poco explorado. Éste, permitiría visibilizar las contradicciones identitarias y de clase que puede implicar el integrar un colectivo políticamente reformista o revolucionario teniendo una historia personal y familiar caracterizada por la movilidad de clase y una considerable capacidad adquisitiva. ¿Cuáles son las motivaciones para integrar una organización estudiantil politizada, superando las barreras institucionales entre lo privado y lo público? Para comprender esta pregunta hoy, es necesario una aproximación a la vivencia cotidiana de los jóvenes y sus percepciones acerca de la esfera política del país.

IV. METODOLOGÍA

A. PREGUNTA GENERADORA

¿Cómo surge el movimiento estudiantil interuniversitario guatemalteco en la crisis política del año 2015?

B. OBJETIVOS

1. Identificar las motivaciones personales de las y los estudiantes para integrarse al movimiento estudiantil interuniversitario.
2. Esbozar una serie de eventos en orden cronológico que influyeron en la conformación del movimiento interuniversitario.
3. Establecer si existe una construcción identitaria alrededor de reconocerse estudiante universitario organizado políticamente.
4. Identificar los retos y logros que las y los estudiantes organizados reconocen desde su movimiento estudiantil interuniversitario.

C. PARADIGMA

Esta investigación se enmarcó en un *paradigma interpretativo*, cuya principal propuesta se refiere a la realidad construida por los mismos sujetos y el diálogo que establecen con su sociedad. Desde este paradigma se adopta la perspectiva que la realidad social es cambiante acorde a su construcción según los individuos, por tanto, se valora la experiencia e historicidad del sujeto (Bryman, 2008). La cultura está situada en un contexto dado y es, además, cognitiva y afectiva, reflejándose en significados compartidos que son expresados en un lenguaje común, en símbolos y otras formas de comunicación.

D. ACERCAMIENTO Y HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS

Utilizamos un acercamiento cualitativo con una estrategia de investigación basada en Teoría Fundamentada. El objetivo de ésta es descubrir el esquema de un proceso y a partir de esto desarrollar una teoría desde las bases de la información que faciliten los individuos que experimentaron dicho proceso. Existen dos enfoques a través de los cuales puede abordarse una estrategia de Teoría Fundamentada: el enfoque sistemático propuesto por Strauss y Corbin (1998) y el enfoque constructivista propuesto por Charmaz (2005, 2006). En esta investigación se hizo uso del enfoque sistemático de la Teoría Fundamentada. En éste, la investigadora realiza

una serie de entrevistas con los participantes para recolectar los datos que permitan saturar las categorías de análisis. La investigadora también puede analizar documentos y realizar observaciones (Creswell, 2007:64)

En este estudio realizamos, de acuerdo con la metodología de trabajo esbozada por la TF, un proceso paralelo de análisis y recolección de datos. La cantidad de entrevistas dependió de la saturación de las categorías de análisis y la necesidad de más información para la elaboración de la teoría. Este proceso de tomar información de la recolección de datos y compararla con las categorías que emergen de ese mismo proceso es llamado **método de comparación constante**. Se inició con una codificación abierta para luego buscar codificaciones axiales emergentes en las cuales enfocarse y luego regresar a los datos y generar categorías que giren alrededor de ese fenómeno principal. Pueden generarse subnodos causales, estratégicos, de condiciones influyentes y de consecuencias. Luego, se construyeron relaciones entre las categorías para construir una teoría sobre el fenómeno estudiado. (Creswell, 2007:64).

En el caso particular de esta investigación, utilizamos entrevistas no estructuradas³² para la primera sesión con cada persona y semi estructuras para poder profundizar en temáticas puntuales. Complementamos algunos apartados con el análisis de minutas y/o comunicados. Es importante mencionar que fuimos parte de la CEUG desde el momento de su conformación, pusimos el nombre a esta esperanza colectiva que nos abrió posibilidades –momentáneas- de construcción política. Asistimos a todas las reuniones de la Coordinadora y, por tanto, podemos dar cuenta de los procesos organizativos internos, comprendiendo cercanamente las experiencias relatadas por parte de las personas entrevistadas.

La observación participante a lo largo del proceso de creación de la CEUG se convirtió en un elemento clave que permitiera dar una visión emic durante el desarrollo de la investigación. En un inicio, no sabíamos que la experiencia dentro de la organización se convertiría en el tema central de este estudio. Estábamos inmersas en la ajetreada dinámica que se desarrolló durante el 2015. Fue a través de la organización estudiantil que pudimos sentirnos capaces de incidir, porque no estábamos solas y era, de alguna manera, más cómodo caminar de la mano de aquellas personas que tenían experiencias e historias similares a las propias, con aquellas con las que compartíamos inquietudes de cambios personales y colectivos a partir de la experiencia política que significó la CEUG. Poco a poco, conforme la decisión temática de este trabajo de

³² Acorde a Bernard (1995:209-2012) la entrevista no estructurada no tiene una guía, pero si un plan y se mantiene presente por parte del investigador a lo largo de la sesión. Se debe tocar un tema de interés para la persona entrevistada y dejar que hable sobre el mismo, es el sujeto quien provee la información que considera importante. Mientras que en una entrevista semi estructurada sí se cuenta con una guía de preguntas, que puede flexibilizarse en el transcurso de la sesión.

investigación se aproximaba, no dudamos en seleccionar este fenómeno de movilizaciones estudiantiles como eje central de este trabajo de graduación. A partir de ese momento, pasamos de ser únicamente integrantes de la CEUG a llevar un registro de las discusiones, de las actividades y de los dilemas internos de la Coordinadora. Así, la observación participante se convirtió en una herramienta de reflexión personal (porque yo me veía reflejada en mis compañeras/os y sus debates) y en un elemento fundamental para esta investigación.

D. UBICACIÓN

El área geográfica de interés para el trabajo de campo se basó en la locación institucional de las universidades en un contexto urbano. Tomamos en cuenta que quienes integraban en ese momento el movimiento estudiantil interuniversitario, aglutinados en la CEUG, son jóvenes del campus central de la Universidad San Carlos de Guatemala, del campus central de la Universidad Rafael Landívar, del campus central de la Universidad del Valle de Guatemala y estudiantes de la Universidad Francisco Marroquín.

E. TEMPORALIDAD

Esta investigación comenzó a realizarse en julio del año 2015. Inició con el planteamiento de los objetivos del estudio para luego continuar con una revisión bibliográfica respecto a movimientos sociales, teoría política, juventudes e identidades, e historia de movimientos estudiantiles en Latinoamérica. Desde julio del 2015 hasta abril del año 2016, realizamos una observación participante que registró los procesos de la Coordinadora. Las entrevistas a las personas integrantes de la CEUG se llevaron a cabo entre enero y julio del 2016.

F. MUESTREO Y PERFILES

El proceso de selección de participantes fue por “muestreo teórico”. Strauss y Corbin (1990:46) lo describen como un proceso en el que la investigadora elige a los participantes que considere pueden contribuir a construir los primeros códigos axiales, los puntos torales del fenómeno estudiado. Esto inicia con la selección de una muestra homogénea y luego, después de haber iniciado con el análisis y el desarrollo de la teoría, se seleccionan muestras heterogéneas que puedan confirmar o poner en duda las condiciones descritas por los primeros

individuos entrevistados. (Creswell, 2007: 128). Asimismo, Creswell plantea que para alcanzar detalle en la teoría se recomienda entrevistar inicialmente entre 20 y 30 personas (ídem: 121).

En este caso en particular, dado que fueron cuatro las universidades que participaron en el movimiento estudiantil interuniversitario consolidado a través de la CEUG (UFM, URL, UVG y USAC) la estrategia de muestreo y entrevistas fue de la siguiente manera.

Las personas entrevistadas eran, en su mayoría, estudiantes con p^énsum cerrado que finalizaron sus estudios durante el año 2015. Eran estudiante que, mientras estudiaban, tenían una carga laboral, ya sea con auxilias, apoyando el negocio familiar, o bien en empresas u organizaciones particulares. Entrevistamos a estudiantes de Derecho, Políticas, Economía, Psicología, Ingeniería y Diseño Gráfico. El rango de edades oscilaba entre 20 y 28 años y eran de la ciudad capital. Todos estos estudiantes entrevistados habían egresado de una institución de nivel medio privada, un colegio, lo cual habla de su condición de clase.

1. Primera fase. Entrevistamos a integrantes de cada movimiento universitario independiente que participaron en el proceso de consolidación de sus organizaciones universitarias particulares **desde el inicio**. Asimismo, requerimos que estas personas hubiesen estado involucradas en la conformación de la CEUG en mayo de 2015. El número de entrevistas dependió de la condición de saturación de los datos en relación a la estructura de la guía de preguntas (según requirió la construcción de la teoría).

Tabla 1: Muestreo primera fase.

Movimiento universitario independiente	Cantidad entrevistados/as
Usac es Pueblo	2
Landivarianos	2
Movimiento Marro	2
Acción UVG	2

2. Segunda fase. Entrevistamos a integrantes de cada movimiento universitario independiente. En esta fase no fue necesario que hubiesen participado en los movimientos desde sus inicios, sino que podían haberse **incorporado más adelante**. El objetivo de estas entrevistas era confirmar o poner en duda la elaboración teórica que surgió a partir de las primeras entrevistas.

Tabla 2: Muestreo segunda fase.

Movimiento universitario independiente	Cantidad entrevistados/as
Usac es Pueblo	1
Landivarianos	1
Movimiento Marro	1
Acción UVG	1

Aunque Creswell (2007: 121) sugiere un total de 20 entrevistados/as, en esta investigación teníamos contemplado entrevistar a 16 estudiantes por limitaciones de tiempo y apoyo humano. Sin embargo, al final entrevistamos a 12 personas bajo el perfil de “estudiantes organizados”. El número de entrevistas fue flexible acorde al principio de saturación de datos para la construcción teórica del proceso de surgimiento del movimiento estudiantil interuniversitario del año 2015.

Las últimas entrevistas llevadas a cabo con estudiantes que se habían integrado a la CEUG posterior a su conformación, presentaban una línea narrativa y de contenido muy similar a las entrevistas realizadas en la primera fase. Por tal motivo decidimos, considerando los recursos y la saturación de los datos, realizar solamente tres entrevistas por institución educativa. Siguiendo a Mason (2010) La saturación se alcanzó debido a que los perfiles de las personas entrevistadas eran similares (edades, identidades étnicas, estudiantes) y su expertiz en el tema era más o menos el mismo (todos habían pasado más de un año siendo parte de la CEUG, conociendo sus procesos internos y debates). Asimismo, consideramos que estábamos alcanzado el punto de saturación cuando empezamos a encontrar nuevos datos que ya no aportaban directamente al marco de los objetivos de la investigación, por lo que era contraproducente seguir explorándolos tomando en cuenta los limitados recursos de tiempo y recurso humano.

G. PROCESO DE CODIFICACIÓN Y ANÁLISIS

A partir de la utilización de las estrategias de la Teoría Fundamentada, iniciamos codificando de forma abierta, analizando línea por línea de la transcripción de cada entrevista. Mediante este primer paso en el proceso de codificación, surgieron veinticuatro categorías diferentes desde la fase inicial de entrevistas. Cada una de dichas categorías fue descrita para delinear claramente sus propiedades. Este proceso resultaba frustrante, puesto que no encontrábamos relaciones claras entre los códigos abiertos. Sin embargo, al finalizar la codificación se procedimos a comparar cada uno de los códigos para buscar las conexiones y construir códigos axiales (generadores) que aglutinaran las temáticas. De tal manera, elaboramos ocho códigos axiales que también fueron definidos. Durante todo este proceso, redactamos memos analíticos que facilitarían el análisis posterior. Utilizamos Excel® como programa para ir generando una base de datos con base en las codificaciones que resultaron del análisis de cada una de las

entrevistas. Esto nos permitió filtrar los códigos y que pudiéramos describir cada una de las categorías con base en las citas que estaban clasificadas bajo alguna de ellas.

En la segunda fase de entrevistas analizamos en contraste con los resultados de la codificación inicial. De tal suerte, decidimos transcribir selectivamente estos últimos resultados después de escuchar las grabaciones completas y notar que los discursos abordaban las mismas temáticas y categorías que las primeras entrevistas. Reforzaban la narración de los hechos y la priorización de las diferentes experiencias desde los mismos códigos: la construcción del discurso colectivo, los hechos cronológicos y los eventos hito, la reflexión identitaria personal y compartida desde el ser estudiantes universitarios/as, y la autocrítica. Ser parte de la CEUG, ya fuese desde un inicio o incorporándose algunos meses después, fue similar, interpretando los hechos políticos y organizativos desde una subjetividad compartida en buena medida. Siguiendo los consejos presentados por Strauss y Corbín (1998:136), procedimos a elaborar diagramas que relacionaran los códigos construidos a partir de los datos. Este fue un momento clarificador, ya que al finalizar el mapa conceptual observamos gráficamente tres clasificaciones: códigos de causas, de estrategias y de consecuencias. Eso nos permitió relacionar los diferentes códigos surgidos desde los datos obtenidos en las entrevistas.

Tabla 3. Codificación primera fase entrevistas.

CÓDIGO AXIAL	DEFINICIÓN OPERATIVA	CÓDIGO ABIERTO	DEFINICIÓN OPERATIVA	Frecuencia
¿Por qué surge?	Se refiere a los diferentes elementos que se conjugaron para despertar el interés organizativo y motivar a las y los estudiantes a generar movimientos autónomos que visibilizaran la indignación del cuerpo estudiantil.	Objetivos colectivos estudiantiles	Razón de ser de los diferentes colectivos integrando CEUG, y objetivos de CEUG como tal.	67
		Me gusta la política	Tendencia al interés por participar en actividades de orden público, voluntariado o asociaciones estudiantiles.	20
		El sistema: una mirada joven	Interpretación de la situación del país y la región.	41
		"Ahora sí me meto"	Reconocer el espacio de incipiente organización estudiantil como una posible vía para la incidencia política. MOTIVACIONES	28
Autoevaluación	Reflexión sobre el camino que ha recorrido CEUG: dificultades por venir y logros hasta el momento.	Retos	Dificultades organizativas.	64
		Aprendizajes	Enriquecimiento colectivo e individual a partir de los proyectos realizados por CEUG.	41
Conociéndose	Impresiones por parte de los integrantes a partir del trabajo con estudiantes de otras instituciones. Lectura que hacen de la identidad institucional del otro y la propia después de conformar un colectivo.	Percepciones de UVG	Rol que Acción UVG ha tomado dentro de CEUG, así como sus posicionamientos políticos	8
		Percepciones de MM	Rol que Movimiento Marro ha tomado dentro de CEUG, así como sus posicionamientos políticos	24
		Percepciones de URL	Rol que Landivarianos ha tomado dentro de CEUG, así como sus posicionamientos políticos	15
		Percepciones de USAC	Rol que Usac Es Pueblo ha tomado dentro de CEUG, así como sus posicionamientos políticos	41
Escalones	Reconocimiento de estadios previos de otros movimientos estudiantiles universitarios.	Perspectiva histórica del movimiento estudiantil	Referencias de movimientos estudiantiles guatemaltecos en distintas épocas.	20
		Antecedentes	Esfuerzos previos que intentaron acercamientos interuniversitarios.	12

(Continuación Tabla 3)

Identidades	Reflexión sobre el perfil que se posee. Autoreconocimiento como estudiante de determinada institución, y sentimiento de pertenencia al colectivo al que se pertenece Generación de afectividades a partir del trabajo en conjunto con otros jóvenes.	Identidad institucional	Influencia que genera la socialización particular en una Universidad determinada, resultando en la consolidación de elementos culturales compartidos.	35
		Yo también hice el movimiento	Sentido de orgullo que se genera a partir de participar y contribuir en los colectivos estudiantiles.	11
		Empatía en La Plaza: espejos alrededor mio	Reconocer identidades y perfiles similares a las propias que convergen en un mismo espacio público, La Plaza.	7
		Identidad estudiantil	Sentido de pertenencia y relación emocional con la categoría de "estudiante universitario".	28
		Intimidad por colectivos	Vinculos afectivos generados a partir del trabajo constante dentro de un colectivo estudiantil.	9
Mecanismos internos	Proceso de toma de decisiones y comunicación dentro de CEUG.	Comunicación interna: redes sociales	Manejo de las plataformas virtuales que deben permitir la fluidez de la información dentro de la organización: Telegram y Facebook .	16
		Operatividad en CEUG	Estrategias utilizadas dentro de la organización para llevar a cabo proyectos.	59
		Voces que suenan fuerte	Legitimidad otorgada por parte de los miembros a ciertos integrantes de CEUG, colaboradores, y sus propuestas.	7
Posicionamiento	Medios y línea política utilizada por CEUG para posicionarse a nivel de opinión pública.	Darse a conocer (estrategias de comunicación externa)	CEUG que dan a conocer el trabajo y objetivos de la organización.	18
		Discurso CEUG	Línea ideológica que se ha construido en CEUG como organización a partir de los insumos aportados por las diferentes partes (colectivos universitarios) y que ha influido en la dinámica y relaciones internas.	34
		Medios de comunicación (percepciones que otros tienen de CEUG).	Imagen de CEUG y sus colectivos planteada desde los diferentes medios masivos de comunicación y redes sociales, y el impacto que dicha imagen tiene en la opinión pública y su percepción sobre la organización.	17
¿Cómo surge?	Proceso de conformación de cada uno de los colectivos que integran la CEUG y la CEUG en sí misma.	Poniendo ideas en común	Proceso que lleva a generar una articulación entre estudiantes de diferentes casas de estudio superior y las implicaciones en términos de redes y simbolismos. ¿Qué tipo de espacio se construyó?	106
TOTAL CÓDIGOS				728

Fuente: Elaboración propia con base en el proceso de codificación de entrevistas.

H. LIMITACIONES

La experiencia estudiantil universitaria que poseemos está enmarcada en la dinámica interna de la Universidad del Valle de Guatemala. La aproximación a las identidades de las y los compañeros de la Universidad de San Carlos, Rafael Landívar y Francisco Marroquín la hacemos desde las entrevistas y las vivencias compartidas, por lo que puede existir un sesgo en la lectura de sus vivencias y símbolos compartidos. No entrevistamos a ninguna persona perteneciente a la Universidad del Istmo, a pesar de que hubo un pequeño grupo de esta institución que se acercó, momentáneamente, a la CEUG. Es importante hacer ver que la investigación se enmarca únicamente en la experiencia de la CEUG desde las voces de las y los jóvenes que fueron parte de ella. Éstas no se contrastaron con las percepciones que las autoridades de las diferentes instituciones tenían de la CEUG y de los colectivos autónomos que la conformaron. Tampoco se profundizó en el papel que jugaron las asociaciones estudiantiles formales de cada Universidades, ni en la historia de é

A pesar del intento que hicimos por recopilar algunos datos sobre las asociaciones, encontramos complicado identificar referencias bibliográficas que abordaran esta temática³³. Es un silencio en la historia de las organizaciones estudiantiles universitarias que, sin duda, debe ser abordado en otra ocasión.

El enfoque de este estudio es urbano, dejando de lado el aporte que otros compañeros/as de sedes regionales de la USAC o la URL pudieran haber tenido, ya que también crearon sus propias páginas en redes sociales asumiéndose a sí mismos como parte de esa organización estudiantil. Aunque con bajos niveles de comunicación entre una y otra sede, esa inquietud organizativa existió y esta investigación no da cuenta de ella. No contábamos con el tiempo, el financiamiento o con el recurso humano para poder llevar a cabo una investigación que también profundizara en esta extensión del fenómeno organizativo estudiantil en el año 2015.

Analizamos a la CEUG del año 2015. Las acciones de la Coordinadora que se llevaron a cabo después de ese año, no quedaron registradas en este estudio puesto que no resultaron relevantes en el relato de las personas entrevistadas.

³³ El 18 de octubre del 2016, el periódico digital *Brújula* publicó un pequeño documental acerca de la Historia del Movimiento Estudiantil en la Universidad Rafael Landívar: <https://www.youtube.com/watch?v=8mPD1gTVuQc>. Es el único registro de la organización estudiantil en la URL desde la voz de las personas que fueron parte de ellas.

I. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Debido a mi pertenencia al grupo de estudiantes universitarios/as organizados/as, prestamos especial atención y cuidado al acceso a los documentos trabajados en colectivo por la CEUG. En una de las reuniones de la Coordinadora llevada a cabo en el 2015 en la URL, se presentó la idea de la investigación y se solicitó acceso al análisis de documentos de la organización. Además, para proteger el anonimato de las personas entrevistadas utilizamos códigos para cada uno/a de los colaboradores. Al tratarse de una agrupación política, el mal manejo de la información podría haber generado conflictos entre sus integrantes. Es importante mencionar que a lo largo del estudio mencionamos dos nombres de personas que resultaron claves en la conformación de la CEUG. Tomamos la decisión de hacer referencia a sus nombres propios, ya que son caras visibles del proceso político juvenil del 2015, las personas les identifican y han asumido un rol público, restándole riesgos a ser mencionados en esta investigación.

Elaboramos un consentimiento informado en el que se especificaron los objetivos de la investigación, y se solicitaba apertura en caso necesitáramos una segunda entrevista. Asimismo, aclaramos la posibilidad de dejar de participar en el estudio si así lo deseaban. Al momento de explicar a cada una de las personas entrevistadas cuál sería la metodología utilizada para esta investigación, hicimos mención de la posibilidad de que los resultados de este trabajo no coincidieran exactamente con la visión individual de cada una, sino que responderían al contraste entre los datos analizados de cada uno de los testimonios, por lo que eventualmente los resultados de este estudio podrían presentar contradicciones entre las opiniones de las mismas personas entrevistadas.

V. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL INTER UNIVERSITARIO EN EL 2015

Un movimiento social representa la capacidad de las personas ordinarias (parte de la sociedad civil)³⁴ de retar a los grupos de poder que toman las decisiones. La posibilidad de mantener un movimiento social sostenido ha contribuido a los procesos de democratización, puesto que, en ocasiones, las cúpulas de poder han conocido las demandas populares de participación. Un claro ejemplo de ello es el apoyo, a última hora, que el CACIF otorgó al Paro Nacional en Guatemala el 27 de agosto de 2015, el cual se organizó como medida de presión para exigir la renuncia del entonces Presidente, Otto Pérez Molina. Esta decisión del sector empresarial sorprendió puesto que habían puesto un amparo para frenar las protestas campesinas en esos días; sin embargo, responde en parte a la presión popular que incluyó en esa ocasión a las pequeñas y medianas empresas que también se sumaron al Paro (Solis, 2016: 109)

A manera de reacción, estos grupos de poder en el país han creado organizaciones “democráticas” para contrarrestar, dentro de la esfera pública, las demandas que surgen desde lo colectivo y popular. Esto otorga a los grupos dominantes ligados a dichas organizaciones, la posibilidad de cambios rápidos y superficiales que permitan apaciguar las oleadas de exigencias e inclusive puedan manipular algunas movilizaciones hacia sus intereses particulares (Markoff, 1996:25-27). En Guatemala en el año 2009 surge el movimiento de las “Camisas Blancas” como protestas multitudinarias de la clase media-alta en contra del entonces Presidente Álvaro Colom por su supuesta participación (luego desmentida) en el asesinato del abogado Rodrigo Rosenberg. A partir de dicho movimiento surge la organización Movimiento Cívico Nacional, una organización con rostro juvenil que responde a los intereses del sector empresarial del país a través de un discurso neo liberal republicano. Asimismo, en la crisis política del año 2015 surge “GUATEACTIVA” como organización de jóvenes universitarios y colaboradores que buscan justicia y transparencia en el país. Esta agrupación está vinculada a través de personajes específicos y financiamiento a los procesos formativos de la Escuela de Gobierno³⁵ (institución educativa que prepara a posibles futuros funcionarios públicos, financiada por empresarios

³⁴ La *sociedad civil* comenzó a conceptualizarse desde finales del siglo XIX como algo diferenciado del mercado y el Estado. Se entendió como un término que explicaba el proceso social que se llevaba a cabo en Occidente, Oriente y Latinoamérica que hacía referencia a una forma de interacción más horizontal (Avritzer, 2006: 36). En suma, son redes de asociaciones voluntarias en medio de la estructura familiar, el individuo y el Estado.

³⁵ Ver anexo 1.

guatemaltecos como Dionisio Gutiérrez, accionista mayoritario de la Corporación Multi-Inversiones, S.A, la cual tiene el mercado de la venta de pollo en el país, y posee la tercera telefonía más grande del país: Telefónica)³⁶.

«El empoderamiento de los actores sociales no puede separarse de su empoderamiento contra otros actores sociales, a menos que aceptemos la ingenua imagen de una comunidad humana reconciliada, una utopía normativa que la observación histórica desmiente» (Castells, 2009:36). Las sociedades son estructuras paradójicas surgidas de negociaciones entre diversos actores sociales, a menudo opuestos, que detienen sus conflictos con base en acuerdos temporales (ídem:51). En los siguientes apartados describiremos el surgimiento de una de los colectivos que emergen en medio de una movilización social masiva en Guatemala, cómo alcanzaron acuerdos temporales, sus crisis organizativas y las construcciones identitarias que se afianzaron en medio del compartir en las calles.

A. NUESTRA HISTORIA COMO CEUG

1. ¿Cómo surge? Poniendo ideas en común. La política trata de estar juntos de forma plural y diversa. El ser humano se realiza en la política con los mismos derechos que los más diversos se garantizan. Así, la política surge de la interacción *entre* humanos, se establece como una relación (Arendt, 1997:46). Si se asume lo político desde un único marco, las diversidades que en él convergen serán motivo de marginalidad. Por tanto, el intento de proyecto inter universitario es un planteamiento enteramente político.

El sentido de la política es la libertad, donde no hay lugar para totalitarismos o monopolios de la violencia estatal porque estarían homogeneizando la diversidad humana que surge desde lo relacional; diversidad ejemplificada en alguna medida en este nuevo proyecto estudiantil llamado CEUG, como veremos a continuación. La política, siendo relacional, implica poder. Castells, (2009:33) plantea que el poder es la capacidad que tiene un individuo de influir a otro, con base en sus intereses, de forma asimétrica a partir de la relación que existe entre ambos involucrados. Éste poder puede ejercerse mediante la coacción (dominación) o la construcción de significados que hagan coincidir intereses (hegemonía) (Gramsci, 2004:14).

³⁶ Ver “El avión de los Bosch-Gutiérrez y el origen de su emporio” <https://cmiguate.org/el-avion-de-los-bosch-gutierrez-y-los-origenes-de-su-emporio/>.

La CEUG como intento organizativo merece ser analizada, entonces, desde sus relaciones de poder internas y cómo estas dinámicas impactaron en su capacidad de incidir en la esfera pública, como se deseaba, en medio de una crisis política nacional. A continuación, se describen los principales rasgos de la historia que definió la conformación de cada uno de los colectivos y, por último, la conformación de la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala.

a. **Usac Es Pueblo.** El descontento por parte del cuerpo estudiantil sancarlista respecto a la cooptación de la Asociación de Estudiantes “Oliverio Castañeda de León” por estudiantes enquistados en ese espacio y ligados al crimen³⁷ organizado, había despertado en algunos la idea de organizarse para retomar la AEU. Dicha idea surge desde las mentes de jóvenes que ya habían estado relacionados con la organización estudiantil desde las asociaciones de sus facultades, Comités de Huelga, representaciones estudiantiles, y colectivos autónomos.

Ante la convocatoria lanzada por #RenunciaYa para salir a manifestar el 25 de abril de 2015 y el silencio por parte del Consejo Superior Universitario respecto a dicha convocatoria, este grupo de estudiantes organizados desde diferentes espacios decidió convocar a una reunión en el edificio S2, en la sede del Comité de Huelga de Derecho. Se llevó a cabo una semana antes de la manifestación planificada. A la reunión llegaron integrantes algunos Comités de Huelga (Diseño, Arquitectura, Ingeniería, Agronomía, Derecho, Medicina, Económicas, Ciencias Políticas, Trabajo Social, Odontología, Comunicación, Farmacia e Historia), y estudiantes interesados y activos políticamente dentro de la universidad. Reconocieron que ante los ojos de la sociedad guatemalteca los Comités de Huelga estaban mal vistos, pero que eran las únicas organizaciones estudiantiles dentro de la USAC que tenían un grupo de base fuerte y por tanto con capacidad de movilización. Por su mala reputación a nivel de opinión pública, decidieron que no era conveniente salir como Comités, y acordaron destaparse cara y no usar la capucha, hecho que representaba, para las personas entrevistadas, el intento de transparencia por parte de los estudiantes. Ésta es un símbolo altamente representativo para el sancarlista; cada capucha varía por facultad y, acorde al conocimiento popular, surge como protección al estudiante sancarlista organizado por la represión en las décadas de represión militar de la Contrarrevolución de 1954. «De esa cuenta, los universitarios asumen una nueva conducta, sin por ella negar la radicalidad de sus consignas y su carácter grupal. El movimiento estudiantil, aunque tímida y anónimamente parecía estar resurgiendo» (Álvarez, 2016: 25).

³⁷ El Equipo de Análisis del Centro de Medios Independientes de Guatemala publicó durante el 2016 dos artículos de investigación que explican la cooptación del espacio estudiantil de la AEU: <https://cmiguate.org/de-aeu-a-isla-de-gilligan-como-fue-cooptada-la-asociacion-de-estudiantes/> y <https://cmiguate.org/el-alfil-y-la-torre-de-gilligan-como-fue-tomada-la-aeu-parte-ii/>.

«El sancarlista iba salir con nosotros, o sin nosotros, bajo un nombre o no, pero va a estar en las calles (...) fue la oportunidad de retomar el movimiento adentro de la San Carlos también que tiene 20 años de estar callado va. Entonces fue esta reunión de -bueno, juntémonos, vamos a ver qué hacemos, si salimos o no salimos, cómo salimos, por qué vamos a apoyar o por qué no». (Entrevista UEP1)

Posterior a esa reunión, después de haber sacado un primer afiche convocando con el slogan “Usac junto el Pueblo” (Ver anexo 2), deciden utilizar un nombre que identificara a este brote organizativo sancarlista renovado, a esta nueva agrupación. Así, en medio de intercambio de ideas en plataformas virtuales como *whatsapp*, surge la idea de llamarse Usac Es Pueblo, conformada por estudiantes de los Comités de Huelga **no** alineados a la AEU, y estudiantes con cierta experiencia organizativa desde las asociaciones y representaciones. Los Comités, después de la Huelga de Dolores anual, tienen una estructura establecida, pero no tienen funciones específicas, por tanto, la oportunidad de aportar en una organización políticamente activa les iba a permitir a los coordinadores de Comités dinamizar su estructura organizativa, y aunque esto no garantizaba una activación política, la coyuntura del país permitió involucrar a este grupo de estudiantes en un inicio.

Desde la primera manifestación del 25 de abril, Usac Es pueblo convocó a los estudiantes sancarlistas a salir a las calles. Sin embargo, existían detalles logísticos de los cuales no tenían la capacidad de hacerse cargo, por tanto, solicitaron el apoyo al rector de la Universidad, Carlos Alvarado Cerezo³⁸. A través de una llamada explicaban el requerimiento de bolsas de agua, *walkie-talkies*, tela y pintura para mantas o copias. Después, mediante el intercambio de correos con el Secretario de Rectoría coordinaban la entrega de los materiales solicitados. «*Nunca pedimos dinero, todo en especie*” (Entrevista U2). Para la siguiente manifestación, el 1 de mayo, según los entrevistados, no sólo marcharon estudiantes organizados, también contactaron a los dos sindicatos de trabajadores de la USAC (SINDINUSAC y STUSC), buscando solidarizarse con el movimiento obrero y popular con el fin de que se unieran a la ola de protestas que había dado inicio el 25 de abril del 2015.

³⁸ «El actual rector de la Universidad de San Carlos (Usac), el odontólogo Carlos Alvarado Cerezo, logró surfear la crisis política de 2015 al apoyar la Plataforma para la Reforma del Estado, un espacio que aglutinó a diversos actores políticos y sociales que presionaron por transformaciones en el sistema. Lo hizo a un año de ser escogido Rector Magnífico en medio de señalamientos de ser financiado por el Consejo Superior Universitario (del cual era Secretario General), y de ser el heredero del abogado Carlos Estuardo Gálvez Barrios, a quien diversos sectores universitarios identifican como el artífice de una afinada estructura de control político, administrativo y docente, con fines espurios.» Extracto del artículo de investigación *La Usac Secuestrada: cuando la academia se vuelve clientelismo* (Véliz, 2016). Ver: <https://cmiguate.org/la-usac-secuestrada-cuando-la-academia-se-volvio-clientelismo/>.

Tuvieron una única reunión con el Consejo Superior Universitario (CSU), previo al Paro del 27 de agosto de 2015. A esta reunión asistieron en compañía de Daniel Pascual, líder de organizaciones indígenas y campesinas como el CUC y la Asamblea Social y Popular, para informar que estarían llevando a cabo asambleas durante los tres días previos al Paro, por lo que las clases serían irregulares. De esta manera negociaron que institucionalmente la USAC apoyara al Paro Nacional desde el 25 de agosto. Es importante rescatar que una de las integrantes de Usac Es Pueblo era representante estudiantil ante CSU, lo cual permitió colocar en la agenda del Consejo algunos puntos de interés para esta agrupación estudiantil.

El objetivo inmediato de Usac Es Pueblo era aglutinar al sancarlista indignado y mostrar un movimiento unificado en las calles. Con el tiempo, confiaban en que esto devolvería la legitimidad a un movimiento estudiantil universitario sancarlista con miras a posicionarse para retomar la Asociación de Estudiantes. Una de las estrategias utilizadas para demostrar que era un movimiento universitario “nuevo”, fue mostrar apertura a trabajar con otras organizaciones estudiantiles no institucionales de universidades privadas, a quienes se encontraron en las calles durante las primeras manifestaciones.

A partir del trabajo que Usac Es Pueblo realiza dentro de la CEUG, en alianza con universidades privadas, surge un quiebre interno y se consolidan dos facciones: las personas que desean seguir trabajando con las demás universidades privadas, y las que desean que todos los esfuerzos se concentren en la recuperación de la Asociación de Estudiantes “Oliverio Castañeda de León”. Algunos -pocos, debido a la carga que representaba- logran quedarse trabajando en ambas líneas. De tal manera, Usac Es Pueblo define que las representaciones dentro de la CEUG estarían a cargo, mayoritariamente, de estudiantes con experiencia en asociaciones (Agronomía, Ciencias Políticas, Arquitectura, Derecho) y algunos estudiantes independientes de la carrera de Psicología, en la Facultad de Humanidades fuera del Campus Central de la USAC, quienes se integran al colectivo posterior a su creación en esa primera reunión de abril. Trabajar dentro de la CEUG implicaba ligarse a la construcción hacia lo externo, la incidencia en la esfera pública, la política del país; retomando el modelo de *bidimensionalidad* explicado por Barillas, Taracena y Enríquez (2000).

Ilustración 2: Logo de Usac Es Pueblo



b. **Landivarianos.** Dentro de la Universidad Rafael Landívar, desde el año 2013 algunos docentes, estudiantes y personal administrativo de la comunidad landivariana se habían organizado para asistir, como amigos, a algunos de los eventos de relevancia política para el país (como el juicio por Genocidio en contra de Efraín Ríos Montt o el apoyo a las manifestaciones de los sindicatos). Es así, como deciden asistir a la manifestación convocada por #RenunciaYa para el 25 de abril. Una de las docentes de la URL, Gabriela Carrera, ya había participado previamente en espacios políticos con uno de los organizadores de Usac Es Pueblo, Mynor Alonzo. Se comunicaron para que algunas personas de la URL pudieran caminar junto con los de USAC a partir de la 18 calle y 6° avenida de la zona 1. Menos de treinta integrantes de la comunidad de la URL se unieron a la marcha de USAC el 25 de abril. Entre ellos, algunos estudiantes de Gabriela Carrera pertenecientes a Ciencias Políticas.

Estos estudiantes debían, dentro de su curso con Gabriela, ligar las temáticas del curso con el acontecer nacional y una de las estrategias que utilizaron fue generar una Página de Facebook que informara a los estudiantes de la URL sobre la crisis política de esos meses en los que se destaparon los casos de corrupción en el gobierno. Poco a poco, la página creada el 28 de abril de 2015, tres días después de la primera manifestación, fue creciendo y fue necesario pedir apoyo. Se contactaron, por medio de twitter, con algunos estudiantes que habían participado en asociaciones previamente para ir conformando un espacio de participación e incidencia política desde el estudiantado landivariano. «*Después de eso, ya empezamos a crear una pequeña red dentro de los que ya habíamos estado en agrupaciones estudiantiles y esas cosas dentro de la U, y dijimos -formemos un espacio que sea exclusivo de la Landívar por si siguen este tipo de movilizaciones-*» (Entrevista L1)

Hubo tensiones entre los integrantes de Landivarianos, puesto que se percibía a un pequeño grupo como la *cúpula de poder*, quienes tomaban las decisiones. Había problemas de comunicación. Fue así como comenzaron a trabajar buscando dinámicas más horizontales de relacionamiento dentro de su mismo colectivo. En medio de este reacomodo de las dinámicas internas, las personas que integraban el colectivo decidieron que era necesaria una reunión con las autoridades de la URL, puesto que la utilización del nombre *Landivarianos* estaba generando una identificación institucional. Envían una carta a rectoría solicitando una reunión que no se llevó a cabo. Sin embargo, había un espacio de representación estudiantil que sí tenía reuniones periódicas con el rector, el Consejo de Estudiantes Landivarianos (CEL). Fue a través del trabajo con el CEL que Landivarianos obtuvo el visto bueno institucional de forma tácita, y obtuvo permisos para realizar foros y colocar stands informativos dentro de la institución. La única reunión formal que, durante el 2015, el colectivo sostuvo con autoridades de la URL fue con la Dirección de Incidencia Pública (DIP). En esta reunión, convocada por la DIP, se abrió la posibilidad de trabajar en conjunto algunos espacios de formación política para estudiantes y cimentar los principios y valores de la URL.³⁹

Empezaron a tener reuniones diarias, en la mañana y en la tarde para llegar a todas las jornadas, en donde alrededor de 50 personas se sentaban, a la sombra de la ceiba ubicada en uno de los grandes jardines de la URL, a discutir las problemáticas nacionales y las noticias que surgían. Un integrante de Usac Es Pueblo fue invitado en una ocasión a estas reuniones de reflexión política. Los acercamientos entre las organizaciones estudiantiles independientes comenzaban.

Ilustración 3: Logo de Landivarianos



³⁹ Esta posibilidad de trabajo en conjunto con la DIP no se concretó sino hasta el año 2016, cuando comenzaron a organizar foros abiertos de debate político o conferencias de temas relacionados con la coyuntura.

c. **Acción UVG.** De igual forma, varios/as estudiantes de la Universidad del Valle de Guatemala habíamos estado siguiendo los eventos políticos en el país. Asistimos a la manifestación del 25 de abril de forma independiente con familiares y amigos. Algunos volvimos a participar en la marcha del 1 de mayo, esta vez unos portaron carteles con el mensaje «*Estudiantes de la UVG presentes*». Fue en esta protesta del Día del Trabajo (1 mayo), en donde conocimos e intercambiamos números con un integrante de Usac Es Pueblo. A partir de este contacto y el reconocimiento público de la organización estudiantil que estaba surgiendo en la Landívar, surge la inquietud de «*formar y organizar un colectivo dentro de una universidad privada que pudiera accionar de forma política, copiando un poco el modelo de Landivarianos*» (Entrevista A1). Dos estudiantes crean una página de Facebook llamada *Comunidad UVG* y convocan a una primera reunión detrás de la biblioteca de la UVG.

Alrededor de quince personas de diferentes carreras, convocadas de boca en boca, asistieron. Invitaron a las personas que pensaban que podían interesarse, tomando como indicador la participación en proyectos de voluntariado, que fueran integrantes de asociaciones institucionales dentro de la universidad o simplemente conocidos o amigos. Llegaron personas de Física, Ingeniería, Antropología, Biología, y Nutrición. Discutieron si salir en la próxima manifestación utilizando la playera de la UVG, un claro indicador de una identidad institucional compartida, y qué otras actividades podrían realizar. El entonces presidente de la Asociación general de la UVG planteó sus reservas, pero decidieron apoyar desde la Asociación una primera actividad de expresión política dentro de la Universidad: un mural de opinión respecto a la crisis política y las manifestaciones. Este, según los entrevistados, es el primer acercamiento dentro de la institución por parte de los estudiantes de la UVG a una agrupación estudiantil eminentemente política.⁴⁰

Luego, continuaron las reuniones en los laboratorios de Biología en la tarde; estudiantes iban y venían y poco a poco se decidió, a través de consensos, quiénes iban a adoptar representaciones ante otros colectivos estudiantiles y cuáles serían las estrategias a utilizar para alcanzar su objetivo de *informar sobre la coyuntura del país y promover la acción social consciente y responsable*⁴¹. Se empezaron a solicitar permisos para poner stands informativos, las reuniones se realizaban en espacios públicos dentro de la Universidad para que estudiantes que caminaran por el lugar tuvieran la posibilidad de acercarse y participar. Se autorizaban los

⁴⁰ Es importante rescatar que ya había existido actividad estudiantil respecto a la política nacional. El referente más cercano es la participación de los estudiantes del Departamento de Antropología y Sociología a través de la Asociación de Estudiantes de Antropología, Sociología y Ecoturismo (AECCSSE) en la Marcha Indígena, Campesina y Popular.

⁴¹ Extraído de la página de Facebook de Acción UVG: https://www.facebook.com/AccionUVG/info?tab=page_info el 27 de marzo de 2016.

permisos sin ser una asociación formal, por tanto, a manera de respuesta recíproca, las autoridades de la Universidad solicitaron una reunión con el colectivo para que éste presentara su objetivos y trabajo. Dicha reunión implicó un reconocimiento institucional a esta organización estudiantil, aunque por ser autónoma, aparentemente, no podía presionar a la universidad en términos institucionales para que asumiera una postura política, no existían mecanismos para ello.

Al haber nacido bajo el nombre “Comunidad UVG”, en el mes de junio la institución solicitó un cambio de nombre puesto que se confundía con uno de los departamentos de información que se maneja dentro de la Universidad. Así que, luego de tener una asamblea con alrededor de treinta asistentes en la plaza central de la UVG, decidimos modificar el nombre a *Acción UVG*. Nos vimos obligados a crear una nueva página en Facebook y a elaborar otra manta, para evitar malos entendidos a nivel de opinión pública. A través de videos, infografías y volanteos dentro de la UVG fuimos dándonos a conocer con el estudiantado.

La relación de Acción UVG con la Universidad del Valle de Guatemala a nivel institucional tuvo algunos momentos álgidos. El primero ocurrió justo cuando el colectivo había organizado un stand para dar a conocer los mecanismos de reforma constitucional y algunos integrantes del personal administrativo de la UVG solicitaron el cierre inmediato de dicho puesto. Ante esto, algunos compañeros de Acción UVG colocaron mensajes de alerta en las redes sociales dando a entender que se estaba censurando la organización estudiantil autónoma dentro de la Universidad. Personal de la Procuraduría de los Derechos Humanos se comunicó con los estudiantes, y la institución educativa pidió una aclaración al colectivo. Ante la situación, Acción UVG publicó un comunicado explicando los malos entendidos con la institución y el cambio de nombre del colectivo.⁴²

Asimismo, en la convocatoria que Acción UVG hizo dentro de la Universidad volvieron a crecer las tensiones. Las y los integrantes de AUVG volanteamos un pequeño afiche convocando a las y los estudiantes a sumarse al Paro Nacional del 27 de agosto. Otra acción realizada fue pararse en medio de La Plaza (espacio abierto dentro de la UVG) y en la Cafetería a gritar la información de la convocatoria y la urgencia de ser parte de esta movilización masiva. Este último mecanismo no fue bien recibido por parte de las autoridades universitarias y, a través de la designación de tres decanos⁴³ que debían dar seguimiento a las acciones del colectivo, nos llamaron la atención y pidieron que utilizáramos métodos menos invasivos de convocatoria.

⁴² Ver Anexo 12.

⁴³ Ciencias Sociales, Ingeniería y Colegio Universitario.

A pesar de las tensiones con la institución, como colectivo logramos convocar a cientos de delvallerianos para que se sumaran a la marcha del Paro Nacional. Inclusive las asociaciones institucionales fueron parte de estas movilizaciones, después de haberle pedido autorización al rector de la Universidad, esto significó un sutil respaldo del cuerpo estudiantil y de la institución hacia las acciones que como AUVG realizamos en esas fechas.

Ilustración 4: Logo de Acción UVG.



d. **Movimiento Marro.** Al igual que en las otras universidades privadas, ya existía una red previa de personas que se conocían entre sí y estaban involucradas en agrupaciones estudiantiles, voluntariados o proyectos de emprendimiento. Una de estas personas, hizo un grupo en *Whatsapp*: «*Estaban todas las personas que de una u otra forma ya estaban involucradas en política, en activismo estudiantil, e incluso en organizaciones de desarrollo. Era un grupo de 72 personas de la Marro*» (Entrevista M2).

Tuvieron una primera reunión para decidir qué rumbo darle, y ahí comenzaron a percatarse que tenían conocidos en otras universidades que también se estaban organizando políticamente. Por parte de Acción UVG se propuso una reunión entre integrantes de USAC, de UFM y de UVG. A partir de este primer acercamiento, se decidió que iban a trabajar en conjunto. Al contrario de las universidades anteriores, la consolidación de Movimiento Marro se genera posterior a su participación dentro de CEUG. Iniciaron involucrándose como estudiantes marroquinianos independientes, y luego vieron la necesidad de colectivizarse bajo la sombrilla identitaria de su institución, de lo contrario ¿Qué nombre pondrían en las mantas al salir a manifestar? ¿Cómo convocarían a más estudiantes sin una propuesta?, se preguntaban las personas entrevistadas.

En un inicio, al ser sólo estudiantes coordinados para asistir juntos/as a las manifestaciones, no hubo ninguna relación con las autoridades de la universidad. Sin embargo, cuando decidieron nombrarse Movimiento Marro sostuvieron conversaciones informales con el representante del Comité Fiduciario de la UFM para discutir si existía algún riesgo de utilizar el logo de la universidad o el nombre de la institución. Se decantaron por la utilización de la abreviación *Marro* como símbolo que les identificaría frente a los demás colectivos universitarios que surgieron en el 2015. La postura institucional era que no podían utilizar los símbolos (logo o nombre) de la Universidad puesto que no representaban a la institución ni a todos los estudiantes. Sin embargo, la agrupación adoptó el nombre y no hubo ninguna sanción.

Según comentan las personas entrevistadas, tuvieron algunas pláticas –también informales– con el personal de rectoría de la institución⁴⁴. Esto fue posible, ya que las personas que estaban coordinando la creación de Movimiento Marro dentro de la UFM ya eran personas reconocidas institucionalmente por haber trabajado dentro de la Universidad y/o por su participación en asociaciones o en organizaciones juveniles. En ningún momento se sostuvo una reunión formal con las autoridades de la institución, puesto que estas pensaban que al dialogar institucionalmente con la agrupación estarían legitimándola como un colectivo de representación estudiantil.

Abrieron su página oficial de Facebook el 11 de junio de 2015, y en la manifestación del 13 de junio salen por primera vez con una manta que les identifica como movimiento estudiantil de la Universidad Francisco Marroquín, generando un impacto fuerte a nivel de redes sociales y medios de comunicación: era la primera vez que se llevaba un símbolo de la universidad privada Francisco Marroquín, posicionada ideológicamente como derecha neoliberal, a una manifestación que exigía un cambio en el sistema.

El involucramiento de estudiantes de la UFM implicó una fuerza simbólica histórica representando la convergencia de clases y de posicionamientos políticos a través del movimiento estudiantil.

⁴⁴ Según las personas entrevistadas, en ningún momento solicitaron autorización para sumarse al Paro Nacional del 27 de agosto, pero sí recibieron apoyo de parte del departamento de seguridad de la Universidad (abrieron las garitas para que salieran en bloque el jueves 27 de agosto y algunos policías de la institución acompañaron a los estudiantes en la primera parte del recorrido)

Ilustración 5: Logo de Movimiento Marro.



e. Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala: CEUG

«Lo hicimos porque tenemos un sentimiento de responsabilidad, de desapego con algunas cosas, muy aparentes en nuestra sociedad y con una misión de expresar esos sentimientos y quizá tener alguna incidencia en los procesos que se estaban desarrollando políticamente en el país en el momento» (Entrevista M1)

El 25 de abril fue el primer acercamiento entre comunidad landivariana y estudiantes sancarlistas convocados a través de Usac Es Pueblo. Para la marcha del Día del Trabajo, el 1 de mayo, un grupo del nuevo colectivo autónomo de estudiantes *Landivarianos* decide unirse a la marcha de la USAC de una manera formal, utilizando una manta que les represente como estudiantes de la URL. Se reúnen en la 18 calle y 6° avenida; mientras los sancarlistas exclamaban *“Bienvenidos, bienvenidos”* los estudiantes landivarianos los abrazaban. Eran alrededor de cuarenta personas de la Universidad Rafael Landívar, y varios miles de la Universidad de San Carlos de Guatemala, acorde a los relatos de los mismos estudiantes.

Caminaron en conjunto hacia La Plaza central, en donde algunos estudiantes de la Universidad del Valle de Guatemala protestaban con sus carteles: *«Estudiantes de la UVG ¡Presentes!»* Era inevitable percatarse de la presencia de grupos estudiantiles manifestándose. El contacto entre URL y USAC ya estaba consolidado a través de la amistad entre aquella docente de Ciencias Políticas, Gabriela Carrera, y el estudiante con pensum cerrado de Ciencias Políticas de la USAC, Mynor Alonzo. Observando un poco el panorama de ese 1 de mayo del 2015, fue bastante sencillo para las personas de la USAC acercarse a los estudiantes que se identificaban a sí mismos como tal en sus pancartas, y pedirles sus números telefónicos. Tres personas de la UVG quedaron en contacto con estudiantes sancarlistas organizados a través de Usac Es Pueblo después de la marcha del Día del Trabajo.

El 6 de mayo, se realizó una reunión inter universitaria en Casa Roja; con asistentes de USAC, URL y UVG. La convocatoria la realizan por parte de Usac Es Pueblo a través de llamadas telefónicas. En esa primera reunión, se abordó cara a cara la necesidad de sumar esfuerzos ante la crisis política. Es así como decidimos crear un *slogan* que apelara a todas las personas, sin importar su perfil: *#SomosPueblo* es la propuesta que tiene mayor aceptación, ya que toma lo planteado por la agrupación UsacEsPueblo y lo pluraliza para que convoque. Castells (2015:248) plantea que las movilizaciones requieren de un brote emocional, una evocación a las sensibilidades, esto podría explicar el éxito inicial de este slogan. Es importante recordar que un movimiento no se limita únicamente a los factores estructurales, es indispensable la construcción de símbolos comunes que otorguen un marco común de interpretación y nombramiento de la experiencia a partir de los cuales se construya una identidad colectiva. Los movimientos sociales construyen y transforman significados que se adaptan a la cotidianidad de los individuos con los cuales éstos pueden identificarse y construir nuevos movimientos. A estos símbolos se les llaman *marcos maestros* y *marcos colectivos de acción* (Brett, 2006: 34), fundamentales para la expansión del movimiento y la adhesión de nuevos integrantes/simpatizantes.

Decidimos salir juntos, como estudiantes universitarios de diferentes casas de estudio a partir de haber construido espontáneamente un símbolo/slogan con el que todas se sentían identificadas: el pueblo. Para la manifestación convocada al próximo 16 de mayo las universidades privadas saldríamos del Organismo Judicial para unirse con la USAC en la 18 calle y 6° avenida de la zona 1.

A partir de la reunión en Casa Roja, los estudiantes de la USAC quienes tenían el contacto de estudiantes de la URL y UVG (y estos a su vez el contacto de estudiantes de la UFM quienes se suman al movimiento), crearon un grupo en whatsapp a través del cual coordinamos la logística de un evento llamado “*Ya manifestamos ¿Y ahora qué?*”, que consistía en dos talleres de formación política para estudiantes universitarios (Ver anexo 3) Realizamos una convocatoria abierta en redes sociales y gestionaron los espacios en las universidades. El primer taller, se llevó a cabo en el *Iglú* de la USAC el 13 de mayo y consistió en la participación de cuatro analistas políticos (uno por cada universidad: URL, USAC, UFM y UVG) para que dieran un panorama general de cuál era la situación del país. El salón estaba lleno, garantizando que la actividad había sido un éxito. El día siguiente, 14 de mayo en la URL, realizamos mesas de diálogo respecto a cuáles eran las problemáticas más urgentes en ese momento y cuáles serían las exigencias desde el cuerpo estudiantil. Se utiliza una metodología bastante participativa. No hubo expertos/as que moderaran, sino que la actividad fue dirigida por nosotros/as, los mismos

estudiantes: un hombre y una mujer. En cada mesa de la cafetería central de la URL, se observaban grupos de aproximadamente diez estudiantes. Discutíamos sus inquietudes con emoción, y el intercambio de ideas entre jóvenes con diferentes posicionamientos políticos enriqueció las conclusiones. A partir de esta última actividad llegamos a acuerdos mínimos acerca de qué era lo que se pedía, desde la comunidad estudiantil universitaria ante la crisis política: renuncia Otto Pérez Molina, reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos y juicio pronto a las personas involucradas en casos de corrupción. Ambas actividades contaron con la participación de más de ochenta estudiantes y docentes de diversas universidades.

Ilustración 6: Logo de la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala.



Ilustración 7: Conversatorio en el Iglú. 13 de mayo de 2015.



Ilustración 8: Mesas de diálogo en cafetería central URL. 14 de mayo de 2015.



Los talleres sirvieron para consolidar el proceso organizativo y reafirmar la posibilidad de un trabajo de largo aliento en conjunto. Reafirmamos la importancia de continuar construyendo una organización estudiantil inter universitaria y decidimos manifestarnos en conjunto. A través del whatsapp, afinamos los detalles y fue así como el 16 mayo las universidades marchamos juntas por primera vez: Comunidad UVG (que luego cambiaría a Acción UVG), Landivarianos, Usac es Pueblo y estudiantes de la Universidad Francisco Marroquín. El impacto mediático fue inmediato. Columnas, videos y fotografías alentaban el trabajo en conjunto posicionándolo como un hito⁴⁵.

El primer comunicado como CEUG se publica el 18 de mayo de 2015 en Nuestro Diario, aprovechando los contactos de una de las compañeras de la Universidad Francisco Marroquín. Se publica luego de haber discutido un viernes por la noche a través del chat cuál sería el nombre de este espacio de organización política inter universitaria. Algunos proponían *Frente Estudiantil Universitario*, pero la reacción general fue que sonaba muy de “izquierda”. Otros proponían *Coordinadora de Estudiantes Universitarios de Guatemala*. Este nombre tuvo más eco dentro del chat, pero algunas compañeras solicitamos un cambio puntual: buscar la neutralidad

⁴⁵ Dina Fernández publicó en el Periódico el 18 de mayo de 2015 una columna de opinión titulada «Sí, también se llora de esperanza», en donde recoge su sentir de alegría y asombro al acompañar la marcha inter universitaria del 16 de mayo. La página de el Periódico perdió sus registros electrónicos, pero esta columna fue re publicada en el medio digital Soy502: <http://www.soy502.com/articulo/si-tambien-llora-esperanza>. Asimismo, Elsa Cabria de Nómada publica la nota «Por qué pasar de Usac Es Pueblo a #SomosPueblo es un detonante» el 19 de mayo. <https://nomada.gt/por-que-pasar-de-usacespueblo-a-somos-pueblo-es-un-detonante/>

en el género, es decir, no todas las personas que conformábamos la CEUG éramos hombres, ¿por qué decir, entonces, que eran *estudiantes universitarios*? De ese diálogo virtual resultó el nombre oficial de esta incipiente organización, la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala. Este fue el momento oficial de su creación, a pesar de ya haber realizado actividades en conjunto desde hacía unos días antes.

La red estaba tejida y lista para posicionarse. Este primer comunicado tenía cuatro puntos fundamentales que construimos a partir de las conclusiones alcanzadas en las mesas de diálogo de días atrás, eran los ejes alrededor de los cuales se comenzaba a articular un movimiento inter universitario: justicia pronta e imparcial respecto a los casos de corrupción, reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos (consensuadas en las mesas de diálogo inter universitario realizadas anteriormente en la URL), orientar la presión al Congreso de la República y al Tribunal Supremo Electoral y el rechazo al entonces presidente, Otto Pérez Molina y su vicepresidente Alejandro Maldonado Aguirre, quien asumió el cargo luego de la renuncia de Roxana Baldetti a principios de mayo.

El 4 de junio realizamos otro taller de discusión inter universitaria, específicamente sobre las reformas a la Ley Electoral y Partidos Políticos (LEPP). Al igual que en las mesas de diálogo en la URL, utilizamos una metodología participativa para construir consensos y es liderada por estudiantes de la UVG. A este tercer taller asisten alrededor de cincuenta estudiantes de diversas casas de estudio, y contribuye a fundamentar el pliego petitorio respecto a las reformas a la LEPP que posteriormente publicaría la CEUG.

A pesar de que el trabajo como CEUG había comenzado en mayo, no fue sino hasta la manifestación del 4 de julio en donde realizamos una manta en la USAC, después de nuestra primera encerrona de trabajo, que identificaba esta unión universitaria bajo un único nombre: Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala.

Tabla 4. Cronología que recoge los hechos más emblemáticos de la crisis política en Guatemala en el 2015 y las acciones tomadas por la CEUG.

CRONOLOGÍA : CRISIS POLÍTICA EN 2015 Y LA CEUG	
ABRIL	
16	Se destapa caso "La Línea"
25	Protesta Masiva #RenunciaYa. Primera manifestación como Usac Es Pueblo.
MAYO	
1	Marcha Día del Trabajo. USAC y URL se unen en la marcha. Primer contacto entre UVG, URL y USAC.

Continuación Tabla 4.

6	CACIF pide la renuncia de la Vicepresidenta. Reunión de estudiantes en Casa Roja.
7	El congreso conforma a la Comisión Pesquisidora contra Baldetti.
8	CICIG y MP denuncian a los "Bufetes de la Impunidad".
9	Roxana Baldetti Renuncia como vicepresidente.
12	Otto Pérez Molina presenta la terna para la vicepresidencia.
13	Primer taller del evento "Ya manifestamos, ¿Y ahora qué hacemos?" en el Iglú, organizado por estudiantes universitarios.
14	Alejandro Maldonado Aguirre asume la vicepresidencia. Segundo taller en URL.
16	Protesta Masiva #SOMOSPUEBLO. Primera marcha universitaria en conjunto convocada por URL, UFM, USAC y UVG.
18	Publicación primer comunicado de CEUG. Nace la CEUG con ese nombre.
20	Inician las capturas del #CasolGSSPisa
30	Plantón pacífico para exigir reformas a la LEPP
JUNIO	
4	Taller de la CEUG respecto a las reformas a la LEPP
10	Altos funcionarios se ven involucrados en el caso "La Línea", entre ellos el Presidente.
11	Empresarios se ven involucrados en el caso "La Línea". Festival ProtestARTE frente al Congreso.
12	Caso ECOCIDIO en el Río la Pasión.
13	Manifestación #JusticiaYa en La Plaza. CEUG lanza convocatoria a estudiantes.
18	Encuentro con El Caminante.
JULIO	
4	Marcha de las Antorchas. #CEUG sale con manta propia por primera vez.
10	CICIG y MP hacen público el caso de corrupción "Jaguar Energy".
15	Tribunal de amparo resuelve a favor de "La Puya" y suspende licencia de construcción minera.
17	Publicación comunicado en contra de iniciativa de ley que proponía lectura de biblia obligatoria en las escuelas.
?	Acercamiento de estudiantes a la Puya y creación de un proyecto de análisis toxicológico.
19	Estudiantes de la CEUG asisten al pleno del Congreso en donde se discutían las reformas a la LEPP y entregan un Pliego Petitorio al respecto.
20	Publicación comunicado en solidaridad con La Puya.
?	Reunión de la CEUG con el embajador Todd Robinson.
22	Dan dictamen favorable a Reformas a la LEPP.
29	Videoconferencia de la CEUG con estudiantes chilenos organizados.

Continuación Tabla 4.

AGOSTO	
22	CICIG y MP develan a las cabezas de "La Línea", El presidente y la vicepresidente. Manifestación convocada por #JusticiaYa. CEUG asiste.
22	CACIF y otros actores de sociedad civil piden la renuncia del Presidente.
24	Renuncias en el Gabinete de Gobierno.
25	Inicia juicio contra Roxana Baldetti
25	La Corte Suprema de Justicia da trámite al antejuicio de Otto Pérez Molina.
27	PARO NACIONAL.. CEUG se suma.
27	Congreso de la República conforma la comisión pesquisidora para conocer antejuicio contra Otto Pérez Molina
31	Foro "El Costo Social de la Corrupción" organizado por la CEUG en alianza con la CICIG.
SEPTIEMBRE	
1	Congreso retira la inmunidad al Presidente.
2	Otto Pérez Molina renuncia.
3	CEUG publica comunicado con su posición respecto a las elecciones.
6	ELECCIONES GENERALES. Primera vuelta Electoral.
7	CEUG publica comunicado con demandas hacia el entonces presidente, Maldonado Aguirre.
15	Cineforo "Cada pueblo tiene su Plaza" organizado por CEUG.
18	CEUG publica comunicado repudiando asesinato de Rigoberto Lima Choc, denunciante del Ecocidio en el Río La Pasión.
23	Jornadas de Indignación por Ayotzinapa. Estudiantes de la CEUG participan.
?	Reunión de la CEUG con representantes del Departamento de Estado de EE.UU.
30	Publicación Pliego Petitorio de la CEUG.
OCTUBRE	
1	Desastre Cambray II. Apoyo de CEUG a afectados.
17	Cineforo "Re-conociendo la Revolución" organizado por CEUG.
22	Reunión con FCN-Nación convocada por CEUG . El partido no asistió.
25	ELECCIONES GENERALES. Segunda vuelta Electoral.
NOVIEMBRE	
20	Campaña de recaudaciones de insumos para hospitales públicos organizada por la CEUG.
30	Aprobación presupuesto 2016.
DICIEMBRE	
3	Empapelada de comunicado de la CEUG en contra de la Ley Emergente de Empleo.
8	Ley Emergente de Empleo, "Ley de Maquilas", conoce el Pleno del Congreso.

Fuente: elaboración propia con base en relatos y revisión de convocatorias en línea.

La Coordinadora inició su conformación con un primer contacto en las calles, encontrando en el espacio público un lugar de convergencia que pocas veces se apertura en un país con grandes brechas entre las clases sociales. La unión en las calles, se consolida a través de un primer intento de organización que busca la formación de jóvenes universitarios a través de actividades de participación y análisis de las principales demandas que se posicionaban a través de las manifestaciones multitudinarias de todos los sábados en *La Plaza*, porque ya no era el simple “Parque Central” como era conocido previo a la crisis política del 2015.

«Era año electoral, la gente ya sabía que iba a pasar algo» (Entrevista M2). Ante las posibilidades de cambio que se sentía en el ambiente por el panorama de las elecciones del mes de septiembre, surge el movimiento estudiantil inter universitario de forma espontánea, siguiendo la ola de manifestaciones iniciadas en abril. Es un acercamiento entre estudiantes de diversas instituciones, algo no representativo, pero sí simbólico y mediatizado. El papel de los medios de comunicación fue fundamental y se abordará en los siguientes apartados.

«(...) la articulación es también discursiva y un espacio que genera consensos o que genera posturas más fáciles de consensuar para el resto del país. Entonces para mí la CEUG sigue siendo un experimento de jóvenes universitarios que nadie sabe cómo putas va a parar, pero sabemos que es necesario ¿Por qué? Porque divididos, ya no queremos estar» (Entrevista U1)

«CEUG es algo relacional» (Entrevista A1). La CEUG surge, entonces, como una primera aproximación a realidades institucionales diferentes, a identidades juveniles similares, pero con posicionamientos políticos disímiles que buscan encontrar puntos en común a través de un discurso políticamente neutral, capaz de aglutinar a diversos sectores. No es un movimiento estudiantil capaz de convocar a miles de estudiantes rápidamente y por sí mismos, sino que es un grupo de aproximadamente cincuenta personas, algunas más activas que otras, que se dedican a informar sobre el acontecer nacional y a realizar actividades de formación que logren desencadenar una indignación colectiva para poder articularse como actores políticos constantes no dependientes de las oleadas coyunturales. *«Ahora me doy cuenta de que la gente que mueve las cosas no siempre es mucha, no siempre es un grupo grande; sino que, en especial al principio, hay alguien que está dando chispazos y que conoce a otras personas y que logra armar cosas y les dé una matriz y una dirección»* (Entrevista M1).

CEUG fue el resultado de relaciones forjadas previamente entre actores de la USAC y la URL, quienes en el momento de la crisis tenían puestos de influencia dentro de sus unidades académicas y fueron capaces de movilizar a algunos grupos posicionando la idea de una unión

simbólica e histórica en un momento en el que los medios de comunicación necesitaban rostros visibles para mediatizarlos. Además, esta unión se vio posibilitada por el sentimiento compartido de la identidad estudiantil y la búsqueda de revivir un movimiento histórico en donde los estudiantes habían sido actores políticos a nivel nacional. Es importante rescatar que las personas que comenzaron CEUG percibían que las asociaciones institucionales (Asociación de Estudiantes de la UVG, Asociación de Estudiantes Oliverio Castañeda de León, el Consejo de Estudiantes Landivarianos, y algunas asociaciones de la UFM) parecían no tener ninguna actividad política, lo cual generó un nicho para que los colectivos autónomos tomaran fuerza y se posicionaran a nivel de opinión pública, sin requerir el respaldo institucional de sus universidades.

En los próximos apartados se ahondará en las cuestiones identitarias, las percepciones de los espacios políticos desde la mirada joven y el conocimiento y admiración hacia la historia del movimiento estudiantil en Guatemala como plataforma sobre la cual comenzó la construcción de CEUG.

2. Objetivos

«Es más fácil decir cómo surge, que qué es (...) somos varios estudiantes con sensibilidades similares». (Entrevista A2)

Es complejo definir cuál es el objetivo con el que surge la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala, puesto que desde su origen tuvo un carácter espontáneo. Sin embargo, a lo largo de los meses se realizaron varios intentos de describir detalladamente el objetivo de la CEUG y su naturaleza.

«Cada grupo social, al nacer en el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, se crea conjunta y orgánicamente uno o más rangos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función» (Gramsci, 2004:9). Esto quiere decir que los propios grupos buscan explicarse su condición y función social a partir del trabajo creativo e intelectual, en el caso de Guatemala lo intelectual suele asociarse directamente con la formación profesional universitaria. Todas las personas son intelectuales, pero no todas tienen función de intelectuales (ídem:10). La función del intelectual es, por tanto, específica: contribuir a la construcción de consensos sociales que permitan afianzar elementos culturales que posibiliten un dominio hegemónico. Se entiende por *hegemonía* la difusión, naturalización y aceptación de los valores y creencias de la clase social dominante como norma para el conjunto social en su totalidad. «El modo de ser del nuevo intelectual ya no puede consistir en la elocuencia [...], sino

en su participación activa en la vida práctica, como constructor, organizador, **-persuasivo permanente-** [...]» (ídem: 14). Algunos de los universitarios participantes en estos movimientos pueden ser considerados intelectuales orgánicos, es decir, intelectuales generados desde su propia condición de clase para comprender la función del grupo social al que pertenecen y sus dinámicas de relación con otros. Para ello, la actividad escolar es fundamental, especializando y promoviendo la “cultura”, generando bases de las cuales surgirán los nuevos intelectuales que estarán al servicio del grupo dominante ejerciendo funciones subalternas de la hegemonía social (ídem:16).

Ilustración 9: Lineamientos de CEUG. Última actualización 20 de enero 2016.

CAPÍTULO 1 Propósitos

Artículo 1. Visión y misión. La visión de la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala (en adelante “CEUG” o “la Coordinadora”, indistintamente) es:

Ser la plataforma organizada que promueva la acción social y política informada, consciente y responsable de todas y todos las estudiantes universitarios guatemaltecos, con el fin de aprovechar la pluralidad de la naturaleza de la organización para la construcción de espacios de diálogo multisectoriales.

La misión de la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala es:

Fomentar la participación ciudadana de las y los estudiantes a través del diálogo interuniversitario. Asimismo, generar análisis crítico de la situación política nacional para canalizar las demandas y con base en ellas promover propuestas integrales y articuladas.

Artículo 2. Objetivos. A partir del Artículo 1, los objetivos por los cuales trabaja la CEUG son:

1. Generar espacios de empoderamiento de la población guatemalteca a través de actividades de incidencia política.
2. Articular y promover la unificación de distintos grupos de sociedad civil para contribuir con la convergencia de ideas y propuestas a nivel nacional.
3. Incidir en la transformación del sistema político y económico para erradicar las prácticas de poder que atenten contra la dignidad humana y el bienestar ambiental.
4. Reivindicar la lucha estudiantil para contribuir a un relevo generacional que permita sentar las bases de una transformación social, mediante una articulación funcional, legítima e influyente.
5. Superar los estereotipos que alimentan el divisionismo e impiden el diálogo, el debate y la acción coordinada para generaciones y movimientos emergentes de estudiantes, con el fin de contribuir a la regeneración del tejido social.
6. Promover el desarrollo de las ciencias guatemaltecas a través del intercambio interdisciplinario interuniversitario.

En la ilustración anterior se pone de manifiesto que la CEUG surge como un proyecto ambicioso que buscaba la articulación de diversos grupos estudiantiles a partir de proyectos de formación que permitieran consolidar una organización capaz de incidir en las problemáticas nacionales. Sin embargo, este es un amplio marco de acción que dificultó la toma de decisiones a lo largo de la existencia de la CEUG hasta el momento.

Las y los estudiantes entrevistados explicaron que, más allá de la elaboración de estatutos para la CEUG, este era un movimiento simbólico que utilizaba las diferentes herramientas de información para formarse a lo interno y externo del colectivo y poder incidir en la realidad del país. Reconocemos que era algo utópico, pero que permitía explorar formas innovadoras de organización juvenil. Entonces, nos enfocamos en construir un espacio de convergencia de ideas, que no tenía una visión concreta y estratégica de qué ruta seguir a largo plazo que trascendiera el furor coyuntural. Las manifestaciones en contra de Roxana Baldetti como símbolo de la corrupción en Guatemala fueron el primer objetivo, un primer paso que les permitiera abonar a la construcción de una democracia más sólida y participativa: *«Si formás parte de la CEUG tenés que tener una conciencia de búsqueda de un mejor país, por lo menos»*. (Entrevista L1)

«Un espacio que genera consensos o que genera posturas más fáciles de consensuar para el resto del país. La CEUG para mí sigue siendo un experimento de jóvenes universitarios que ya no querían estar divididos». (Entrevista U1). Las personas que iniciamos la Coordinadora, construimos este espacio para las y los estudiantes de diferentes universidades del país con el fin último de incidir políticamente. Decidimos crear nuevas agrupaciones, puesto que había un vacío del estudiantado como actor político dada la baja participación e interés por parte de las asociaciones estudiantiles institucionales: *«Pero las agrupaciones aparte de eso habría que convencerlas para que iniciaran algo así, tal vez en su propio ámbito, pero no era que ellos hicieran algo así porque ellos no le dan la importancia»*. (Entrevista L2)

«Ya tenemos agrupaciones estudiantiles dentro de nuestra universidad se supone que la asociación, pero realmente lo tuvimos que hacer porque estos grupos no estaban respondiendo a esos intereses que surgieron en varios estudiantes». (Entrevista A2)

Era un ejercicio nuevo para muchos e iniciamos nuestro trabajo sin saber cómo superar las diferencias en cuanto a posicionamientos ideológicos. Si se deseaba que fuera un espacio de convergencia, debían reconocer la validez en la propuesta del otro. *«Teníamos que superar eso de juntarnos todos los miércoles a intentar a convencer al otro de que piense igual que yo»*.

(...)Los dos queremos desarrollo, sólo tenemos diferentes opiniones sobre el medio para alcanzarlo». (Entrevista M2).

Queríamos incidir, pero no logramos resolver el cómo convertimos en actores políticos de peso, más allá de las reuniones con diputados para presentar el pliego petitorio respecto a las reformas a la LEPP, participación en mesas de diálogo con otras organizaciones, foros públicos, etc. La imagen de la CEUG fue mediatizada, y muchos sectores deseaban el apoyo del movimiento estudiantil dada la legitimidad que éste tenía ante la opinión pública. Esta fue una limitación en términos de construcción a lo interno: planificaciones, reuniones, delimitar acciones y objetivos. Lamanna (2003:7), explorando el contexto en Argentina, plantea que existe una fuerte sensación de pertenecer a un grupo poblacional sin influencia política, por parte de diversos sectores. Participar en CEUG permitió el reconocimiento de algunas posibilidades de incidencia, sin embargo, ese sentido de poco peso político se mantuvo vigente.

CEUG no es un movimiento representativo, estadísticamente no proyectaba el sentir de las y los estudiantes universitarios. Teníamos claro que únicamente nos representábamos a nosotras mismas como colectivo. Sin embargo, queríamos atraer simpatizantes, por lo que intentamos manejar un discurso público neutral, que permitiría que diversos sectores y/o agrupaciones se identificaran, en alguna medida, con la Coordinadora. Esta característica discursiva se explorará más adelante.

Uno de los movimientos que integraron la CEUG tenía un objetivo claro más allá de la incidencia política a nivel nacional desde un posicionamiento ideológico “gris”, pero compartido. Usac Es Pueblo buscaba recuperar la AEU, y de alguna manera se apoyaron en la legitimidad de CEUG para poder posicionarse a nivel de opinión pública y visibilizar sus demandas. Columnistas de Nómada, el Periódico y Prensa Libre publicaron sobre la importancia histórica de la Asociación de Estudiantes Universitarios “Oliiverio Castañeda de León”; y medios como Plaza Pública y el Centro de Medios Independientes sacaron reportajes⁴⁶ profundos sobre la

⁴⁶ El Equipo de Análisis del CMI publica la nota «De la AEU a la Isla de Gilligan» el 23 de septiembre de 2015, cuando se encontraba en pleno albor la solicitud por parte de Usac es Pueblo al Consejo Superior Universitario que les apoyaran para que hubiera elecciones transparentes para la AEU. Consultado el 10 de abril de 2016 desde: <https://cmiguate.org/de-aeu-a-isla-de-gilligan-como-fue-cooptada-la-asociacion-de-estudiantes/>. Asimismo, Plaza Pública publicó un ensayo titulado «El Regreso de los muchachos», escrito por Mariano González. En éste celebraba la recuperación de la legitimidad de la lucha estudiantil en manos de las nuevas generaciones sancarlistas. Publicado el 05 de junio de 2015. Consultado el 10 de abril de 2016 desde: <https://www.plazapublica.com.gt/content/el-regreso-de-los-muchachos>. En Nómada se publicaron tres artículos acerca de la lucha estudiantil dentro de la USAC; uno de ellos titulado «Porqué Usac Es Pueblo no tendrá fácil recuperar la AEU»; publicado el 28 de septiembre de 2015. Consultado el 10 de abril de 2016, desde: <https://nomada.gt/por-que-Usac-Es-Pueblo-no-tendra-facil-recuperar-la-aeu/>

cooptación de la AEU por el crimen organizado. UEP había logrado posicionar el tema y su lucha por la recuperación de la Asociación; esto usando a la CEUG como plataforma de legitimidad.

«El ahora ser como públicos te dio esa oportunidad de decir -ah, sí va, queremos la AEU- entonces también cuando empezamos a salir fue así como -bueno muchá, pero también queremos la AEU- entonces se usó el movimiento para salir, pero si vamos a luchar allá afuera y de allí venimos para adentro va». (Entrevista U2).

«Para ellos realmente fue bueno verdad unirse a las privadas. Para mí fue más importante para ellos que para nosotros, nosotros salíamos perdiendo, nosotros salíamos como los rebeldes los insurgentes y ellos salían como los que recuperaron su imagen». (Entrevista L2).

Esta frase evidencia una percepción general de la Coordinadora, en la que que las personas de universidades privadas que integraban la CEUG reconocían que Usac Es Pueblo tenía dentro de sus intereses presentarse a sí mismos como un movimiento estudiantil renovado y buscar legitimidad para poder accionar en política estudiantil interna. Además, reafirma la percepción de que los estudiantes de instituciones privadas no participan en manifestaciones sociales, y que las acciones llevadas a cabo por parte de los colectivos autónomos de dichas universidades eran interpretadas por parte de las autoridades como actos de “rebeldía”, poco comunes en la historia de las casas de estudio. A pesar de tener asociaciones estudiantiles formales en las universidades privadas que pudieron haber asumido ese rol de involucramiento aparentemente “rebelde” en otro momento histórico, existe poco conocimiento de acciones de incidencia política por parte de las asociaciones en otras épocas.

La relación entre los colectivos autónomos que integraron la CEUG y las asociaciones fue diversa, dependiendo de la institución. AcciónUVG, buscó trabajar con las asociaciones estudiantiles institucionales. Dentro de la Universidad del Valle de Guatemala, *Acción UVG* realizó una alianza estratégica desde sus inicios para poner un mural de expresión utilizando los permisos institucionales otorgados a la Asociación de Estudiantes. *Landivarianos* mantenía una relación distante con las asociaciones, a pesar de tener que trabajar con el Consejo de Estudiantes Landivarianos (CEL) para mantener el aval de la institución. *Movimiento Marro* no intentó ningún acercamiento, y *Usac Es Pueblo* no trabajaba con la Asociación de Estudiantes (AEU), dada la naturaleza criminal de quienes ocupaban los cargos dentro de ésta, aunque sí trabajaron con algunos integrantes de asociaciones como Agronomía y Ciencia Política y una representante estudiantil ante Consejo Superior Universitario. Sin embargo, UEP comenzó en alianza con los Comités de Huelga. Poco a poco se fue haciendo evidente la necesidad del apoyo de las diferentes asociaciones para poder tener mayor incidencia dentro de las mismas

universidades. Este cambio de estrategia denota un cambio de objetivos: se percataron que les competía directamente el trabajo de formación política dentro de cada institución; buscaron una ruta de largo plazo a lo interno de cada universidad.

La CEUG funcionó durante el 2015 como un espacio de formación organizativa y política que luego se convertiría en “semillero” para otras agrupaciones de proyección partidista o de incidencia social. Algunos integrantes de CEUG somos también parte de agrupaciones políticas como *Semilla* (con claras intenciones partidistas en el corto plazo) y *Somos* (plataforma política que busca generar incidencia política a través del arte, las comunicaciones y, en algún momento, mediante un partido político).

«Funcionó como un semillero o sea muchos se están yendo a otros espacios de movilización política, entonces creo que, aunque CEUG juega si tuvo cierta trascendencia en la política.» –
(Entrevista A2)

3. Escalones

a. **Perspectiva histórica del movimiento estudiantil en Guatemala.** El país tiene una extensa historia de movimientos estudiantiles como actores políticos a escala nacional. Esto no era algo que las personas que comenzaron la CEUG desconociéramos. Se percibía el peso histórico que tiene la Universidad de San Carlos de Guatemala y se admiraba el potencial de los jóvenes de las décadas anteriores para posicionar sus demandas y representar la voz popular. Por tanto, la CEUG se percibió como una oportunidad para *«reivindicar la legítima lucha estudiantil»*; tal como se puede observar en el borrador de los estatutos de la Coordinadora.

«(...)fue como la oportunidad de retomar el movimiento adentro de la San Carlos también que tiene 20 años de estar callado» (Entrevista U2).

«Yo había leído el libro de Oliverio Castañeda, el que escribió Ricardo Sáenz de Tejada (...) Yo tenía en un pedestal la lucha estudiantil porque la conocí a través del libro y otros ensayos»
(Entrevista L1).

«Antes del 2015, para atrás, todo el movimiento estudiantil universitario era sancarlista (...) Entonces era más fácil que las universidades privadas se pegaran a la San Carlos» (Entrevista U2).

«En los tiempos de mi mamá, también había marchas estudiantiles y así, pero uno corría mucho más peligro los costos eran mucho más grandes.» (Entrevista M1).

Estas citas dan cuenta de cómo se dimensionó la historia de los movimientos estudiantiles en Guatemala desde la perspectiva de quienes integrábamos la CEUG. Era un referente histórico claro que ponía los estándares altos, y trazaba una ruta de por dónde poder caminar. Sin embargo, el movimiento que surgió en el 2015 era distinto, puesto que no militaba directamente con ningún partido político, y tenía una diferencia notoria ante la luz pública: involucraba abiertamente a estudiantes de universidades privadas ¿Qué podía implicar esto?

Comenzaron a dilucidarse, entonces, las percepciones (estereotipadas o no) que se tienen de las diferentes identidades estudiantiles acorde a las instituciones a las que pertenecen. Reconocimos las posibilidades que albergan las diversas historias aglutinadas a través de la CEUG.

«Uno está acostumbrado a un movimiento estudiantil sin pisto, pero esto cambia cuando las condiciones cambian» (Entrevista U1)

«Nos insistía mucho en que aprendiéramos de la lucha de la San Carlos. Teníamos que liderar nuestro propio movimiento, pero sabiendo cómo funciona un movimiento real y tradicional en el país (...) no podíamos ser los niños bonitos manifestando» (Entrevista L2).

Los movimientos estudiantiles de las universidades privadas tenían un problema en términos identitarios ¿Eran o no un movimiento "real"? ¿Debían imitar a la USAC en cuanto a su proceder o generar nuevas estrategias que respondieran a sus realidades? ¿Qué caminos trazaría la CEUG como primer movimiento estudiantil inter universitario medianamente consolidado? La cuestión identitaria e histórica pesaba.

b. Antecedentes inter universitarios. A pesar que esta unión inter universitaria fue la más mediatizada y politizada, no fue el primer intento de realizar un acercamiento entre estudiantes de diferentes casas de estudio. Algunos de los integrantes de CEUG habíamos participado previamente en agrupaciones estudiantiles: asociaciones, voluntariados, clubes, etc.⁴⁷ Es desde estos espacios, que algunos de los integrantes de la CEUG habían realizado previamente un

⁴⁷ Revisar apartado B. *¿Por qué surge?*, en su sección ii. *Me gusta la política: experiencias previas*, para encontrar el detalle de las organizaciones en las que las personas integrantes de CEUG habían participado previamente.

acercamiento con asociaciones de otras universidades para trabajar en conjunto; lamentablemente no fueron propuestas fértiles y se estancaron.

Sin embargo, una relación inter universitaria había prosperado antes, a muy corto alcance, que determinaría el surgimiento de la CEUG. Dos estudiantes de Ciencias Políticas de diferentes universidades, USAC y URL, habían comenzado a relacionarse alrededor del año 2009, luego de conocerse en un congreso académico organizado desde la Asociación de Ciencias Políticas de la USAC. Se presentaron a algunos de sus amigos de carrera y mantuvieron el contacto esporádico.

Ambos estudiantes convergieron en el Frente de Juventud Popular; siendo su misión específica dentro de la agrupación, motivar el intercambio político entre jóvenes desde diversos espacios, enfatizando siempre la unión inter universitaria de estudiantes. Realizaron algunas reuniones en donde intercambiaban visiones sobre la época de la guerra en el país y sus reflexiones políticas.

Aquí surge la inquietud de minimizar las distancias entre estudiantes de “las privadas” y la USAC. Se planta la idea en la mente de dos jóvenes estudiantes que luego se encontrarían de nuevo en las calles.

«(...)alguien dijo que el movimiento había surgido con objetivos y que lo habían planeado y yo como “pero que raro verdad”. Sabía que algunos se conocían de antes (...).» (Entrevista M1).

Todas las personas entrevistadas estaban enteradas de que había una relación previa a la CEUG por parte de algunas personas que determinaron el acercamiento entre universidades privadas y la USAC. Parece ser, entonces, un hecho que marca el “mito de origen” de la CEUG, presentándola como el resultado de dinámicas previas al 2015. La CEUG como un proceso de diálogo interuniversitario que venía consolidándose desde tiempo atrás, y que se vio posibilitado por la suma de voluntades en medio de una crisis política.

4. Mecanismos internos. En la era de la información, el Internet juega un papel crucial en la gestación de movimientos sociales: facilita la coordinación y la expansión de forma autónoma más allá de la represión que pueda surgir en espacios físicos. «Todas las tecnologías pueden utilizarse tanto para la opresión como para la liberación. Las redes conectan y desconectan, incluyen y excluyen, dependiendo de sus programas y su configuración» (Castells, 2009: 452). Con los teléfonos celulares inteligentes se puede transmitir en tiempo real, convirtiendo a cada usuario en emisor y en receptor de información. De esta manera, en línea,

se construyen nuevas redes de confianza con mensajes que rescatan la empatía, las identidades diferenciadas, pero con intereses comunes.

No cabe duda que la era digital jugó un papel fundamental en las formas de relacionamiento y comunicación dentro de la CEUG. Sin embargo, las tecnologías no fueron suficientes para llegar a acuerdos, era necesario un proceso de deliberación y desarrollar mecanismos de toma de decisión que permitieran responder rápidamente a la cambiante coyuntura del 2015 en Guatemala. La elección de una estructura organizativa horizontal, puso de manifiesto en la CEUG una serie de factores que determinaron su operatividad.

a. **Comunicación interna.** Al inicio, la forma que utilizamos para comunicarnos fueron llamadas esporádicas entre las y los jóvenes que nos habíamos encontrado en la Plaza el 1 de mayo del 2015. Posteriormente, un estudiante de la USAC creó un chat colectivo utilizando la plataforma *Whatsapp*. Los números telefónicos los habíamos intercambiado en la manifestación del Día del Trabajo y en la reunión del 6 de mayo en Casa Roja. A través de este chat grupal, lanzamos las propuestas que luego devinieron en un nombre para la CEUG. Algunos integrantes estábamos preocupados por la cuestión de la seguridad, comprendiendo que el miedo a la participación política apenas estaba disipándose, sugerimos cambiar de plataforma virtual. Fue así, como a finales de mayo las y los jóvenes participantes de CEUG crearon un nuevo chat en *Telegram*. Ésta última es una herramienta de envío y recepción de mensajes encriptados, lo cual dificulta más que personas ajenas a la organización tengan acceso a los grupos virtuales para filtrar información.

Asimismo, el 19 de mayo (según la fecha de creación en la página) un estudiante perteneciente a Landivarianos, creó un grupo privado en *Facebook*, en donde se colocaban inquietudes respecto a las próximas acciones colectivas. A éste se integraron a todas las personas que inicialmente habían participado en alguna reunión o habían manifestado interés en participar dentro de la CEUG o bien, dentro de los colectivos. «*Se creó en un grupo de Facebook, los que estaban en el grupo secreto de Facebook fueron los que estuvieron en la primera y segunda reunión*» (Entrevista A1).

Este grupo secreto no tuvo más de veinte participantes, mientras que el grupo creado en la plataforma *Telegram* llegó a tener más de setenta integrantes a diciembre de 2015. Así, se evidencia que el canal de comunicación más utilizado fue, y sigue siendo, *Telegram*, puesto que era la única plataforma de mensajería instantánea encriptada que los y las integrantes conocían. Además, al tenerlo en el teléfono celular permitía la inmediatez en la comunicación.

«*Sí fueron fundamentales las redes sociales.*» (Entrevista M1).

Sin embargo, el proceso de toma de decisiones se tornaba complejo al tener un chat de varias decenas de jóvenes que, además de política, también comentaban sobre sus propios intereses particulares: bromas, fútbol, música, memes... Fue por esa razón que un integrante de la CEUG propuso la creación de un chat llamado *Divagación*, el cual sería exclusivamente para bromas y similares, intentando aumentar la operatividad y la acción política. Al tener un chat de Telegram oficial, en éste se limitaron las comunicaciones a mensajes referentes a la organización y la actividad formal de la CEUG.

b. **Operatividad.** En un inicio, hacíamos reuniones rotativas en la URL, UVG y USAC para discutir, mayoritariamente, la logística de las manifestaciones y la estructura interna. Pero, con el paso del tiempo y el aumento de los compromisos laborales y estudiantiles, las reuniones presenciales fueron sustituidas por “*Asambleas virtuales permanentes*”: un espacio de comunicación en donde estábamos todas y todos siempre presentes y se tomaban decisiones. Este hecho debilitó los vínculos con las nuevas personas que iban integrándose, y generó algunas dinámicas tensas dado al carácter impersonal de la comunicación (se invisibilizan gestos, entonaciones, volúmenes, dando lugar a malos entendidos). El hecho de haber utilizado como principal medio de comunicación una herramienta que requería de internet, limitaba la participación de personas que no tenían un celular inteligente con redes sociales. Las tensiones, en ocasiones, aumentaban cuando una persona que no había estado activa virtualmente entraba al chat y notaba que se había tomado una decisión relevante para la organización sin que siquiera se le hubiera notificado.

«Al principio era un pleno permanente virtual, o sea todo se discutía al momento, pero en chat y se decidía al momento en chat. (...) Luego nos dimos cuenta que también consumía mucho tiempo y la coyuntura iba bajando, entonces, como ya no estábamos todos activos en el chat al mismo tiempo cuando se iban tomando las decisiones ya se empezó a perder esa unanimidad»

(Entrevista A2).

Una dinámica respetuosa era necesaria, ya que las decisiones no se tomaban a través de votos, sino de consensos. Todas las partes debían discutir hasta llegar a un acuerdo con el que todos se sintieran cómodos. Sabían que la propuesta no era personal, sino colectiva, y eso implicaba hacer algunas concesiones para que el proyecto avanzara. Sin embargo, jamás se conceptualizó de manera clara qué iba a entender la CEUG por consenso, al ser este su mecanismo esencial de toma de decisiones. Algunos integrantes lo entendieron como “poder de

veto”, reduciendo la posibilidad de diálogos con resultados concretos dentro de la misma agrupación.

«Los consensos implican renunciar a cosas, como te decía antes, pero no renunciar a todo. Si querés trabajar en consensos tenés que saber que las cosas se van a hacer renunciando un poco a las cosas, pero no se tienen que dejar de hacer, hay formas de hacer las cosas con consensos. Dependiendo también, verdad. Ese tipo de llegar a acuerdos creo que necesitábamos discutirlo más, nunca lo afinamos para saber cuándo había o no consenso»

(Entrevista L1)

«Teníamos el poder de veto en cualquier cosa y está bien no publicar o sea no tenemos que publicar una postura CEUG por cada drama político que pase» (Entrevista M2). Al inicio, dado que se trabajaba por colectivos, la toma de decisiones se realizaba a través de consensos teniendo en cuenta una opinión por agrupación (Movimiento Marro, Acción UVG, Landivarianos y Usac Es Pueblo). Esto implicaba un ejercicio de discusión en grupos un poco más reducidos, para luego pasar a exponer los puntos en la asamblea virtual. Poco a poco se modificaban las propuestas hasta que se construyera algo con lo que todos estuvieran, más o menos, de acuerdo. Por tal razón, el cabildeo de las propuestas de un colectivo con los demás era de suma importancia, puesto que habría más argumentos a favor que en contra al momento de discutir en la asamblea virtual de CEUG. Fue un mecanismo de agotamiento de diálogo para toma de decisiones: si un colectivo no estaba de acuerdo no se realizaba ninguna acción como CEUG, y cada agrupación podía manifestarse de la manera que mejor le conviniera.

Anteriormente, recién comenzada, la CEUG trabajaba por comisiones: comunicación, análisis, logística. Sin embargo, poco a poco se decidió mudarse a una organización por proyectos. *«La estructura de trabajo también ha ido cambiando conforme las necesidades»* (Entrevista L2).

Los proyectos funcionaban así: si se planificaban acciones, se creaba un nuevo chat virtual en el que se incluía a todas aquellas personas de la Coordinadora que estuvieran interesadas en planificar y trabajar en ese proyecto específico. Sin embargo, no siempre había personas de todas las universidades en todos los proyectos. En un inicio, acordamos que cada proyecto tenía la facultad de tomar decisiones. Sin embargo, esto se convirtió en un problema en la medida en que se accionaba autónomamente, sin mecanismos de comunicación que permitieran informar los avances y retos de cada uno de los proyectos; resultando en desacuerdos por parte de integrantes de la CEUG que reprobaban el contenido o la forma de la acción tomada.

¿Qué mecanismos de representatividad y toma de decisiones utilizar sin dejar a nadie de lado? Queríamos inventar nuevas estrategias de organización que pudieran hacer de la agrupación algo eficiente, horizontal y con capacidad de responder ante las problemáticas del país. La búsqueda de inclusividad de forma innovadora fue una de las razones por las cuales se atrasaron los procesos organizativos y la construcción de una estructura. Existían grandes desconfianzas ante los liderazgos emergentes y no se encontraron los mecanismos adecuados que mezclaran estructura y horizontalidad, a pesar que siempre fue esa la apuesta. Castells (2009:445) refiriéndose a la experiencia del Foro Social Mundial, uno de los primeros movimientos internacionales que surge a partir de la crítica al Foro Económico Mundial en 2001, explica: «*Los primeros intentos de construir una organización permanente se disolvieron por la resistencia de la mayoría de los activistas a aceptar nuevos centros de mando*».

En el caso de Guatemala durante el 2015, y del movimiento estudiantil interuniversitario en específico, era complicado definir los mecanismos de representatividad y toma de decisiones dado que no existía una única cara visible de liderazgo reconocida a nivel nacional e internacional, como sucedía en Chile con Camilla Vallejo, o en España con Pablo Iglesias. Esos referentes permearon la forma en la que se percibía un movimiento social estudiantil. Derrida (1988: 12) explica que toda comunicación es citacional, es decir que puede atravesar su contexto y ser trasladada a otro a manera de símbolo, esto sucede con las manifestaciones referenciales de los últimos años⁴⁸. Castells (2009:66) entiende que esta interconexión es producto de una sociedad red que es una sociedad global.

«Nos estábamos informando muy bien de los diferentes movimientos estudiantiles de Chile y España y sabíamos que siempre tiene que salir alguien o un grupo que siempre está más informado que los demás, que le echan más ganas y cada quien tiene una función en específico (...) era una convicción de horizontalidad, pero era algo utópico» (Entrevista L2).

«No queríamos tener una sola cara para el movimiento y que después eso generara conflictos o divisiones internas. Todo eso de la descentralización nos ha costado mucho»
(Entrevista A1).

⁴⁸ Por ejemplo, en el caso de las movilizaciones en Guatemala, consideramos que se *cita* a las protestas masivas en Chile y México (por el caso de los 43 desaparecidos en Ayotzinapa en el año 2014). Estas *citas* surgen a partir del papel de las tecnologías como facilitadoras de información. Estas marchas chilenas y mexicanas funcionaron como catalizador y punto de réplica, exponiendo la posibilidad que encierra la protesta masiva, en donde las juventudes son protagonistas en la acción y en la construcción de demandas específicas. Para Latinoamérica la toma de la plaza, del parque, de las universidades, es una práctica política arraigada. En otros lugares, como en Estados Unidos, el espacio público es un espacio de disciplina. «*Es esta misma tradición política latinoamericana de tomar las plazas la que estas tomas mundiales contemporáneas están citando [...]*» (Saldaña, 2012: 18).

«Si hacés que la decisión esté consensuada hasta el extremo como se tomó en la Coordinadora entonces al final adquirís mucha más representatividad en las ideas a un costo gigante de operatividad (...) lo que estás haciendo es, en la práctica, desesperando a la gente y forzándolos a hacer concesiones estratégicas acerca de puntos y esperando que, a largo plazo, esto signifique que distintas personas van a obtener lo que quieren en distintos momentos y que nunca va a pasar nada que a alguien le chingue mucho. Entonces yo creo que sin consenso nosotros nunca habiéramos participado porque es muy intimidante» (Entrevista M1).

Era complejo hacer operativo un proyecto sin objetivo concreto sostenido. La CEUG inicia con el propósito común de pedir la renuncia de Roxana Baldetti, renuncia de Otto Pérez Molina, aplicación de justicia para implicados en casos de corrupción, reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos y la necesidad de ejercer presión a las instituciones estatales⁴⁹. Sin embargo, una vez estas temáticas dejaron de tener fuerza pública por parte de otros sectores, o bien, se cumplieron (en el caso de las renuncias) ¿Qué seguía? ¿Sobre qué había un acuerdo común para poder seguir trabajando? *«Se empezaron a construir consensos cuando vino el primer repliegue, después de la renuncia de Roxana Baldetti.» (Entrevista U2).*

En el camino recorrido por la CEUG, intentamos abordar otras temáticas no tan explícitamente relacionadas con el tema de la corrupción desde el Ejecutivo. Así, nos interesamos por otros casos que salieron a luz pública. En cuanto a contaminación ambiental, intentos de transformaciones al salario mínimo diferenciado, e inclusive en materia presupuestaria, se generaron discusiones que permitieron consolidar posturas y disidencias. **Esto implicó que, el proceso de diálogo político y de exposición de argumentos aumentó de nivel y fue eficiente en términos formativos.** Según los entrevistados, se hizo evidente que, poco a poco, la confianza y los lazos entre integrantes se fortalecieron. Esto contribuyó a conocer, más o menos, las posturas planteadas desde cada universidad, aportando a la agilidad en la toma de decisiones y en el reconocimiento de un “terreno fértil” al momento de plantear nuevas propuestas.

c. Voces que suenan. CEUG no buscó generar liderazgos visibles, quería evitar que se le asociara con caras específicas. Sin embargo, a nivel interno sí hubo opiniones que pesaban más, aunque no precisamente por su contenido sino por la retórica utilizada o el carácter de la persona que lo exponía:

⁴⁹ Según primer comunicado de CEUG publicado el lunes 18 de mayo de 2015 en Nuestro Diario.

«Había voces con mucho volumen. Eso también creaba distorsiones, porque no necesariamente por tener un discurso más bonito vas a tener un discurso mejor o más correcto. Si uno ponía -no, creo que no es correcto- pero no tenías en ese momento los argumentos en la cabeza te iba a ganar un discurso mucho más elaborado y con más historia, experiencia.»

(Entrevista L1).

Por tanto, la voz de las y los jóvenes que tenían más experiencia organizativa era aquella que, generalmente, tenía más eco en las mentes de los demás integrantes. En ese sentido, las personas de la USAC eran quienes tenían más antecedentes respecto a movilizaciones y estructuras estudiantiles. Así, el discurso de CEUG, su estructura organizacional y las acciones a realizar estaban marcadas fuertemente por las propuestas sancarlistas, dado el reconocimiento que se le hacía a su peso histórico.

«Ellos [jóvenes de USAC que integran CEUG] no están dando su brazo a torcer. Ellos eran de -estos eran nuestros puntos y así son nuestros puntos si no los quieren incluir bueno nosotros igual lo hacemos-. Entonces da esta impresión de un poco mantener su punto y ahí que se queda si no ustedes son los que se quedan por que nosotros ya somos un movimiento más estructurado que ustedes» (Entrevista L2).

Las personas entrevistadas parecían tener claro que, a pesar de lo fuerte que sonaba la voz de Usac Es Pueblo dentro de la CEUG, no se generó un “bloque” de universidades privadas alineadas en contra de la USAC al momento de tomar decisiones. Las alianzas para inclinar la balanza dependían de la acción en cuestión.

También había personas de otras universidades quienes, por el manejo de los temas que se estaban abordando y su carácter político, tenían respaldo en sus propuestas. Por ejemplo, en el pronunciamiento respecto a la crisis en salud, las personas que estudiaban Nutrición se hicieron escuchar fuertemente. Al momento de apoyar a La Puya⁵⁰, los estudiantes de Biología no dudaron en ofrecerse para realizar análisis toxicológicos de los animales que aparecían muertos por consumir el agua de los alrededores. Los estudiantes de Derecho siempre podían poner en práctica sus conocimientos y clarificar al resto de compañeros el panorama legal en medio de la crisis. Esto quiere decir que, había personas influyentes en todo momento, y había espacios en donde cada quien podía sobresalir por su expertiz en la temática, esa era la riqueza de tener a estudiantes de Economía, Ciencias Políticas, Ingeniería, Arquitectura, Nutrición, Biología, Antropología, Sociología, Agronomía, Derecho, etc. Así, CEUG también funcionó como un

⁵⁰ Publicamos un comunicado el 20 de julio de 2015, en el que nos solidarizábamos con la resistencia pacífica La Puya. (Ver anexo 8).

espacio de práctica académica y política en donde se daban y recibían insumos analíticos y organizativos.

B. ¿POR QUÉ SURGE?

1. *Ahora sí me meto*: motivaciones. Las y los estudiantes que crearon y se integraron a la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala tuvieron diversas motivaciones para decidir participar activamente en el movimiento. Un factor fundamental fue descubrir que existe una vulnerabilidad compartida, que todos y todas nos veíamos afectadas por el problema en más sonado en ese momento: la corrupción. Dicho sentimiento compartido de vulnerabilidad desarrolla un sentido de comunidad y propicia la acción colectiva (Saldaña, 2012: 16; y López, 2012: 86).

Algunas motivaciones más concretas van desde la búsqueda de espacios de discusión y aprendizaje, hasta estar envueltos en un halo de vientos de cambio por la posibilidad que traía consigo la crisis política y las protestas. La CEUG se percibió por parte de los y las estudiantes como un espacio de incidencia por parte de jóvenes en la realidad política del país:

«Me metí con una esperanza de ahora sí, ahora es cuando, ahora es cuando voy a poder expresar mis ideas, voy a poder escuchar más opiniones, por fin voy a entender por qué pasan las cosas» (Entrevista A1)

«(...) como que como que te contagias del buen ánimo que había. Era como cuando cae navidad, abrazás a todo mundo y andás de buen humor. Creo que fue algo eso, el salir a las calles como que te contagiaba ese ambiente de -púchica estamos por Guatemala» (Entrevista U2)

«(...)lo sentís como que te está tocando, como si es tuyo ya no es esa cómo no son solo noticias en el periódico que a vos no te importa, son cosas de las que vos querés hablar y te querés enterar y que están teniendo una incidencia en tu vida y en la de tus amigos. Creo que eso sí tiene impacto en la vida de las personas y en el futuro del país.» (Entrevista M1)

«Me metí al movimiento porque tal vez me enoja fácil (jaja). Estaba enojada y entonces sí quería ir, (...) a veces es una sensibilidad que siempre tuve y ahora que ya estoy logrando trabajar me siento feliz» (Entrevista UVG2)

Además, CEUG se presentó como la oportunidad de converger en un espacio visibilizado por los medios y con capacidad de articulación con diversos grupos, esto representaba una plataforma política, un “escaparate”, para algunos integrantes. La posibilidad de ser parte de un movimiento que ofreciera fogeo político legitimado por la opinión pública, también fue una motivación fuerte de algunas de las personas que integraron la CEUG.

«Yo sabía, todos sabíamos que la mara tenía intenciones políticas y al final eso es de lo más digno que hay, no todos tienen una vocación empresarial no todos quieren un sistema estrictamente privado en todos los sentidos y es válido tener una vocación hacia lo público. (...) A mí me emociona muchísimo ahorita que la mara se esté metiendo a todos lados, porque sabés que quizá en el futuro en el Congreso ya no vas a ver estupideces que se tiraron un vaso o sus discursos tan vacíos, tan machistas, tan racistas. Sabés que vas a tener eventualmente tal vez un Congreso digno, aunque sea un par de diputados, de diputadas que van a hacer en esencia lo que necesita el Legislativo. Mara que no sólo represente, sino que legisle a favor de la mara que en realidad nunca ha visto una oportunidad, que ni siquiera tiene una respuesta del Estado» (Entrevista L1).

Es fundamental comprender que en Guatemala se vivía un clima de zozobra política en una realidad de desconfianza arraigada hacia la clase política tradicional, dada la historia de fraudes, saqueos y dictaduras en el país. En medio de la crisis política del 2015, la sociedad civil en general no percibía ninguna vanguardia que liderara, no podía creer en una opción transparente. Es en medio de esta situación que surge la unión inter universitaria, convirtiéndose en un actor legitimado por la opinión pública, despertando esperanza (Véliz, 2016:183) Esto se hace evidente cuando las marchas de protesta que iniciaban en el Organismo Judicial para luego caminar a La Plaza comenzaron a ser encabezadas por la CEUG y su manta azul con letras blancas que les identificaba; esto a petición de quienes convocaban: #JusticiaYa. Las redes de trabajo en conjunto eran fuertes, puesto que había amistades y conocidos entre ambas agrupaciones: compañeros universitarios, conocidos desde el colegio, familiares, profesionales del mismo ámbito. Éstos eran los vínculos que existían entre las personas que participaban en diversos colectivos importantes surgidos y/o fortalecidos en el 2015 (Justicia Ya, CEUG, SOMOS, Semilla, Casa Roja, VOS Xela, etc). La forma más utilizada para comunicarse entre estos diferentes colectivos eran las redes sociales, lo cual está íntimamente vinculada a la *clase* como elemento que determina el acceso al Internet (Castells, 2015:224).

Ahora bien, los movimientos que integraron la CEUG en su inicio tenían otros objetivos a la vista que no eran precisamente la incidencia en la crisis. Algunos miembros de Usac Es

Pueblo tenían claro que si se involucraban de cerca con las universidades privadas, su movimiento estudiantil no sería estigmatizado como lo son algunas agrupaciones sancarlistas que se relacionan con la Huelga de Dolores: una actividad de crítica política a través del arte y la sátira que surge hace décadas y que con el paso de los años ha sido cooptada por grupos de mafias y crimen organizado, los cuales se han enquistado dentro de la Asociación de Estudiantes “Oliverio Castañeda de León” (AEU) de la USAC. Este posicionamiento del “renovado” movimiento sancarlista tendría la posibilidad, o al menos eso percibían, de retomar la AEU.

Ahora bien, algunos estudiantes de las universidades privadas lo vieron como una manera de «*Reivindicar lo que teníamos las U's privadas (...) Era como decir que nosotros también estábamos aquí*» (Entrevista L2). Se hace evidente una identificación fuerte con la institución educativa a la cual se pertenece, cada uno conociendo la historia de los estudiantes y sus participaciones (o no participaciones) políticas.

Todas las motivaciones tienen sus variantes, matices, pero todas coinciden en que se percibió como una posibilidad (mayor o menor) de convertirse en actores políticos que incidieran en la crisis del 2015 para transformar el país.

2. Me gusta la política: experiencias previas. Dentro de todos los colectivos autónomos que inicialmente conformaron la CEUG, se contaba con estudiantes quienes ya habíamos tenido participación previa en voluntariados como TECHO, Fábrica de Sonrisas, Global Shapers, SIFE. Estos son proyectos que se sostienen con base en el voluntariado que implica reuniones constantes, disposición de tiempo para poder viajar fines de semana, movilizarse a diferentes regiones del país e inclusive liderar y organizar a otras decenas de jóvenes. Suelen ser voluntariados que apelan al liderazgo de las personas involucradas y generan relaciones con otros sectores de la población.

Otros integrantes de la CEUG ya habíamos colaborado también dentro de asociaciones estudiantiles en sus mismas facultades, e inclusive en grupos deportivos. La experiencia que estos procesos organizativos anteriores nos brindó, fue de alguna manera un marco que potenció el trabajo en equipo y el sentirnos capaces de construir una nueva plataforma de participación estudiantil. Muchos considerábamos que, a pesar de haber estado participando previamente en agrupaciones estudiantiles institucionales, encontrábamos pocos espacios dentro de esas instancias para poder incidir políticamente en el país; principalmente a nivel de universidades privadas dado que las limitaciones institucionales y marcos regulatorios

eran claros. Las asociaciones estudiantiles surgen a finales de los sesentas y principios de los setentas, para poder certificar las diferentes carreras a nivel internacional. Las universidades privadas no se consideraban a sí mismas como actores políticos, y las debilitadas y acartonadas asociaciones no lograban ejercer (o no les interesaba) presión a la institución para que hicieran pronunciamientos respecto a las problemáticas de nación.

Las y los jóvenes que participamos en estos espacios, y que luego integraríamos CEUG, consolidamos redes entre estudiantes que nos permitieron activarlas bajo una consigna clara: la renuncia de Roxana Baldetti y posteriormente la búsqueda de otro objetivo en común, aún no claro.

*«Había sido Secretario General de la Asociación y coordinador de subcomité en la U»
(Entrevista U1)*

«Estuve involucrado en SIFE, agrupaciones de debate, en Brújula de la Landívar. Así es como la conocí a ella y así es como me metí a esto la verdad» (Entrevista M1)

«Yo ya había estado desde hace unos tres años antes en dos agrupaciones y una asociación estudiantil» (Entrevista L1)

«Me dio mucha paz estar con gente que sabía las cosas» (Entrevista L2).

A partir de la experiencia de práctica organizativa y política que se genera a través de CEUG, algunos estudiantes deciden lanzarse para participar en las asociaciones institucionales de su universidad. Es así, como integrantes de CEUG se lideraron los procesos de la Asociación de Estudiantes de la Universidad del Valle de Guatemala, así como la Asociación de Ingeniería de la misma UVG. También dentro de la Universidad Francisco Marroquín, uno de los integrantes de la CEUG resultó electo presidente de la Asociación de Estudiantes de Derecho. Esto implica tener fondos directos de la Universidad, y tener la legitimidad electoral para respaldar sus propuestas; ambos elementos que no tienen los colectivos autónomos no institucionales que conformaron en un inicio la CEUG.

3. Sistema político: una mirada joven de las movilizaciones. Iniciaremos esta sección con una breve descripción del modelo político en Latinoamérica, principalmente Guatemala, puesto que es dicho modelo en el que los y las jóvenes de la CEUG hemos crecido. Es ese sistema político el que ha moldeado nuestras experiencias cotidianas y nuestra relación con la democracia. ¿Cómo entendemos, quienes integrábamos la CEUG, el funcionamiento de la democracia y el modelo de desarrollo en nuestro país a la luz de las movilizaciones del 2015? ¿Qué reflexiones políticas nos dejaron las jornadas de protesta? Esas serán las respuestas aquí abordaremos, brevemente, tomando en cuenta que al hablar de democracia hablamos de la comprensión de la naturaleza del Estado, de las posibilidades de participación política y de relacionamiento con las estructuras formales de poder nacional e internacional. Este es un intento por adentrarnos en las construcciones políticas que hemos heredado y que reafirmamos, o transformamos, a raíz de la participación dentro de la CEUG.

a. Nuestra democracia. En América Latina, la institucionalidad democrática conlleva un pulso entre fuerzas sociales no orgánicas y la sociedad civil (Boron, 2005:220). La democracia latinoamericana es herencia de regímenes autoritarios; la transición en la década de los ochentas que implicó preocupaciones por la justicia social y demandas de las clases subalternas.

En el caso específico de Centroamérica, específicamente en Guatemala, la débil transición democrática liderada por ciertas facciones militares que luego han venido ocupando cargos de gobierno y sus vínculos con las clases dominantes del país generó un vacío en cuanto a la participación de la sociedad civil en el régimen político. «Fueron regímenes encabezados por las fuerzas armadas como *institución* (...) Los procesos electorales definieron de nueva manera las relaciones con la emergente sociedad civil » (Torres-Rivas, 2011: 319). Se constituyó una *democracia de fachada* (ídem: 319). Ésta se entiende como aquella que cuenta con los elementos de elección de legislatura y presidente, una Constitución que especifique la división de poderes y las garantías en materia de derechos y obligaciones a los ciudadanos, que cuente con procesos judiciales y partidos políticos; una democracia que contenga esos elementos, **pero** en la que las reglas no sean cumplidas (Markoff, 1996: 102). Entonces, una forma poderosa de re estructurar las instituciones es alcanzar una aparente democracia, sin alterar realmente la distribución del poder en la sociedad. La noción de que los ciudadanos deciden libremente en un proceso electoral puede ser una distorsión. Existen restricciones en cuanto a sus capacidades para elegir (edad, género, localidad, ciudadanía, acceso a información y relaciones clientelares) (ídem: 107). La competencia electoral se ve limitada por las restricciones legales provenientes de un Estado que vela por el interés del Gobierno de turno, y/o por la restricción en cuanto a

recursos económicos que permiten influir en la opinión pública. Por último, Boron (1996:110) explica que el proceso electoral no determina por completo quiénes ostentan el poder.

Desde que comienza a construirse la CEUG como plataforma de participación política para jóvenes estudiantes universitarios, se tenía claro que una renuncia no iba a cambiar ese modelo político de democracias de fachada. Sin embargo, las y los jóvenes de CEUG teníamos nociones claras de qué era lo que no queríamos para el país. Pero también sabíamos que una propuesta alternativa a ese modelo político poco funcional, requería mayor formación, más debate y era más difícil de construir.

b. **La visión joven.** Las personas entrevistadas, reconocen la naturaleza racista del Estado guatemalteco y su herencia colonial. Coinciden en la necesidad de replantearse un modelo de desarrollo económico incluyente, que no se defina únicamente desde el crecimiento y sus indicadores, los cuales generalizan y dan pocos matices respecto a la lectura de la desigualdad. Interpretan la democracia guatemalteca como un modelo débil, aunque impide la represión directa y explícita en contra de grupos críticos al gobierno para evitar olas de inestabilidad en el país⁵¹. Los movimientos sociales pueden operar efectivamente, inclusive en contextos democráticos débiles, como el guatemalteco. Si se argumenta un sistema “democrático” es difícil suprimir cualquier manifestación de descontento, dado que éste se define en función de la participación de la sociedad civil, este elemento las y los jóvenes de CEUG lo tenían claro. Además los niveles democráticos⁵² permiten la organización de la sociedad. Por último, las demandas democráticas otorgan tintes de legitimidad a los movimientos y al Gobierno (Boron, 1996: 116).

«La democracia tiene una cosa bien interesante que es que genera paz, una paz bien pura verga, pero nadie siente que lo están matando y hay muchas cosas que siguen siendo mierda como la criminalidad, pero no hay un motivo como particular en contra de un grupo y no podés ser tan explícito acerca de tu oposición política nunca podés tomar medidas de hecho tan fuertes como las que se habían podido dar» (Entrevista M1)

Asimismo, plantean que lo que unió a la población en las jornadas de protesta del 2015 fue el tema de la corrupción, y la facilidad de manifestar los sábados: días de descanso. Sin embargo, cuando se discutían reformas estructurales más profundas, el divisionismo político habitual en el

⁵¹ Esto puede parecer real para las clases medias urbanas, pero no podemos obviar los encarcelamientos políticos de líderes comunitarios de las áreas rurales por defensa del territorio en contra de empresas extractivas avaladas por los órganos gubernamentales correspondientes.

⁵² Libre organización, manifestaciones públicas, participación en procesos electorales (elegir y ser elegido), espacios para propuestas, etc.

país se hacía presente. No es lo mismo salir a protestar por la renuncia de un presidente señalado por casos de corrupción, que salir a manifestar por una reforma fiscal: no genera identidad compartida, porque toca directamente los privilegios de clase de algunas de las personas que también asistieron a las plazas. La canalización de la indignación se concentró inicialmente en la figura de la vicepresidenta Roxana Baldetti, quien era la que más críticas recibía por parte de la prensa y la opinión pública a partir de sus comentarios poco informados y burlescos. Esto facilitó que la inconformidad y el rechazo ante el sistema fuera un sentimiento direccionado con nombre y apellido.

«Nuestros papás tenían una vida en la que ellos se sentían seguros en la calle montando bicicleta, pero no dando su opinión. Nosotros vivimos al revés. Vivimos con miedo en la calle por la violencia, la criminalidad de diario, pero tú sentías que sí podías decir lo que pensabas(...)»

(Entrevista M2).

Las movilizaciones, específicamente estudiantiles y de jóvenes, se vieron posibilitadas, según los y las participantes de la CEUG, porque eran personas nacidas en los noventa. En su mayoría, vivieron en sus primeros años de vida la firma de los Acuerdos de Paz en 1996. Este contexto político significó que crecieron con menos miedo a la represión, sin el temor de tener que estar infinitamente en silencio para resguardar la vida, como pasó en las décadas de la guerra en Guatemala: los sesenta, setenta y su recrudescimiento a inicios de los ochenta con los gobiernos militares de Romeo Lucas García (1978-1982) y Efraín Ríos Montt, (1982- 1983)⁵³.

Otro factor importante que posibilitó las movilizaciones, desde el análisis de las y los estudiantes, fue el buen trabajo de información realizado por los medios alternativos de comunicación, el manejo de las redes sociales y la publicación en tiempos cruciales de nuevos hallazgos por parte de la CICIG. Cuando la sociedad civil comenzaba a alejarse un poco de la presión hacia las instituciones, la CICIG lanzaba un nuevo elemento que revivía la indignación colectiva. Colectivos como #Justicia Ya, medios como Nómada, Prensa Comunitaria, el Centro de Medios Independientes y Plaza Pública fueron importantes para informar de forma medianamente clara y profunda qué era lo que estaba pasando y cuáles eran los procesos que debían seguir en los casos de corrupción para que la población supiera exactamente hacia qué institución dirigir la presión.

⁵³ Referencia hecha por nosotras, no por las personas entrevistadas.

Las personas entrevistadas reconocían la alineación de intereses internacionales y de la sociedad civil guatemalteca durante la crisis política del año 2015. Mencionaban la influencia en el país por parte de Estados Unidos a través de la Embajada y la CICIG, que buscaba fortalecer el Estado guatemalteco en un contexto geopolítico de lucha por el territorio centroamericano contra el mercado asiático, y ante una realidad migratoria preocupante de personas que salen de la región norte en Centroamérica (Honduras, El Salvador y Guatemala) hacia las tierras norteamericanas. A pesar de la intervención extranjera a través de organismos intencionales como la CICIG, quienes integran CEUG consideran que sin la presión ciudadana las capturas a funcionarios de gobierno hubiesen sido mucho más complicadas. El movimiento social suscitado en Guatemala durante el 2015 fue, desde la mirada de las y los integrantes de la CEUG, un excelente ejemplo de un *grupo de presión*, es decir de convocatorias públicas; pero no se alcanzó la consolidación de una vanguardia que surgiera del movimiento y que se convirtiera en un *grupo de interés* con capacidad de cabildear políticamente las reformas requeridas. (Cazali, 1999:22)

Las jornadas de protesta del 2015 fueron un primer intento de organización estudiantil interuniversitaria, que surge de una cultura de poca articulación ciudadana. Se reconoció un problema colectivo, de país. Suele pensarse que las personas que estudian en universidades privadas no se perciben directamente afectas por las problemáticas nacionales, pero esta fue una oportunidad para entender la posibilidad de politizarse y conseguir cambios a mediano y largo plazo. En este contexto de crisis, únicamente se alcanzaron transformaciones superficiales en la estructura estatal, pero se obtuvieron logros simbólicos y profundos en cuanto al relacionamiento juvenil universitario, y reales en términos de participación política ya que se encontraron nuevos espacios de involucramiento. El ejercicio organizativo se percibió como una opción que debe continuar.

«Se rompió ese estereotipo que la política es sólo para gente grande» (Entrevista A1)

«La renuncia no cambió nada; sí abrió un espacio para una nueva sociedad civil, llamémosle, pero no en la concepción teórica, sino que personas de a pie que estuvieran fiscalizando, asumiendo los costos de vivir en democracia, que estuvieran pendientes de las acciones políticas. Al final sí quiere vivir en democracia, una sociedad se organiza. Para vivir en democracia necesita participar, si no mejor escojamos una dictadura y resolvemos nuestros asuntos». (Entrevista L1)

Era año electoral, la gente estaba enterada y sabía que iba a haber cambios en un futuro próximo, esto facilitó los flujos de información y la percepción generalizada de que se podía

incidir en el sistema dado que era un momento de transiciones dentro de un marco aparentemente democrático. El tema político iba a estar sobre la mesa, con o sin crisis por las elecciones de septiembre de 2015.

«(...) yo creo que la gente ya está enterada, ya sabía que iba a pasar algo, que se estaba hablando de política» (Entrevista M2)

C. LO PERSONAL, LO COLECTIVO Y LO POLÍTICO.

1. Conociéndose.

«Lo que me gustó es el espacio de tolerancia, porque yo sabía que no podés tener tantas diferencias entre los estudiantes. Te formás un prejuicio de los estudiantes, sobre todo de la Marroquín, de que esta mara no va a apoyar nada que tenga que ver con movilizaciones sociales y con cosas de justicia social y no es cierto; lo que pasa es que no conocés a qué personas dentro de la Universidad Marroquín, por ejemplo, tienen ese tipo de conciencia». (Entrevista L1)

La participación dentro de la CEUG significó, para varios de nosotras, la consolidación o cambios en términos de prejuicios generados históricamente alrededor de pertenecer a determinada casa de estudio. El tener una dinámica de trabajo compartida, construida de forma colectiva, y con el afán de ser lo más democrática posible, contribuyó a que fuéramos tejiendo lazos afectivos que inclusive desembocaron en fuertes amistades que perduran hasta hoy en día y que se basan en un trabajo político en conjunto.

Las y los entrevistados/as vinculan el trabajo que realizaba cada estudiante y cada colectivo dentro de la CEUG con la formación que recibieron dentro de su universidad. A continuación, se presentan las ideas que se tenían/tienen de lo que significa pertenecer a una universidad específica acorde a la identidad institucional que ésta construye. Es importante resaltar que se tiene nociones de qué tipo de academia realizan y qué intereses tienen las y los estudiantes, acorde a la institución en la que se formaron. Se esboza una identidad propia acorde a la universidad, y la estima que otros le tienen en función de su posicionamiento político dentro de la CEUG.

a. **Percepciones de USAC Es Pueblo.** Se reconoce la historia de lucha de la Universidad de San Carlos de Guatemala, por tanto, esto ha generado un orgullo en los integrantes del colectivo Usac Es Pueblo, asumiéndose a sí mismos como revitalizadores de la organización sancarlista. Esto se vincula a la fuerte formación social que reciben dentro de su institución, siendo este su aprendizaje más fuerte más allá de lo técnico profesional; el cuerpo estudiantil sancarlista es un terreno fértil en términos de luchas sociales. UEP posee capacidad de convocatoria precisamente por la sensibilidad de los y las estudiantes sancarlistas desarrollada desde la institución: *«Estar organizado en la USAC es tan natural como respirar»* (Entrevista U1).

Las personas de la USAC que participaron en la CEUG demostraron estar altamente organizados, teniendo experiencia en el tema y por tanto liderando procesos logísticos de las marchas estudiantiles y haciendo propuesta en términos de estructura organizativa. Por su misma experiencia poseen en esos temas un alto grado de legitimidad por parte de los y las demás compañeras de la CEUG. Sin embargo, las acciones tomadas por Usac Es Pueblo fueron, eventualmente, catalogadas por otros estudiantes de la CEUG como “reaccionarias”, posicionando la idea de acciones que transgredieran el orden legal: *«Ellos me dijeron -nosotros ya nos hartamos de hacer todo por la vía legal y pacífica»* (Entrevista M2).

«Siguen atrapados en la época del enfrentamiento armado» (Entrevista A1).

Se percibe, según los entrevistados, que algunas de sus posiciones políticas no están totalmente adaptadas a la época actual, lo que implicó pugnas constantes con las personas pertenecientes a la Universidad Francisco Marroquín. Se tiene la idea que la USAC es el polo opuesto en términos políticos-ideológicos de la UFM, a pesar de ello, esa posición fue asumida pocas veces por los mismos estudiantes de dichas casas de estudio. *«Yo nunca vi a la mara de la USAC promoviendo un debate sobre reforma agraria»* (Entrevista M1).

Existe la noción generalizada dentro de las personas entrevistadas que la USAC se articuló con las universidades privadas para contribuir a su lucha interna por la recuperación de la AEU. Era algo sabido por los y las integrantes de la CEUG:

«Todo nace por eso porque quieren legitimar el movimiento estudiantil esa es su lucha de adentro y saber por cuánto tiempo más, pero esa es la lucha de ellos. Creo que ellos tienen sus intereses y quieren jalar a la Coordinadora para su lado y lo van a hacer y no está mal, porque su lucha es muy digna, digamos guatemalteca. Yo lo veo muy bien entonces, a mí nunca me molestó eso» (Entrevista L2)

Precisamente por la fuerza histórica de la USAC, se pensaba que tenían la posibilidad de retirarse de la CEUG y continuar posicionados en términos de opinión pública, por lo que algunos de los entrevistados se preguntan ¿algún colectivo de las universidades privadas tendría la fuerza de hacer lo mismo?

b. Percepciones de Landivarianos. En términos socio económicos, la Universidad Rafael Landívar representa la movilidad social de algunas personas que, después de haber sido estudiantes sancarlistas, inscriben a sus hijos/as en la URL, según comentaron las personas entrevistadas. Por lo que existe una fuerte identificación por parte de los y las landivarianas con ciertos elementos de la USAC. Esto, unido a la formación jesuita en temas de justicia social, generó que las personas integrantes de *Landivarianos* se apegaran identitariamente a la USAC, deseando ser de alguna manera, parte de ese histórico movimiento estudiantil «*Yo tenía en un pedestal a la lucha estudiantil sancarlista*» (Entrevista L1). Es así, como los y las landivarianas buscan «*(...) reivindicar lo que teníamos como Universidad privada (...) con uno de los mejores pénsums en muchas carreras*» (Entrevista L2).

Los y las estudiantes de la URL que integraron la CEUG, demostraron tener alta formación técnica, y aportaron a la Coordinadora principalmente en temas económicos y jurídicos. Esto les valió la posibilidad de hacer propuestas y promover una agenda política crítica que tuvo eco dentro de la CEUG. «*Yo creo que la tendencia la marcaban en temas de incidencia la URL (...)*» (Entrevista M1)

Al ser *Landivarianos* el primer colectivo autónomo de una universidad privada que se articula con la USAC, se posicionaron mediáticamente. Esto les ganó el reconocimiento de la opinión pública y ahora son identificados como movimiento pionero en términos de estudiantes de universidades privadas movilizados/as.

c. Percepciones de Acción UVG. El contexto en el que surge el movimiento estudiantil politizado en la Universidad del Valle de Guatemala, es distinto al de los demás colectivos. Se entiende que, institucionalmente, dentro de la UVG no existe una formación política-ideológica marcada, sino que se caracteriza por su línea científica y académica, lo cual significó que - aparentemente- existía un nicho para hablar y hacer política desde una mirada diferente, sin dogmas políticos. Esa formación, les valió que muchos otros integrantes de CEUG les percibieran como estudiantes con una postura más objetiva y crítica, sin alinearse.

Además, el tema medioambiental se posicionó en la agenda de CEUG como una propuesta que surge desde AUVG, debido a la alta participación de estudiantes, y algunos otros egresados, de la carrera de Biología. *«Sí creo que fuimos los únicos que recordábamos constantemente el tema del medioambiente, inclusive cuando fuimos a solidarizarnos con la mara de La Puya (...).»* (Entrevista A3)

d. Percepciones de Movimiento Marro. Se sabía que las personas de la Universidad Francisco Marroquín que participaban activamente dentro de la Coordinadora eran menos en comparación con el resto de colectivos. A pesar de ello, demostraron que las personas de la UFM también se involucran en la búsqueda de soluciones colectivas a las problemáticas sociales. Teniendo una visión individualista, resultado de la formación liberal institucionalizada, fueron capaces de flexibilizar sus posturas y encontrar puntos medios que luego marcaron la neutralidad en el discurso de la CEUG.

«(...)la mayor dinámica que notaba era la de nosotros con las demás. La de nosotros diciendo -no queremos hablar de temas de esos porque no creemos que eso sea así- de nosotros tratando de buscar estratégicamente aliados en algunos temas con estudiantes de la del Valle y estudiantes de la Landívar» (Entrevista M1)

Se les percibe con una mirada muy crítica acerca de las propuestas de los demás colectivos, pero al mismo tiempo no eran ellos/as quienes ponían nuevos proyectos sobre la mesa. Para poder hacer valer sus opiniones dentro de la CEUG, y que tuvieran más peso, buscaban aliados con estudiantes de la UVG y la URL, conscientes que era más sencillo que encontrar aliados dentro de la USAC.

Aunque con una visión diferente de cuáles debiesen ser las estrategias y los objetivos de la CEUG, siempre estuvieron dispuestos a tocar puertas para concretar los proyectos. Y es que se percibía que las redes que tienen las personas de la UFM eran más influyentes en términos de capital económico social e inclusive influencia mediática. Un claro ejemplo fue la publicación de los primeros comunicados de la CEUG en un periódico de circulación nacional: *Nuestro Diario*. Esto fue posible gracias a los contactos de una de las integrantes de *Movimiento Marro*.

2. **Identidades.** El individuo es producto de su proceso de socialización (lo colectivo) que se manifiesta concretamente a través de los recuerdos. La memoria parece ser un fenómeno individual, algo íntimo. Sin embargo, la memoria debe entenderse como un fenómeno colectivo y social. Es algo construido y sujeto a fluctuaciones y transformaciones (Pollack, 2006: 34). Existen puntos relativamente invariables, referencias en donde se solidifica el recuerdo, son esas las que marcan más fuertemente la construcción de identidad.

La identidad es el registro de las experiencias cotidianas que han marcado al individuo; todas aquellas características que posea a partir de su proceso de socialización y la negociación que ha hecho con las normas sociales, por tanto, es multidimensional. La identidad implica el reconocimiento de una cronología consciente del cuerpo y el contacto con otros. (Giddens, 1995:102). La dialéctica de la memoria y la identidad resume esa *historia vital adherida al individuo* que le permite transitar por la vida con una diversidad de “yoes” dependiendo del rol social que desempeñe en el momento y cómo los demás lo perciban. (Goffman, 1963:73). Entendiendo las identidades (personales y colectivas) como «categorías, grupos o segmentos refiriéndose a las cualidades (...) por las cuales las personas pueden asociarse ellas mismas, o son asociadas por otros, con grupos o características comunes sobresalientes» (Byron, 1996:292), entonces la identidad es un término clasificatorio que refiere a la internalización del sistema de roles del grupo y una auto consideración como miembro del mismo (Malgesini, 1997: 236).

El ser estudiante, al igual que en el resto de identidades, implica una serie de registros personales y colectivos que determinan la autopercepción y la forma en la que se es percibido por los demás. A esa característica identitaria, se le suma el ser estudiante de una determinada institución como otra categoría clasificatoria. El estilo de enseñanza, las compañeras y compañeros con los que se relacionan, e inclusive el posicionamiento político de cada Universidad, si bien no determinan, sí marcan la historia de cada estudiante que pasa por sus aulas. A continuación, un análisis de los soportes *de identidad*⁵⁴ relacionados con la práctica política en La Plaza, espacio en donde convergieron jóvenes de diferentes casas de estudio y con historias distantes.

⁵⁴ Marcas e ítems que se adhieren a la historia vital del individuo (Goffman, 1963:73).

a. Identidad institucional universitaria

«Cuando fui yo solito no llevaba nada que me identificara (...) a la manifestación del 1 de mayo ya llevé un cartelito que decía -La UVG también está indignada» (Entrevista A1)

Con el fin de tener mayor convocatoria y el apoyo del alumnado, era indispensable despertar y reafirmar la identidad institucional. *«Un sancarlista es visto como esa persona que está al lado del pueblo» (Entrevista U1).*

«Los principios de la universidad siempre han estado ligados a la búsqueda de justicia social» (Entrevista L2). Es así, como se busca despertar esa identidad ligada a la historia de las instituciones y a los principios que predicán, con el fin de tomar las calles y retomar su participación en la esfera pública. En el camino, estudiantes de la USAC se encuentran con estudiantes de las universidades privadas, riñendo con la idea difundida de que “únicamente el estudiante sancarlista es el que se involucra en las luchas sociales”. ¿Cómo aceptar y difundir la idea que, la categoría de estudiante de una universidad privada, estaba adquiriendo un nuevo significado autoasumido y reconocido por los otros? Los y las estudiantes de la USAC tienen un sentido de pertenencia mucho más fuerte que las demás universidades privadas, dado que manejan símbolos que unifican (a pesar de las críticas) como la capucha⁵⁵, la Huelga de Dolores y sus murales internos. Por tanto, el proceso interno de aceptación de la alianza interuniversitaria no fue bien recibido por todos. En este escenario, se presenta el diálogo como el vehículo más importante del mantenimiento de la realidad subjetiva, donde este no sólo la mantiene, sino la modifica y reconstruye continuamente (Berger y Luckman, 1968: 192).

«Esa apertura de mente que no tiene cualquier San Carlista para poder decir trabajemos en conjunto fue gracias a ese trabajo formativo que hoy entiendo que es necesario» (Entrevista U1)

Sin embargo, la unión interuniversitaria puso de manifiesto nuestro proceso de politización siendo estudiantes de universidades privadas. De hecho, durante las movilizaciones del año 2015 se comienzan a resignificar símbolos identitarios relacionados con cada una de las instituciones educativas. Comúnmente, solamente la USAC había hecho uso de una *capucha*, pero a los meses de estar protestando juntos, estudiantes de universidades privadas y estudiantes de la USAC, los estudiantes de la URL y de la UVG mandamos a hacer nuestras propias *capuchas*. Más que para cubrir los rostros, estos –aparentemente- sencillos pedazos de tela, representaban un marcador identitario respecto al grupo de estudiantes de una universidad

⁵⁵ No utilizado por Usac es Pueblo ni por los demás integrantes de la CEUG para cubrir sus rostros.

en específico. No eran pañoletas que dijeran “CEUG”, eran pañoletas que hacían referencia a AcciónUVG y a Landivarianos. El uso de estas modificadas y renovadas “capuchas” representó la modificación y renegociación de símbolos del histórico movimiento estudiantil, implicando transformaciones en la autoidentificación institucional por parte de los estudiantes movilizado. Ahora, ser parte de una universidad privada también contenía la posibilidad de involucrarse políticamente.

Esto se convirtió en un fenómeno social evidenciado por los medios de comunicación que ayudaron a posicionar dicha unión de manera positiva en la opinión pública: *«Ahora ya no tenemos que ser de la USAC para accionar políticamente siendo estudiantes»* (Entrevista A1). Ahora bien, los procedimientos para accionar políticamente dentro de una universidad privada siendo estudiante, son muy diferentes a los procedimientos que utilizan dentro de la USAC: *«Nosotros no teníamos una idea porque nosotros éramos unas agrupaciones estudiantiles de juguete»* (Entrevista L2). Existían espacios de participación estudiantil: organizaciones y clubes; sin embargo, estos tienen una mirada a construir desde lo interno de la institución, mientras que los nuevos colectivos que surgen en el 2015 intentábamos posicionarnos también a lo externo, incidiendo en política pública. Poco a poco, los espacios internos se fueron abriendo paso dentro de las mismas universidades: a pesar de que los colectivos que integraban la CEUG⁵⁶ no habíamos sido “electos legítimamente” a través de votaciones, sí teníamos el reconocimiento de las autoridades de cada institución debido a que, externamente, los identificaban, y se identificaban a sí mismos, con sus casas de estudios:

«Llegué con un cartelito de la Landívar. Las personas gritaban porque no se esperaban ver a personas de una universidad privada en una manifestación. Eso te genera una identidad con la U» (Entrevista L1).

Las instituciones no vetaron el uso del nombre de sus universidades por parte de los colectivos autónomos⁵⁷, pero tampoco dieron un apoyo expreso a la movilización ciudadana. En una reunión sostenida en enero de 2016 con las autoridades de la Universidad del Valle de Guatemala, comentaron claramente que en su experiencia institucional nunca habían tenido que manejar un caso de un colectivo estudiantil autónomo que se decantara por la incidencia política. Por tanto, es acertado mencionar que las universidades privadas, como instituciones, no tomaron líneas de acción concreta a favor o en contra de los colectivos estudiantiles emergentes, puesto que no tenían una referencia inmediata de qué hacer en esos casos. Algunos docentes de las

⁵⁶ Acción UVG, Landivarianos, Movimiento Marro y Usac es Pueblo.

⁵⁷ Acción UVG y Landivarianos utilizaron los colores y nombres institucionales dentro de sus logos.

mismas universidades apoyaban expresamente los movimientos estudiantiles, pero no existía una postura institucional clara.

b. **Identidad estudiantil.** CEUG nace con la idea de trascender las barreras institucionales y comenzar a construir una identidad estudiantil compartida que se expresara en términos organizativos. Se tenía la idea de abrir un espacio de participación política desde el ser estudiante. Ahora bien, durante el año 2015 ¿se logró afianzar dicha identidad? Para ello era necesario que los y las estudiantes se autoidentificaran como tal, entender los elementos que les unían y a partir de eso caminar hacia la discusión política. En un inicio, todos los comunicados de la CEUG comenzaban con la frase «*Nosotros y nosotras, estudiantes de diferentes universidades*».

Ilustración 10.: Fragmento de comunicado publicado el 20 de julio 2015 en apoyo a la Resistencia La Puya.



Esto demuestra que se partía desde ese elemento común: ser estudiantes universitarios/as. Los movimientos sociales, democratizantes, surgen desde el reconocimiento del otro como sujeto, y, por tanto, despierta una noción de pares que tienen la posibilidad de estar organizados/as hacia fines sociales compartidos (Cazali, 1999: 25). Es así, como desde ese auto reconocimiento colectivo se decidimos comenzar a realizar actividades formativas, con el objetivo de presentar diversas posturas que fueran insumos para la construcción de un criterio informado. De tal suerte surge el conversatorio con cuatro analistas políticos de las diferentes casas de estudio el 13 de mayo, para luego tener mesas de diálogo respecto a la Ley Electoral y de Partidos Políticos. Asimismo, en los siguientes meses realizamos actividades de discusión acerca del impacto del ser humano en el cambio climático, análisis de los planes de gobierno de los diferentes candidatos, cineforos, foros respecto al acceso al agua, etc. Esto implica que las actividades realizadas se ligaron a la forma en que los y las integrantes de CEUG

comprendíamos nuestro ser estudiante: la ciencia y la academia. Esto nos hizo ver que *«Yo como estudiante puedo participar en política desde mi papel de estudiante, desde mi silla de estudiante puedo hacer algo por mi país»* (Entrevista A1).

El reconocimiento de nuestra posición para identificar posibilidades, era un ejercicio constante dentro de la CEUG. Para ello, la actividad escolar es fundamental, especializando y promoviendo la “cultura”, generando bases de las cuales surgirán los nuevos intelectuales que estarán al servicio del grupo dominante ejerciendo funciones subalternas de la hegemonía social (Gramsci, 2004:16). Este es el papel que desempeñan luego los estudiantes: intelectuales. Por tal razón, apostamos fuertemente desde la CEUG a las actividades académicas, como un medio para construir criterio más objetivo y con base en datos.

A partir de este elemento compartido, la academia, comenzaron a generarse dinámicas de convivencia y diálogo que permitieron que nos concibiéramos como pares, y, por tanto, motivarnos entre sí desde una posición similar:

«Cambió la percepción que los estudiantes teníamos sobre nosotros mismos a partir de las manifestaciones. Aunque no se hayan involucrado por completo, el hecho que existieran esos espacios para el estudiante, sólo el saber que eso estaba pasando le da toda una nueva dimensión a cómo vos te entendés en relación de tus pares. Esta es una experiencia compartida (...) conocí a gente de mi universidad que también se interesaba por las cosas que yo estaba haciendo.» (Entrevista M1).

Sin embargo, desde lo interno también había voces críticas que cuestionaban cómo se construía el concepto de “estudiante”. Las cuestiones meramente formales: minutas, manifiestos, publicaciones, análisis... no apelaban a los intereses de todos los universitarios. Por tanto, planteamos la necesidad de generar espacios de intercambio artístico y deportivo, con el fin de ampliar las redes estudiantiles y seguir posicionando a la CEUG. De tal suerte, surgen los cine foros y la iniciativa de realizar un *fanzine* informativo por parte de Acción UVG. Buscábamos hacer más juvenil el movimiento, explotar los elementos dinámicos característicos de los y las estudiantes universitarias.

A pesar de la autocrítica respecto a cómo se construía ese sentido de pertenencia, esa identidad colectiva de ser estudiantes, lo fundamental es recordar que las y los estudiantes pertenecientes a la CEUG reconocimos nuestras propias posibilidades identitarias. Este reconocimiento de identidades y su potencial se convierte en un proyecto político al entender que *«Vivimos en un tiempo en que la misma experiencia privada de tener una identidad personal que*

descubrir, un destino personal que cumplir, se ha convertido en una fuerza política subversiva de grandes proporciones» (Giddens, 1995: 265). Si se parte de la idea que lo *personal es político*, se entiende a los movimientos estudiantiles que intentaron servirse de los gestos personales y de las rebeldías de los estilos de vida como estrategia para cuestionar la burocracia y el poder estatal. «El objetivo es utilizar las pautas de estilo de vida como medios de combatir o eliminar la opresión» (idem: 273). En ese sentido, se explotó la condición de clase media, estudiantes universitarios, urbanos para cuestionar el orden estatal.

c. **Empatía en La Plaza.** Butler explica que desde Arendt se entiende que «toda acción política requiere un espacio de representación» (Butler, 2012: 93). El espacio se encuentra entre las personas, es la alianza, la presentación ante otros. Esto lleva a pensar que espacio y lugar se crean a través de la acción plural. Los cuerpos *emplazados* se reconocen entre sí. La sensación de estar en una manifestación masiva implica estar rodeado de personas con historias diferentes a las propias y con algunas similitudes. Esa convergencia de diferentes sectores y pueblos implicó que, dentro de ese grupo, se reconocieran a sí mismos a través del contraste con el otro. Fue ese proceso de reflexión identitaria una de las razones que hizo que los y las estudiantes nos sintiéramos cómodos en Las Plazas. Sabíamos que a la par había personas similares a nosotras: hombres y mujeres jóvenes, urbanos, de una clase social parecida, con consignas que iban en la misma línea que la propia. La búsqueda de ese sentimiento de comunidad a partir de reconocerse a sí mismos como estudiantes, fue la que hizo que varios salieran con carteles que les representaban como universitarios. Para muchos, esta fue su primera protesta pública y masiva, por lo que sentirse aceptados y cómodos era fundamental para que su participación fuera aumentando y se mantuviera constante.

«En la tercera del 16M me sentí mejor, porque ya iba gente con la que, quiera que no y sin hacer de menos a nadie, me identificaba más. Era gente que se parece mucho a mí, clasemedios, de una universidad privada, con todos estos privilegios que muchas personas no tienen, también involucrándose» (Entrevista A1).

Este comentario permite ver que, el momento en el que la persona entrevistada se comenzó a sentir más cómoda, fue en la marcha del 16 de mayo de 2015, la cual registra la primera salida de los y las estudiantes de las cuatro universidades que estaban conformando la CEUG. Es decir que se construyó un sentido de vulnerabilidad compartido desde ser estudiantes universitarios que nos conocimos en un espacio público: La Plaza. Esta posición compartida contribuyó a plantearnos la necesidad de una Coordinadora que representara esas visiones de jóvenes

estudiantes: un actor poco visibilizado y poco escuchado por el Estado y los gobiernos latinoamericanos⁵⁸.

«Crear esa empatía, que es lo que más se rescata de las manifestaciones, es esa empatía que se generó en La Plaza. Veías las luchas campesinas, que son históricas y legítimas, y veías a la clase media que siempre había criminalizado esas luchas históricas y legítimas, saliendo a manifestar de todas formas con sus matices, verdad, con reglas “no tiremos basura” que no sé qué. Eso estaba bien, cada quien se identifica con su forma de vida y sus dinámicas personales.» (Entrevista L1).

Quienes convergen en los espacios públicos (plazas, calles, frente a edificios de gobierno), no se reducen a un único modelo de subjetividad política. En La Plaza durante el 2015 en Guatemala, se reunieron personas que se asumen a sí mismo como de “derecha” o de “izquierda”, y eso se ve representado dentro de la CEUG. Sin embargo reconocemos una vulnerabilidad común, **no igual**⁵⁹, frente al sistema (Saldaña, 2012: 13) y esto parece pesar más que las diversidades políticas. Judith Butler entiende la vulnerabilidad como la comprensión de ser dependientes, y dicha dependencia no se puede reducir a una sola forma. Es necesaria para la sobrevivencia, por lo que implica vulnerabilidad. Esa interdependencia también constituye lo político (Butler, 2012a: 14). La tendencia de la toma de las plazas implica la construcción de posibles futuros impulsados por una nueva oportunidad.

d. **Intimidad por colectivo.** La relación de amistad y los vínculos emocionales se afianzaron fuertemente dentro de cada colectivo. Reuniones semanales, chats constantes, cumpleaños, verse en los pasillos de la universidad cada día fueron algunos de los elementos que contribuyeron a que las personas que participábamos dentro de cada colectivo autónomo desarrolláramos una amistad basada en la búsqueda común de un país diferente. La relación se afianzó más a lo interno de cada agrupación, que dentro de CEUG, en donde las desconfianzas muchas veces afloraron, ya fuera a raíz de diferencias de estrategia política o a raíz de las estrechas comunicaciones inter-colectivo y no precisamente en plenarias de la Coordinadora.

«Él lo único que hizo fue apartarse (...) donde se siente más cómodo es en Landivarianos porque son sus amigos, son las personas que ya lo conocen y que ya saben cómo son y no tiene

⁵⁸ En Guatemala en el año 2012 los y las estudiantes de los establecimientos públicos se levantaron contra una reforma magisterial propuesta por el Estado. El Ministerio de Educación continuó con la reforma, ignorando las demandas de estudiantes de magisterio: quitan la carrera y ofrecen la opción de un Bachillerato en Educación.

⁵⁹ Negrillas nuestras.

miedo de mostrarse en Landivarianos pero tiene miedo de mostrarse en CEUG porque recibió críticas, y muy fuertes» (Entrevista A1)

El sentimiento de compañerismo y amistad contribuyó a que las y los integrantes nos mantuviéramos dentro de las agrupaciones dado que generaba un sentido de pertenencia, principalmente las personas de los primeros años que estaban comenzando a explorar su vida universitaria. Un estudiante de segundo año de Ingeniería comenta:

«(...) quiera que no la calidez humana de sentir amigos es lo que a mí también me mantiene en Acción UVG y asumo que también me mantuvo en CEUG.» (Entrevista A2).

Asimismo, la coordinación de actividades públicas por parte de los diferentes colectivos que resultan exitosas por los niveles de discusión y/o convocatoria estrechan los lazos y reafirman las motivaciones que nos llevaron a participar. Esta red se amplía dentro de las mismas universidades, trascendiendo también la participación exclusiva de estudiantes y llegando a tener el apoyo de docentes y egresados.

e. Yo también hice el movimiento: construcción y orgullo. El hecho de haberse integrado al movimiento en el año 2015 generó un sentido de orgullo puesto que, como se comentaba anteriormente, fue un hito en términos de movilizaciones estudiantiles universitarias. De tal suerte, las personas entrevistadas manifestaron que esa motivación de ser parte de algo innovador y con potencial les hizo sentir orgullosas: *«Esto tiene incidencia en tu vida y en la de tus amigos» (Entrevista M1).*

Asimismo, algunas personas entrevistadas llegaron a asumirse líderes del movimiento estudiantil interuniversitario, denotando un sentimiento de orgullo a partir de ser parte de la CEUG y su proceso de consolidación. *«Éramos nosotros, los líderes (...) los que íbamos adelante por cualquier cosa» (Entrevista U2).*

En esa línea, es importante resaltar que tres de los cuatro colectivos entrevistados se autoproclamaban los promotores del mecanismo de toma de decisiones por consenso dentro de la CEUG. Esto indica que, en efecto, dicha estrategia fue relevante durante el año 2015 para poder encontrar acuerdos en cuanto a las estrategias a seguir como CEUG, y que el aportar significativamente dentro de los procesos organizativos de un colectivo interuniversitario recién formado (pero histórico) es motivo de reconocimiento.

Las organizaciones estudiantiles en Guatemala en los últimos años han dependido de las instituciones universitarias a las que pertenecen. Sin embargo, la autonomía de estos colectivos es algo de lo que se jactan, sabiendo que manejan una agenda influida por la coyuntura, pero que no responden a los intereses de ninguna autoridad.

«La gente no está acostumbrada a organizarse y cuando se organiza no está acostumbrada a ser independiente. Nosotros sí logramos tener un espacio independiente. (...) nos dio a nosotros el significado del orgullo de tener algo alejado de cualquier autoridad, peor si tus autoridades están tachadas de corruptas» (Entrevista U1)

3. Posicionamiento

a. **Discurso CEUG.** El discurso de CEUG, al igual que sus objetivos iniciales, apelaba únicamente al tema de la justicia pronta en los casos de corrupción por parte de los y las funcionarias de gobierno. Sin embargo, conforme la coyuntura iba transformándose y otras problemáticas sociales seguían visibilizándose se hizo necesario que la Coordinadora fuera estableciendo posicionamientos políticos que se daban a conocer a través el discurso que manejaban en los comunicados, en las entrevistas y en la manera en que priorizaban su agenda de trabajo.

Con el paso del tiempo se hizo evidente que necesitábamos manejar un discurso ideológicamente neutral⁶⁰ para poder apelar a diferentes sectores de la población estudiantil. Sin embargo, se identificaban las propuestas que hacía cada colectivo con una determinada tendencia ideológica, lo cual generaba rechazo inmediato por parte de otros integrantes. La búsqueda de “justicia social” se asociaba a la USAC, por lo que la agenda política de la CEUG parecía estar marcada por la San Carlos, a pesar que también existían estudiantes en las otras universidades preocupados/as por las mismas problemáticas.

«Creés que las cosas justas son las que te parecen justas, te encasillás y no reconocés de qué lado estás cojeando, no podés ver a la contraparte como una opción viable, con ciertos puntos acertados, simplemente la rechazas. Eso es lo que yo veo en la CEUG, mucha gente dice que si lo propone la USAC es porque es de izquierda, y si la Landívar lo propone dicen que van del lado de la USAC» (Entrevista L1)

⁶⁰ Álvarez Aragón (2016:26) lo percibe de una manera diferente e indica que « (...) la supuesta apoliticidad [de las manifestaciones y las convocatorias] le restaba posibilidad de convocar y concitar a distintos sectores para conseguir transformaciones en el sistema político (...)»

Teníamos historias diferentes y esas arrastraban diversas tomas de posición respecto a la clase a la que pertenecemos, sin embargo, no se percibía una diferencia política - ideológica marcada entre universidad pública y universidades privadas, como se podría pensar. Más bien, los estudiantes de AcciónUVG, Landivarianos y Usac es Pueblo solíamos proponer estrategias y prioridades similares: *«El discurso era más alienado a mí que a los demás, pero yo lo entendía porque había tres que pensaban más similar, y luego nosotros»* (Entrevista M2). Fue precisamente esa diversidad en cuanto a posicionamientos la que permitió construir un discurso político neutral, criticado tanto por la derecha como por la izquierda alegando de la falta de claridad. Los y las estudiantes integrantes de la CEUG comprendimos que el posicionamiento neutral de la Coordinadora no era únicamente producto de la falta de compromiso con una línea ideológica, sino el resultado de un proceso de diálogo interno:

«Hemos escuchado al otro siento yo, entonces tal vez cosas que creíamos bastante firmemente al principio, hemos ido abriéndonos. La cosa es que antes, simplemente no habíamos ni siquiera pensado en eso o lo descartábamos de entrada» (Entrevista U2).

b. Darse a conocer. Según Castells (2015: 259) más allá de la pobreza o los regímenes autoritarios, existen dos factores decisivos para el nacimiento de un movimiento social: la crisis de legitimidad del sistema político⁶¹ y la capacidad de formar redes a través de una comunicación autónoma⁶². Dicha autonomía del grupo y la capacidad de alejar injerencias, parece definirse acorde al grado de agudización del conflicto social (Cazali, 1999:20). Las comunicaciones en los movimientos sociales contemporáneos han estado, generalmente, a cargo de los jóvenes que utilizan las nuevas redes en línea. Esta emergente vía de comunicación está íntimamente vinculada a la *clase* como elemento que determina el acceso al Internet (Castells, 2015:224).

Después del 2010, se identifica una época en la que convergieron diversos movimientos de protesta que utilizaron las redes sociales intensivamente (Cabalin, 2014: 27; y Castells, 2015: 221). *«La juventud interactúa con las redes sociales digitales más que cualquier otro grupo. Este es un fenómeno global»* (Cabalin, 2014: 28). A pesar de la situación de vulnerabilidad de los jóvenes, desempleo, falta de espacios políticos, pocas posibilidades de movilidad social, las nuevas tecnologías ofrecen otros canales de expresión y participación. Las juventudes

⁶¹ Véase Aguirre (2005) y Cazali (1999), quienes también contemplan este planteamiento dentro de su análisis del surgimiento de los movimientos sociales. La crisis de legitimidad del sistema político como un catalizador de indignación que promueve la organización y las exigencias públicas.

⁶² *«Capacidad de un actor social de convertirse en un sujeto a partir de definir sus acciones independientemente de las instituciones de la sociedad»* (Castells, 2015: 259).

organizadas utilizan el Internet como un espacio de construcción de significado: «en la medida en que el movimiento puede presentar su mensaje a través de las redes comunicacionales, la conciencia ciudadana se levanta y cada vez más la esfera pública de las comunicaciones se convierte en terreno disputado» (Castells, 2015: 264).

El caso de la CEUG no es diferente al recogido por Cabalin y Castells. Los medios para darse a conocer utilizados desde el inicio por todos los colectivos autónomos, fueron las redes sociales. Una *fanpage* de Facebook y una cuenta de Twitter fueron el vehículo para empezar a conectarse con jóvenes universitarios y otros simpatizantes interesados de alguna manera con la participación política.

Tabla 5. . Seguidores en facebook de cada uno de los colectivos que conformaba la CEUG. Actualizado en septiembre de 2016.

COLECTIVO	SEGUIDORES EN PÁGINA DE FACEBOOK
Usac es Pueblo	28mil 084
Landivarianos	8mil 889
Acción UVG	3mil 091
Movimiento Marro	1mil 202

Es importante hacer ver que muchos de esos seguidores no son precisamente estudiantes universitarios, sino personas interesadas en este, en apariencia, emergente actor político. Tampoco sería correcto afirmar que todos los estudiantes de cada una de estas universidades registran en su mente la existencia de los movimientos autónomos o la CEUG.

«Le he preguntado a gente de la Landívar por ejemplo que no sabe qué es Landivarianos y les he preguntado de CEUG y no saben. Incluso tengo amigos en Medicina de la USAC y no saben qué es Usac Es Pueblo ni la CEUG.» (Entrevista A1).

En las jornadas de protesta del año 2015, las mantas que identificaban a cada movimiento se hicieron más visibles a partir del 16 de mayo, cuando se lleva a cabo la primera marcha interuniversitaria. Todas las manifestaciones quedaban registradas a través de fotografías de medios de comunicación oficiales, o bien, de personas con celulares o cámaras. Fue a partir de este momento en el que los medios de comunicación también contribuyen a posicionar el movimiento estudiantil interuniversitario como un hito en la historia de las luchas sociales.

Quienes seguían las noticias políticas o estaban involucrados/as en el activismo, le otorgaban una importancia considerable a esta recién formada unión. Por tal razón, instituciones como el ICEFI, la CICIG, el Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, la ONU, la *Open Society Foundation*, y organizaciones como la Asamblea Social y Popular, buscaron reunirse con representantes de la Coordinadora para tejer redes y fortalecer alianzas estratégicas.

Uno de los mayores logros de la CEUG fue darnos a conocer y ser tomados en cuenta en espacios de discusión política. Es decir, anterior al surgimiento de este movimiento no se invitaba a grupos de diferentes universidades a reuniones en el Congreso (se sostuvo una reunión con Mario Taracena a inicios del 2016), tampoco tenían reuniones con el Comisionado de la CICIG ni con la Fiscal General (Thelma Aldana). Esto es un indicador de logro, ya que la utilización de redes sociales y el apoyo de los medios de comunicación logró posicionar a la CEUG como una unión histórica de peso. Tomando como referente la situación política de los movimientos estudiantiles en otras partes de Latinoamérica, como Chile o México, era inevitable buscar paralelismos con el incipiente movimiento estudiantil interuniversitario guatemalteco y que, desde afuera, se buscara posicionarlo como un actor político emergente. Como menciona Véliz (2016: 183), las y los estudiantes teníamos un cierto grado de legitimidad en medio de una crisis política que generaba desconfianzas. Sin embargo, el nivel de solidez del movimiento para poder convertirse en una organización con propuestas y exigencias claras, todavía estaba en proceso.

«Afuera de las universidades creo que también tuvo impacto. Fue una manera muy bonita de sintetizar la experiencia de muchas personas en otros sectores de la sociedad el hecho de que hubiera diversidad y voluntad de compartir; creo que fue simbólico» (Entrevista M1).

c. Medios de comunicación. Los medios de comunicación contribuyeron a posicionar a CEUG como un actor político legítimo. *«Les caímos bien pero no pusimos agenda eso sí lo tengo en la mente (...) Hubiera sido peligroso si no les hubiéramos caído bien.»* (Entrevista U1).

A pesar que la capacidad de incidencia real de la CEUG en las decisiones gubernamentales por parte de la CEUG era baja, funcionó como un actor emergente ante los ojos de la opinión pública y que, simbólicamente, representaba la unión entre sectores y pueblos que se dio durante las jornadas de protesta del 2015. No fue necesario tocar las puertas de programas de televisión, periódicos o radios, dado que las invitaciones a programas y entrevistas llegaban directamente al correo de la Coordinadora. Esto comenzó a generar expectativa respecto al

papel que debíamos jugar los y las estudiantes universitarias, un actor dormido políticamente en los últimos años. *«Ni siquiera la mayoría de gente estaba consciente, cuando vino el primer chorrero de publicaciones alabando la unión de las universidades(...)».* (Entrevista U1).

Algunos medios alternativos (en su mayoría virtuales) como Nómada, Plaza Pública, Contrapoder, Diario Digital y Soy502 se dedicaron a publicar notas sobre esta unión interuniversitaria. Éstas llegaban a un público que, de alguna u otra manera, ya estaba familiarizado con la Coordinadora a través de las redes sociales; llegaban a las personas que tenían acceso a Internet y que seguían sus sitios. Asimismo, algunos medios más tradicionales como el Periódico, Nuestro Diario y CNN publicaron notas, entrevistas y comunicados emitidos por la CEUG, alcanzando otro público, más diverso. Radios como Emisoras Unidas y Radio Universidad también abrieron espacios para entrevistas al aire, llegando a aquellas personas que no tenían acceso a Internet. Programas de televisión en CNN y Guatevisión, lanzaron invitaciones a entrevistas; ayudando a que la CEUG fuera conocida también por personas mayores de clase media.

«Soy502, Guatevisión en algún momento nos cubrió, tal vez no a CEUG, pero como que las convocatorias en las que participábamos y ciertas cosas en las que hemos firmado. El Periódico, por medio de Justicia Ya, porque ellos son los que consiguen los espacios allí y de vez en cuando salió nuestra firma y Nómada, pero Nómada también es un público como que de por sí como que ya teníamos. Sólo nos faltaría cobertura de medios que llegan a audiencias a las que nosotros tampoco llegamos para posicionarnos más.» (Entrevista A2).

Es importante señalar que muchos de estos espacios en los medios de comunicación fueron compartidos con otros colectivos como *Justicia Ya*⁶³, evidenciando el estrecho vínculo entre estos dos intentos de actores políticos urbanos. Inclusive, algunos de estos espacios (los menos) fueron gestionados por los y las mismas estudiantes quienes tenían algún contacto con personas

⁶³ La convocatoria a las protestas del 2015 fue masiva. Dicha convocatoria se lanzó, inicialmente, desde un colectivo recién formado de forma espontánea y que se auto denominó #RenunciaYa. A través de la utilización de redes sociales lograron enviar mensajes claros respecto a lo que se exigía en cada una de las protestas. Eran personas jóvenes, profesionales anónimos, lo cual generó un poco de desconfianzas en un país poco movilizado a nivel urbano en los últimos años. La confianza se fue ganando de a poco hasta llegar a tener un alto poder de convocatoria y cierta legitimidad. Esta agrupación, luego de la renuncia de los funcionarios implicados en los casos de corrupción, mutó hasta convertirse en el todavía existente #JusticiaYa. Este colectivo cuenta con el trabajo de más de veinte hombres y mujeres jóvenes y voluntarias que se han dado a la tarea de informar a través de infografías y mensajes cortos y concisos sobre los cambios en el sistema de justicia y los casos de corrupción de funcionarios públicos. Han liderado procesos de articulación entre las diferentes expresiones de organización que surgieron durante el año 2015 intentando vincularlas a las luchas históricas de los pueblos indígenas y campesinos.

que laboraban ahí, recordando la posición socioeconómica y las redes (algunas influyentes a nivel mediático y económico) que manejan los universitarios/as.

Los medios masivos de comunicación difundieron las convocatorias hechas por parte de los y las estudiantes aglutinados a través de la CEUG, fue así y mediante las redes sociales que ex alumnos/as llegaron a conocer este nuevo proyecto político estudiantil. Éstos celebraron la unión y el involucramiento social de esta generación con una suerte de nostalgia: *«Un montón de gente, de ex alumnos decían que estaban orgullosos, lo que no habían podido hacer ellos que nosotros lo habíamos hecho»*. (Entrevista L1).

A pesar de ser *“la reina de la feria”* como se solía bromear con los y las compañeras de la CEUG debido a la fuerte demanda mediática que tenían, reconocían la importancia de mantener la autonomía. Era de suma importancia no ceder ante las presiones públicas que exigían un posicionamiento respecto a cualquier problemática nacional.

«Eso sí, si cualquiera de ellos [los medios de comunicación] nos hubiera dicho -tenés que decir tal cosa- yo me salgo porque violenta mi independencia y yo sí no trabajo para nadie que no sea mi universidad o mi generación en este caso» (Entrevista U1).

Desde nuestra experiencia en la CEUG, registramos que los diferentes medios de comunicación, en los picos más altos de las protestas, contactaban a personas individuales de la Coordinadora (dependiendo de la red de contactos) para que brindaran entrevistas u opiniones respecto a una temática particular. O bien, se extendían invitaciones a la CEUG para que fuera parte de diferentes eventos públicos. Debido a la naturaleza horizontal de la organización, no se tenía un representante específico para estos eventos, por lo que la invitación debía socializarse y discutir quiénes debían asistir. Solían ser seleccionadas personas con cierta elocuencia y con una participación constante y activa dentro de la organización. A pesar de buscar que los rostros de representación fueran rotativos, algunas personas se posicionaron como las caras visibles de la Coordinadora, por su disponibilidad de tiempo y por tener algún conocimiento en la determinada temática a abordar. Si la representación era exitosa (aprobada por el resto de integrantes de la Coordinadora) en términos del mensaje difundido y la forma de hacerlo, otros medios de comunicación volvían a contactar a dichas personas. Poco a poco, algunos integrantes de la CEUG adquirieron capital político que utilizaron posteriormente, ya sea para continuar en el movimiento estudiantil, o bien, para trasladarse a otros espacios de participación política.

D. EVALUANDO EL CAMINO

1. **Retos.** Todas las personas entrevistadas plantearon la necesidad de encontrar **nuevos mecanismos para tomar decisiones**, mecanismos horizontales que no riñeran con la estructura interna del colectivo. El miedo a caer en organizarse de forma tradicional y jerárquica llevó a la organización a implementar estrategias poco operativas con altos costos de tiempos: *«Esta dinámica del consenso y la horizontalidad, siento que ha ido retrasando el proceso de organización interna en CEUG, pero el proceso de formación humana que va creando es alto.»* (Entrevista A1).

La utilización del consenso como medio para alcanzar acuerdos y tomar decisiones ha intentado potenciar la voz de todas las personas que integran la CEUG. A pesar de ello, sí existe una noción compartida de haber fallado en cuanto a escuchar argumentos que distaban de la línea discursiva general de la Coordinadora, que se apegaba políticamente más al discurso que, históricamente, había promovido la USAC. El conflicto que en ocasiones se desencadenó a partir de la poca capacidad para manejar los disensos, finalizó en el alejamiento de algunos integrantes. De tal suerte, el reto sería que el mecanismo de toma de decisiones estuviera ligado a espacios periódicos de discusión política plural y respetuosa.

«Yo siento que ella se salió (...) porque no tuvo margen de giro dentro de CEUG, no tuvo espacios para exponer sus ideas y sus planes, sino más bien era que la escuchábamos por obligación. Siento que esa es la postura que prevalece todavía mucho en CEUG.» (Entrevista A1).

«Los hicieron sentir responsables (..) de que ellos habían vivido mejor, que habían tenido más suerte porque dizque robaron el país.» (Entrevista L2).

La **utilización excesiva de las redes sociales** (principalmente *Telegram*) como plataforma para comunicarse limitó las oportunidades de debate en persona, debilitando los vínculos humanos y la consolidación de una postura política colectiva. *«El chat es un facilitador de comunicación, para cosas urgentes, pero las cosas se tienen que tratar en persona. Incluso tu expresión corporal puede decir mucho (...).»* (Entrevista A1). Esto implica que el planteamiento de Cabalin (2014) y Castells (2015) debe ser más extenso al abordar la problemática detrás de la excesiva utilización de redes sociales como sustituto de un relacionamiento personal.

Si no había reuniones regulares, el tema de formación política comenzó a dejarse de lado, a pesar de reconocer su importancia. Al ser la primera vez que muchos de los integrantes de CEUG se organizaban políticamente, o bien nos organizábamos dentro de un colectivo con tanto impacto mediático y simbólico, era indispensable el trabajo de formación de cada uno de los miembros de la Coordinadora. Formación política, histórica, económica... «*necesitamos mucha formación y creemos que todo lo que se parece a la izquierda es de izquierda y no es necesariamente así.*» (Entrevista L1). Tal y como plantea Bolívar (1996:12) la debilidad de estos movimientos está relacionada con la débil formación.

Entonces, a partir de dichas carencias en cuanto a debate político y estructura organizacional, ¿Cómo consolidarse como actores que tengamos una incidencia real en la esfera política del país? Un movimiento no se mide en el Internet, sino por su capacidad de incidir en la agenda política de país (Castells, 2015: 263-264). Según las personas entrevistadas, esto requiere mayor organización, acciones concretas desde el marco legal, entender que el trabajo debe ir más allá de la popularidad que ganaron en las manifestaciones. La reconocida *tibieza* (Entrevista U1) en cuanto a los pasos a seguir se vincula con que este es un primer intento de unión interuniversitaria y con la falta de claridad respecto a los objetivos de la CEUG. Se inició con una ruta concreta: la renuncia de Roxana Baldetti y luego Otto Pérez Molina, para seguir con el tema de la lucha contra la corrupción. Sin embargo, entre tantas problemáticas nacionales se ha convertido en una tarea imposible decidir una prioridad concreta más allá de informar al cuerpo estudiantil y promover el análisis objetivo de la realidad desde la academia. Elegir un horizonte claro, conlleva la dificultad de decidir algo concreto que no convoque, o bien, algo un poco más difuso que aglutine. El reto sería, entonces, definir algo concreto que siga apelando a diferentes sectores.

«No nos ha pasado de esto acciones concretas que vos digas -púchica la CEUG metió un amparo en la CC-, que sí tengan peso aparte de las manifestaciones de la organización y de las convocatorias (...)tampoco veo un objetivo claro de a dónde va esto» (Entrevista U1).

Sin un objetivo definido, ¿qué hay para ofrecerle a nuevas personas que se desean integrar al colectivo? De tal suerte, el compromiso merma dado que no hay tareas puntuales para ejecutar regularmente; entendiendo que el porqué de participar en la CEUG responde a motivaciones afectivas (deseos de cambios, ser parte de un grupo progresista, responder al momento histórico, etc.) y el asumir una responsabilidad social por reconocerse a sí mismos/as como estudiantes universitarios/as.

«(...) necesitás querer algo (...) te podría decir que encontrar a alguien que le quiera dedicar tres horas al día a una meta tan etérea y tan lejana como influir en las decisiones que toma el Presidente o el Congreso, quiere huevos. Yo no conozco a mucha gente que haga eso; ahora conozco a bastante más. Creo que es una cosita de poca gente, pero gente muy buena, gente que se identifica con el propósito (...) estás peleando realmente sólo porque tenés este sentimiento de cambio que siempre ha estado ahí» (Entrevista M1).

Entonces, ¿Cómo incluir personas nuevas si no fueron parte de la emoción inicial? ¿Si el vínculo afectivo es distinto? Las personas que iniciaron con el movimiento en el 2015 estamos, muchas, en una etapa de transición: saliendo de la universidad. *«Ver cómo renovar gente, ese es uno de los más grandes retos.»* (Entrevista U1). ¿Cómo despertar la misma pasión por el proyecto, si las personas que habrían de integrarse no vivieron la conmoción colectiva que se vivió, como CEUG, el año pasado? O quizá, *«aferrarte a un espacio habiendo tanto todavía por trabajar es desperdiciar gente que tiene ganas de cambiar el país»* (Entrevista M2).

Para finalizar, rescatamos el reto anticipado desde un inicio: romper los prejuicios consolidados a través de la diferenciación de clases. El rechazo, esperado, de algunos grupos dentro de la USAC respecto al trabajo de los y las estudiantes de la universidad pública con los de las universidades privadas: *«hay muchas personas que nos acusan a nosotros que estamos abriendo una caja de pandora, y que después van a querer meterse con el presupuesto(..).»* (Entrevista U1).

2. Aprendizajes. La participación dentro de la CEUG generó, como se explicó en el apartado *Identidad*, un sentido de pertenencia que propició el proceso de aprendizaje acerca del funcionamiento de las instituciones del país. La comodidad que derivó de compartir con pares, facilitó las explicaciones y el intercambio de ideas. La construcción colectiva de un análisis político, de los escenarios y los actores, funcionó como una *escuela* para quienes integramos la CEUG: era uno de los pocos espacios en donde se podía discutir del acontecer nacional de forma seria, continuada, y para jóvenes con identidades similares. La posibilidad de accionar un cambio en el país, a través de una organización de jóvenes estudiantes, avivó el interés en la política y el Estado; no era algo lejano.

«Se fue haciendo muy común creer todo lo que tú tenías que exigir: que renunciara, que le retiraran la inmunidad para que pudiera ser investigado. Tú sabías, la gente te informó (...) yo lo aprendí el año pasado». (Entrevista M2).

«Ahora me mantengo más al tanto de lo que pasa y no es que antes simplemente no me interesaba informarme, pero es que ahora uno se siente parte de, siente que sí se puede hacer algo» (Entrevista A2).

La CEUG funcionó como una plataforma que generó experiencia organizativa, redes y afianzó habilidades y destrezas, mientras que desarrolló nuevas. Este desarrollo es fundamental; muchas de las personas que fueron parte de la CEUG no tenían trabajos formales, por lo que la organización y el trabajo colectivo vino a convertirse en una escuela de vida que les formó en cuanto a responsabilidades colectivas y objetivos compartidos. Por eso, el vínculo afectivo se fortaleció.

Las personas que, siendo parte de la CEUG accedieron a cargos de representación estudiantil formal, comentan que, dentro de su experiencia como miembros electos democráticamente, aplicaron estrategias aprendidas en la CEUG: consensos, uso de herramientas virtuales, elemento de política nacional dentro de las actividades planeadas, etc.: *«Ahora que estoy en la asociación, muchos de los métodos que se usan en CEUG (...) los aplico yo ahora» (Entrevista A1)*

«Desde el punto de vista organizativo, aprendí mucho sobre cómo tomar decisiones» (Entrevista M1).

Esta experiencia organizativa implicó el relacionamiento con personas con posicionamientos políticos diversos y que quizá de otra manera no hubieran coincidido. Por tanto, las redes estudiantiles que se tejieron fueron fundamentales, permitiendo la posibilidad de un trabajo político articulado con diferentes sectores. La multidisciplinariedad y los diversos contextos son percibidos como vehículos de aprendizaje y vínculos útiles para la carrera profesional de muchos integrantes.

«Me ha abierto muchísimas oportunidades en cuanto a contactos, a aprender, en formación. Me ha abierto otros espacios con personas a las que no hubiese tenido acceso si no fuera por el contexto y por haber estado en CEUG dentro de este contexto(...) Es un espacio de crecimiento que no te da ningún tipo de organización.» (Entrevista L1).

«Participar en esto me hizo ponerme en contacto con un montón de gente que pensaba muy distinto a mí; entonces a un nivel personal aprendí mucho. Ahora yo estoy en una clase, de cualquier clase y tocamos un tema y yo tengo más perspectiva.» (Entrevista M1).

Debido a la diversidad percibida (más a nivel político que étnico o de clase), los ejercicios deliberativos contribuyeron a que comprendiéramos que existe la posibilidad de llegar a acuerdos entre partes aparentemente opuestas. La reflexión sobre los prejuicios acerca de las personas que asisten a universidades privadas y la pública, matizó algunos y transformó otros:

«Lo que ha dado es como botar muchos prejuicios, muchas ideas que teníamos de las privadas y las privadas de la San Carlos. Ese ha sido el mayor logro, poder sentarnos, salir a chingar, hasta sentir que son cuates, somos cuates amigos y toda la onda. Esa apertura de mente (...) de poder sentarnos a hablar con personas de ideologías muy marcadas, creo que ese es el mayor logro de esta unión» (Entrevista U2).

«Me ha dado mucho respeto hacia las demás instituciones de Educación Superior me ha dejado una larga lista de amigos y de contactos» (Entrevista U1).

Como generación universitaria, esta experiencia compartida contribuyó a transformar la forma en la que nos asumíamos a nosotras mismas. A través de la creación de la CEUG y la participación dentro de ella, las y los estudiantes reafirmamos la posibilidad, lejana en las últimas décadas, de renovar al movimiento estudiantil, una posibilidad que muchos estudiantes habían olvidado. La autopercepción pasó a ser colectiva, nos reconocíamos como un gremio con capacidad organizativa y con posibilidades de incidencia política en momentos específicos: *«Se cambió la percepción de la administración sobre los estudiantes y de los estudiantes sobre sí mismos.»* (Entrevista M1).

«Darle nuevamente una esperanza de vida al movimiento estudiantil, es un logro de la CEUG (...) ya dejó de ser exclusivamente sancarlista.» (Entrevista U1)

La Coordinadora no logró medir su nivel de incidencia real en la política nacional, sin embargo, este proceso de participación y crecimiento personal y colectivo son los cimientos. Las personas entrevistadas reconocen el espacio de CEUG como un semillero que potencia a las personas jóvenes para que luego, fuera o dentro de las instituciones estatales, puedan contribuir a una sociedad más justa.

E. RESUMIENDO

El movimiento estudiantil inter universitario surgido en la crisis política del 2015 tiene sus bases en la experiencia que algunos de los y las estudiantes ya teníamos en términos organizativos. Algunas de las personas universitarias que nos encontramos en La Plaza, nos reconocimos como pares y luego crearon la CEUG, ya habíamos participado en voluntariados, asociaciones, clubes y teníamos nociones de cómo trabajar en grupos estudiantiles. Existía un interés previo en la participación política, desde diferentes frentes. Además, las personas que nos involucramos en la CEUG en un inicio teníamos una perspectiva histórica del papel que han jugado los movimientos estudiantiles en Guatemala y otros países de Latinoamérica.

Las asociaciones estudiantiles formales de cada una de las universidades no convocaron a las diferentes jornadas de manifestación a que se realizaron a partir de abril de 2015. Es decir que existía un vacío en términos de liderazgos estudiantiles que asumieran acciones políticas frente a la crisis nacional. Existía una indignación compartida ante la clase política tradicional. Ésta estaba potenciada por la percepción de tener garantías democráticas en un ambiente no represivo. Además, se sumó un mayor acceso a la información a través de la tecnología y la amplia cobertura que los medios de comunicación nacionales, tradicionales y alternativos, dieron a las investigaciones por casos de corrupción a partir de que se diera a conocer el emblemático caso *La Línea*.

El presidente Otto Pérez Molina y la vicepresidenta Baldetti Elías fueron señalados de estar involucrados y liderar dicha estructura criminal. Estas acusaciones facilitaron el objetivo común por el cual nos unimos inicialmente las y los estudiantes de diferentes universidades: la renuncia de ambos funcionarios. Tomando en cuenta que existía un clima de cambio por las próximas elecciones en septiembre de ese año, las posibilidades de transformaciones políticas más inmediatas esperanzaban a los estudiantes y nos llevó a unirnos. Debido a que el objetivo inicial era la renuncia del binomio presidencial, fue sencillo encontrar consensos en las acciones y construir un discurso organizativo lo suficientemente neutral e incluyente para poder convocar a más personas. Esto nos permitió posicionarnos como una agrupación que buscaba romper la segregación que existía entre los y las universitarias de diferentes instituciones, construyendo una narrativa de unidad simbólica que le apostaba a recuperar el tejido social. La participación de la USAC, única universidad pública, en conjunto con universidades privadas como la UFM impactó a nivel mediático.

La utilización de redes sociales como *Facebook* significaron la posibilidad de visibilizar el trabajo que se estaba haciendo desde la CEUG, Facilitó el reconocimiento por parte de diversos

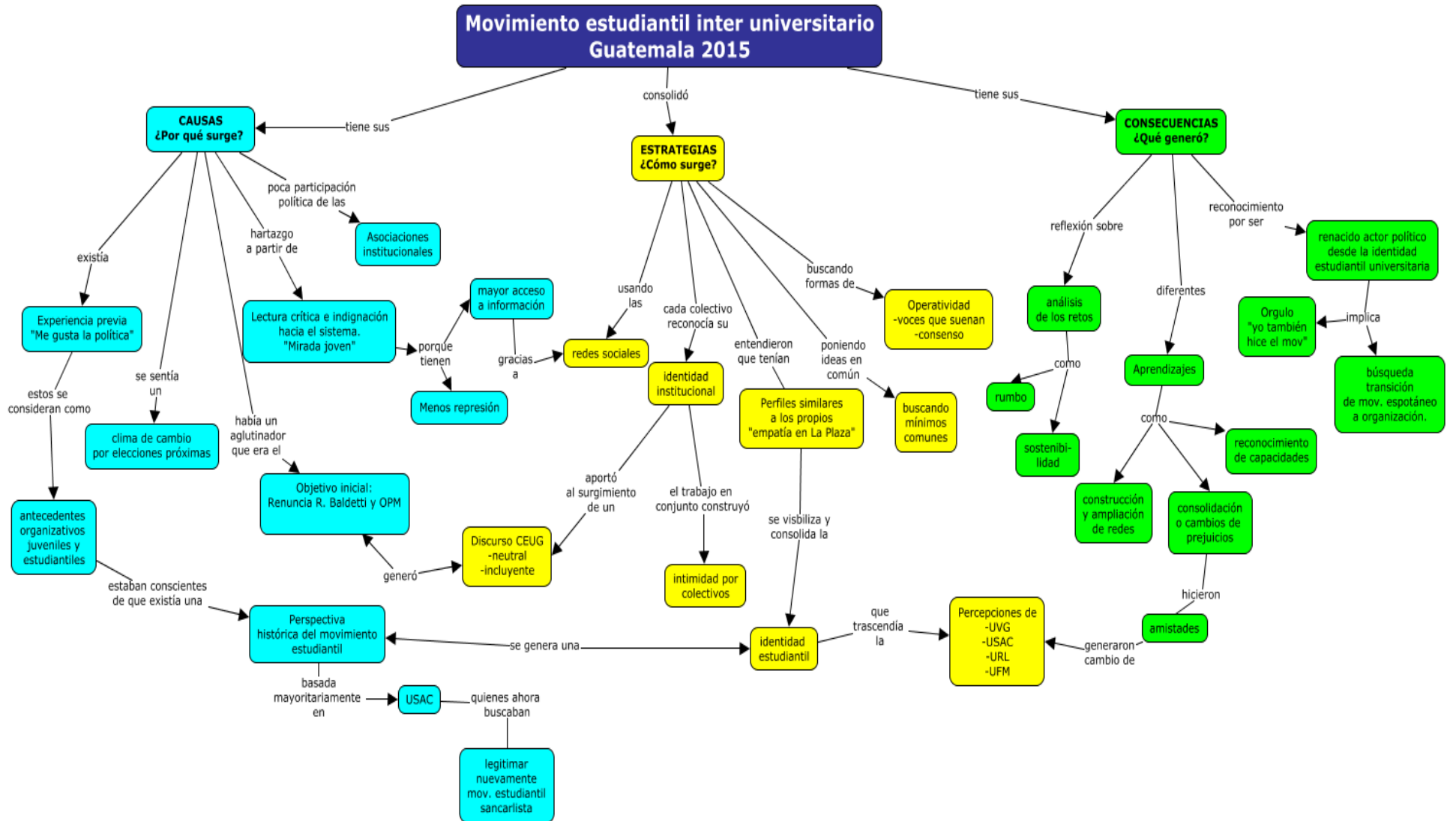
sectores de la población y de los medios de comunicación quienes comenzaron a cubrir a esta agrupación. La mediatización de este movimiento ciudadano permitió que la CEUG resaltara como una unión histórica.

En medio del trabajo en conjunto con personas de otras universidades, se evidenciaron las diferentes características identitarias y cómo éstas habían sido influidas por las estrategias educativas y posicionamientos políticos de cada una de nuestras casas de estudio. Poco a poco nos fuimos reconociendo entre nosotras mismas y afianzando la relación con las personas de nuestros mismos colectivos universitarios involucrados en el movimiento estudiantil. Cada agrupación que conformó la CEUG fue generando una dinámica propia, intentando recuperar la identidad estudiantil reconocida por la sociedad, pero poco asumida desde los y las universitarios de las instituciones privadas.

La politización de las personas universitarias, hizo que buscáramos mecanismos para operar desde nuestras nuevas agrupaciones, permitiéndonos generar nuevas estrategias organizativas basadas en consensos y la búsqueda de mínimos comunes. Dichos mecanismos implicaban el constante ejercicio de dialogar y argumentar, lo que potenció que las relaciones se fueran afianzando, dando paso a la cristalización o cambio de las percepciones que teníamos entre estudiantes de diferentes universidades. Estas reflexiones respecto a la forma en la que se percibe al otro, o los mecanismos utilizados para encontrar consensos, no niegan las fricciones que se dieron ante el peso que tenían algunas personas e inclusive colectivos en la toma de decisiones, el escozor que causaba una decisión no consensuada, o bien, las tensiones que surgieron en los procesos de negociación.

La CEUG pareciera no haber tenido ninguna incidencia en el sistema político formal del país, sin embargo, posicionó nuevamente la idea de universitarios y universitarias activas políticamente, capaces de convertirse en un actor que impacte en los escenarios de poder en el país. Las personas que nos involucramos en este movimiento mantenemos un sentimiento de orgullo por haber sido parte de él. Nos ha permitido reconocernos como sujetos políticos, reconocer nuestras capacidades y afianzar redes entre personas que nos permitan reflexionar colectivamente para reconocer nuestros avances y retos más fuertes: ¿hacia dónde ir y cómo mantener viva la agrupación?

Ilustración 11: Relación entre las categorías y subcategorías de la investigación



Fuente: Elaboración propia

VI. CONCLUSIONES

El objetivo de esta investigación exploratoria era generar una primera aproximación al surgimiento de un movimiento estudiantil inter universitario único en su tipo en la historia del país. Su particularidad reside en la percibida diversidad de sus integrantes, estudiantes de la universidad estatal con una historia de lucha revolucionaria trabajaron en conjunto con estudiantes de universidades privadas, salieron a las calles y se apropiaron del espacio público en conjunto, con una misma bandera. El nacimiento de la CEUG fue una representación simbólica de la articulación entre sectores y clases sociales potenciada por la crisis política del año 2015 en el país. Esta particularidad permitió que se mediatizara y fuera la cara visible de un fenómeno amplio de reencuentro en las plazas y calles.

Ser una persona universitaria en el país es un indicador de clase, de movilidad social inclusive. Es importante reconocer que éramos estudiantes universitarios, que teníamos redes en común, que podíamos acceder a generadores de opinión, que la mayoría habíamos estudiado en instituciones de nivel medio privada, que la mayoría de personas que integraban la CEUG poseían carro y nadie vivía en zonas urbano-marginales. Estos elementos dan cuenta que tal y como se ha evidenciado a lo largo de la historia en distintos lugares y momentos, fue la clase media la que lideró los procesos de protesta social en las áreas urbanas.

La Coordinadora fue uno de los resultados de las redes construidas previo al 2015, y eso potenció su capacidad de posicionarse y empezar a ser reconocidos dentro de los espacios que sociedad civil estaba teniendo para dialogar con el Gobierno en los momentos de inestabilidad vividos ese año. La CEUG mantuvo una relación cercana con Justicia Ya, organización que representaba el mayor poder de convocatoria urbana y que se mantenía posicionando los diferentes casos de corrupción como una causa de interés común, apelando a distintos grupos de la población. Asimismo, la mediatización del movimiento estudiantil inter universitario también respondió a los contactos que los y las estudiantes teníamos: docentes universitarios que abogaban por la apertura de espacios para jóvenes, conocidos en medios de comunicación, relaciones con columnistas y generadores de opinión, el movimiento indígena y campesino que tiene una relación histórica con la USAC, amistad con integrantes de emergentes movimientos políticos urbanos como SOMOS y SEMILLA. Estas conexiones que teníamos algunos

integrantes de la CEUG, permitieron que ese movimiento fuera dándose a conocer en diferentes espacios, convirtiéndose en un referente de unidad y trabajo en conjunto a pesar de los distintos posicionamientos políticos. No todas esas relaciones se tejieron en el 2015, sino que venían desde antes y se fortalecieron y alimentaron en la coyuntura.

La interpretación de la realidad deriva de una lógica común que parece estar naturalizada y que es pocas veces cuestionada, por ejemplo, el histórico monopolio de la lucha estudiantil universitaria por parte de la universidad estatal. Son los intelectuales (generalmente provenientes del ámbito universitario) quienes legitiman o critican dicha lógica, y quienes contribuyen a la formación de nuevos conocimientos que se insertan en la realidad cultural posibilitando nuevas formas de comprender la vida y sus significados, o bien, reforzando la lógica existente. De tal suerte, uno de los objetivos de la CEUG, sin siquiera saberlo, era generar consensos sociales más fáciles de comprender y aceptar para el resto de las personas que compartían su misma identificación social.

El proceso de diálogo político dentro de la CEUG y de exposición de argumentos aumentó de nivel y fue eficiente en términos formativos. La Coordinadora y el contexto de crisis política durante el 2015 permitieron que muchas comprendiéramos de mejor manera el funcionamiento de las instituciones del Estado. Poco a poco, la confianza y los lazos entre integrantes se fortalecieron. Esto contribuyó a conocer, más o menos, las posturas planteadas desde cada universidad, aportando a la agilidad en la toma de decisiones y en el reconocimiento de un “terreno fértil” al momento de plantear nuevas propuestas.

Cuando hacemos una revisión de la historia del movimiento estudiantil en el país, se evidencia la *bidimensionalidad* en términos de la toma de acciones colectivas. Entendiéndola como esa necesidad de actuar para mejorar las condiciones internas del estudiante universitario/secundario y la imperante urgencia por salir a las calles y cambiar el sistema político y económico del país. Ese debate entre política estudiantil a lo interno y a lo externo, se evidenció también en el proceso de la CEUG. Asimismo, las estrategias utilizadas por los movimientos estudiantiles de las décadas anteriores fueron rescatadas por los colectivos autónomos que integrábamos la Coordinadora, a pesar de buscar innovar en la acción política. Por ejemplo, tomemos como referencia las jornadas de marzo y abril de 1962, en donde las demandas estudiantiles fueron cambiando de forma similar a como fueron modificándose las exigencias estudiantiles durante el 2015: de renuncia de los funcionarios, a transformaciones

estructurales. En 1962 se inició solicitando la anulación de las elecciones, para luego exigir la renuncia de Ydígoras Fuentes y reformas estructurales como la Reforma Agraria, el regreso a la Constitución de 1945, y la disolución del Congreso de la República (ídem:35). Los estudiantes generaron un pliego petitorio que recogía precisamente esas demandas. Ahora, al analizar a la CEUG nos encontramos con que las y los estudiantes también iniciaron exigiendo renuncias, para luego pasar a construir un pliego petitorio que recogiera demandas más amplias como la reforma a la Ley Electoral y de Partidos Políticos. Así, el movimiento estudiantil interuniversitario representado a través de la CEUG encuentra paralelismos con otras movilizaciones estudiantiles históricas en el país, en dos puntos: la bidimensionalidad y las estrategias utilizadas.

Durante las movilizaciones del 2015, se rescató la idea de “los jóvenes” desde el miope romanticismo que implica asumir a las juventudes como sinónimo de estudiantes universitarios, como categorías equivalentes, invisibilizando a las juventudes trabajadoras, campesinas o indígenas. (Levenson, 2013: 3). Esto como resultado de que la identidad estudiantil fue potenciada como un medio para posicionar demandas específicas y abrir espacios para la juventud universitaria, encontrándose con una percepción positiva hacia los estudiantes, misma que se mezclaba con la nostalgia y añoranza de liderazgos políticos como los que surgieron en décadas anteriores dentro de las asociaciones estudiantiles de la USAC., Ahora bien, la CEUG permitió transformar la idea de que únicamente los estudiantes sancarlistas se politizan, integrando un nuevo actor a la escena: estudiantes de universidades privadas. Este elemento representó que la Coordinadora se presentara como un espacio de convergencia entre personas diversas, con historias diferentes. Esta investigación permitió ver que la aparente diversidad dentro de la CEUG se limitaba al aspecto político institucional. Éramos personas que pertenecíamos a una clase media -de ahí las redes sociales en común-, en su mayoría mestizas y heterosexuales. Esta es una muestra que confirma el perfil de las personas que accedemos al espacio universitario en Guatemala.

Ser estudiante universitario es un elemento identitario amplio, que está marcado por la experiencia dentro de una institución específica, sus políticas estudiantiles y su paradigma educativo. La Universidad del Valle conocida por su enfoque científico, la Universidad Rafael Landívar por ser una universidad jesuita, la Universidad Francisco Marroquín por promover un sistema económico neoliberal y la Universidad de San Carlos de Guatemala por tener una historia de lucha por justicia social. ¿Cómo construir un movimiento bajo una única identidad? La CEUG le apostó a la academia como elemento que representa la característica esencial del

estudiante universitario. Dentro de las planificaciones de actividades incluíamos foros públicos que intentaran dar a conocer diversas perspectivas sobre la problemática en cuestión, apostándole a la formación del estudiante para que tuviera un criterio propio. Sin embargo, nunca llevamos a cabo ningún proyecto de investigación. La idea de una academia sería que brindara datos para la toma de decisiones se convirtió en una narrativa que era capaz de convocar a estudiantes con diferentes posicionamientos políticos. Álvarez (2002:136) le llama a esto “ideología estudiantil”, un conjunto de explicaciones ideales del “deber ser” del estudiante como ciudadano. En ese sentido, la Coordinadora intentó construir esa ideología basada en la academia, en la información, evitando entrar a discusiones ideológicas clásicas entre derecha e izquierda (aunque en ocasiones, y sin buscarlo, siguiera sucediendo).

La experiencia en la CEUG catapultó a algunos estudiantes que en ella participaban. Adquirieron capital político a través de su participación en foros, presentaciones, mesas técnicas para dar su opinión respecto a problemáticas, abriendo espacios para la juventud universitaria. También hay que hacer ver que algunos personajes de la vida política tradicional del país buscaron sentarse a dialogar con los estudiantes. Diputados, personas relacionadas al opaco mundo del periodismo tradicional, autoridades universitarias, así como agrupaciones indígenas y campesinas, centros de investigación académica, y activistas sostuvieron reuniones con integrantes de la CEUG en algún momento. Esto evidencia que se construyó una suerte de nuevo ethos político: ser joven y poder negociar cuotas de poder sin necesidad de bases, amparado en la tutela internacional y la posibilidad de ser mediatizado fácilmente.

En un inicio no se tuvo que pensar en ese elemento aglutinador de la identidad estudiantil, en el eje transversal que trascendiera las diferencias institucionales. La CEUG surgió con el objetivo concreto de unificar voluntades de jóvenes estudiantes para exigir la renuncia de Roxana Baldetti y luego la de Otto Pérez Molina. ¿Cómo mantener vivo un movimiento que no tiene un objetivo concreto en común por el cual trabajar? Bolívar lo explica desde una lógica común de los movimientos sociales: «Hoy en día nos encontramos con escasos y débiles movimientos juveniles que luchan por asuntos de interés inmediatos. Sus luchas no se proyectan más allá del momento que están viviendo» (Bolívar, 1996: 114). Y esta es precisamente una de las preocupaciones que más resaltaron a lo largo del proceso de investigación.

El movimiento estudiantil inter universitario del 2015 representado a través de la CEUG estaba conformado por agrupaciones no institucionales de estudiantes de diferentes casas de estudio.

El hecho de ser colectivos no reconocidos por sus universidades y por haberse conformado sin elecciones a través del voto de los y las estudiantes, nos restaba posibilidades de incidir en la vida política del país. No éramos asociaciones formales, sino colectivos autónomos que no podíamos presionar a nuestras universidades argumentando llevar la representación del cuerpo estudiantil. Las universidades deben ser consideradas como instituciones con un peso político innegable, no solamente porque forman a cientos de miles de personas al año, sino porque algunas de ellas tienen voz y voto en procesos como las Comisiones de Postulación, que eligen a los máximos representantes de la justicia en el país. Una limitación de la CEUG, entonces, fue no poder ejercer presión política dentro de sus mismas universidades para que se pronunciaran como institución y denunciaran el perverso sistema económico y político del país y la imperante necesidad de transformarlo.

La Coordinadora surge en medio de una movilización multitudinaria que convocó a personas profesionales, estudiantes, familias, artistas, al sector mujeres, niños, agrupaciones indígenas y campesinas, ancianos. Este estudio permite concluir que la CEUG no era en sí una organización, puesto que no tenía una estructura formal de organización y tampoco pudo influir en las políticas públicas a través de cabildos políticos con personas del gobierno. Granados y Knoke (2005:87) explican esa clara distinción entre movimiento social y grupo de interés organizado. La CEUG se caracterizó por la convocatoria pública, no por la negociación política. El movimiento estudiantil inter universitario fue eso: un movimiento que buscaba conformarse como un grupo de interés organizado, con una estructura definida. Esto se ejemplifica a través de la redacción de estatutos y procedimientos internos. Sin embargo, la fuerza real de convocatoria disminuyó junto con la coyuntura en 2015. Por tanto, la CEUG fue un intento de movimiento social en la transición hacia una organización concreta.

Para analizar los movimientos sociales, entendiendo a la CEUG como tal, las corrientes teóricas estudian la movilización de recursos (estrategias, el qué hacen), la generación de identidades (por qué detrás de la acción colectiva), y el proceso político (el cómo respecto a la estructura de la oportunidad política). El proceso político debe comprenderse en el contexto nacional a partir de: «la apertura/cerradura del sistema político institucionalizado, la estabilidad de las alineaciones de la élite a nivel político, la presencia/ausencia de aliados de la élite, la capacidad/propensión del Estado a la represión» (Brett, 2006: 31). En ese sentido, el movimiento estudiantil logró potenciar la generación de identidades y buscar nuevas formas de movilizar recursos utilizando la tecnología, ya que no contaban con ninguna entrada económica.

Sin embargo, el proceso político, la generación de estructuras de oportunidades de incidencia, no se amplió debido a que los espacios ofrecidos desde las élites no representaban cuotas de poder real en la toma de decisiones.

Es importante hacer ver que los testimonios recogidos a través de esta investigación se enfocaron en su mayoría en la cuestión afectiva, en lo que significó para ellos y ellas como seres humanos la participación en las jornadas de protesta del 2015 a través de un colectivo estudiantil, en donde compartimos con personas con identidades similares, sin temores a la represión estatal. Vivimos una suerte de apertura democrática, tomándola y reconociéndonos a nosotras mismas sujetos políticos sin necesidad de un partido. La movilización, tal como plantea Castells (2015, 248) requirió un brote emocional para suscitarse y ese fue el elemento que más se evidenció a lo largo de este estudio.

«A la plaza se va para convertir el desconsuelo y la desposesión en palabra» (Saldaña, 2012: 5), ahí se politiza la inconformidad. El reencuentro en La Plaza significó volver a creer en la manifestación pública y masiva como una estrategia legítima de demanda. La Plaza no es solamente simbólica, es algo concreto, corpóreo, que devolvió al imaginario de los y las estudiantes una posibilidad. La manifestación de ese desconsuelo y su transformación a palabra colectiva permitió que los cuerpos y sus historias se reencontraran y dialogaran después de una historia de divisionismos y silencios. La Plaza permitió encontramos capacidades, colectivas e individuales, que quizá nunca imaginamos tener. La Plaza no se percibió a lo largo de las entrevistas como un romanticismo nostálgico, sino como una estrategia, una demostración de fuerza, organización y resistencia.

Para la socialización del malestar convertido en acción, se hizo indispensable el uso de redes sociales y una actividad creativa y comprometida al servicio de las demandas políticas de los movimientos. La CEUG tomó el discurso de la responsabilidad histórica y el apelar a las emociones para crear su consigna «*Indiferentes y en silencio ¡nunca más!*» La construcción política de La Plaza no es únicamente, desde la voz de los estudiantes, la concentración de cuerpos sino una agencia de las emociones. El sentirse parte, el ser reconocidos públicamente bajo una misma identidad, y la experiencia sonora de estar en medio de una muchedumbre que grita al unísono una consigna sentida en contra del sistema genera una reacción. Las emociones se movilizan y sienten por lo colectivo, recordando que sentir por los otros es sumamente subversivo. La emoción que se explaya en un espacio público tomado en camaradería para

comunicar demandas específicas, se reconoce como un acto político. Fueron esos momentos colectivos compartidos los que calaron en la vida de los y las estudiantes, se convirtieron en referentes emocionales que reafirmaron la apuesta a un proyecto compartido: la CEUG.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Rojas, Carlos Antonio. 2005. «Capítulo 3: La muerte política en el contexto de la América Latina contemporánea». *América Latina en la encrucijada. Los movimientos sociales y la muerte de la política moderna*. México:FLACSO. Págs. 75-87.

Aguirre, Félix; A. O. García. 2015. «Más allá del malestar. Unah hipótesis sociológica sobre el significado político del movimiento estudiantil chileno». *Revista de Sociología e Política*. XXIII (53): 147-162.

Álvarez, Virgilio. 2002. *Conventos, aulas y trincheras*. Guatemala: Flacso. v.1. 514 páginas.

-----, 2002. *Conventos, aulas y trincheras*. Guatemala: Flacso. v.2. 448 páginas.

-----, 2016. *La revolución que nunca fue*. Guatemala: Servi Prensa. 178 páginas.

Álvarez, Virgilio. *Et al.* 2012. *Jóvenes urbanos. Cultura política y democracia de posconflicto en Centroamérica Guatemala*. San Salvador: FLACSO. 215 págs.

Arendt, Hannah. 1997 .«Fragmento 1: ¿qué es la política?» «Fragmento 2a: Los prejuicios» «Fragmento 3a: ¿Tiene a política todavía algún sentido?» «Fragmento b: el sentido de la política» *¿Qué es la política?*. 2º edición Barcelona: Ediciones Paidós.. págs. 45-99.

Avritzer, Leonardo. 2006. «Capítulo 3: Civil Society in Latin America in the Twenty First Century: Between Deepening, Social Fragmentation, and State Crisis» En *Civil Society and Democracy in Latin America*, de Feinberg, Richard; C. Waisman y L. Zamosc. Nueva York: Palgrave Macmillan. Págs. 35-59

Ayau, Manuel. 1992. «Capítulo 1». *Memoirs and Comments on the Founding of Universidad Francisco Marroquín and its Antecedents*. Guatemala: Universidad Francisco Marroquín. Págs. 9-10.

Barillas, Renato; Taracena, L; Enríquez, C. 2000. *Tres décadas dos generaciones: el movimiento estudiantil universitario, una perspectiva desde sus protagonistas*. Guatemala. HELVETAS. 143 págs.

Belausteguigoitia, Marisa; R. Lozano. 2012. «Citar en el espacio público» *Debate Feminista*. Año 23. (46): 3-10.

Berger, P y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. 1ra edición en español. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina. 233 págs.

Bolívar, Franco. 1996. «Centroamérica y Panamá: movimientos sociales juveniles y proyecciones hacia el nuevo siglo. Elementos para el debate». En *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, de Sergio Balardini (compilador) Buenos Aires: CLACSO. Págs 99-118.z

Borón, Atilio. 2005 .«Capítulo IV: Alexis de Tocqueville, la democracia y el estatismo de la sociedad burguesa» «Capítulo V: democracia y reforma social en América Latina» «Capítulo VII: La transición hacia la democracia en América Latina» *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Edición digital. Buenos Aires: CLACSO. págs. 177- 231 y 259-290.

Botón, Santiago. 2015. «Guatemala: se levanta Universidad Ixil, sobre cenizas de la represión militar». Telesur. <http://www.telesurtv.net/opinion/Guatemala-Se-levanta-Universidad-Ixil-sobre-cenizas-de-la-represion-militar-20150309-0050.html> [consultado en línea 11 noviembre 2016]

Brett, Rody. 2006. «Capítulo 1: Movimientos sociales, derechos humanos y democratización: un marco conceptual» «Capítulo 2: La historia de la transición democrática en Guatemala» *Movimiento social, etnicidad y democratización en Guatemala, 1985-1996*. Guatemala: F&G Editores. págs. 17-47 y 58-83.

Butler, Judith. 2012. «La alianza de los cuerpos y la política de calle» *Debate Feminista*. Año 23. (46): 91-113.

_____ ; 2012a. *Can one live a good life in a bad life?* Discurso de recibimiento del Premio Adorno en Frankfurt el 11 de septiembre de 2012.

Byron, Reginald. 1996. «Identity», en *Encyclopedia of social and cultural anthropology*, de Alan Barnard y Jonathan Spencer. Ciudadad: Editorial. Páginas. 262-299.

Cabalin, Cristian. 2014. «Online and Mobilized Students: The Use of Facebook in the Chilean Student Protest». *Media Education Research Journal*. XXII (43):25-33.

Castells, Manuel. 2009. «Capítulo 1: El poder en la sociedad red» «Capítulo 5: Reprogramando las redes de comunicación» *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.. págs. 33-81 y 393-530.

Castells, Manuel. 2015. .«Capítulo 7: Networked Social Movements» «Capítulo 8: Changing the World in the Network Society» «Capítulo 10: Beyond Outrage, Hope» *Networks of outrage and hope*. 2ª edición Cambridge: Polity Press.. págs. 220-272 y 314-317.

Cazali, Carlos. 1999. «Dinámicas de los movimientos sociales y nuevas formas de expresión social en las sociedades pos-conflictol» *Estudios y Documentos* (13). 15-35.

Coleman, E. Gabriella. 2010. «Ethnographic Approaches to Digital Media». *Annual Review of Anthropology*, XXXIX (1):487-498.

Consejo Nacional de Juventud, Injornastituto Nacional de Estadística y Secretaría Ejecutiva del Servicio Cívico. 2011. *Primera encuesta nacional de Juventud en Guatemala (ENJU 2011)*. Guatemala. INE. 211 págs.

Creswell, John. 2007. *Qualitative Inquiry and Research Design*. 2ª Edición. California. SAGE. 395 páginas.

Derrida, Jacques. 1982. *Signature, Event, Context*. Limited Inc., Samuel Weber y Jeffrey Mehlman (trads.). Northwestern University Press, Evanston, Illinois. Págs. 1-12.

Dietze, Gottfried. 1972. *Juventud, universidad y democracia*. 2ª edición. México D.F. Editores Asociados. 190 páginas.

FLACSO, ICEFI, PRODESSA. 2015. *¿Quiénes están excluidos del sistema educativo?* Guatemala. Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales. 52 páginas.

Figueroa, Oscar. 2013. «Universidad Ixil forma nuevos líderes». *Prensa Libre* [Guatemala]. 23 noviembre. http://www.prensalibre.com/quiche/Universidad-Ixil-forma-nuevos-lideres_0_1034896520.html [consultado en línea el 11 noviembre 2016].

Flisfisch, Ángel; L. Miranda. 2014. «Juventud y participación política en América Latina. Estado actual y desafíos». En *Electoras y electores, movimientos, partidos*, de Ángel Flisfisch F. Santiago de Chile: FLACSO. Págs 99-114.

García Añoberos, Jesús. 2010. *El "caso Guatemala" y la universidad*. SERVIPRENSA. 174 páginas.

Giddens, Anthony. 1995. «Capítulo 3: La trayectoria del yo» «Capítulo 7: Aparición de la política de la vida» *Modernidad e identidad del yo*. 3ra edición. Barcelona: Península. págs. 93-139 y 265-291.

Goffman, Erwin. 1963. *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina. 173pp.

Gramsci, Antonio. 2004. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Nueva Visión. 9-30.

Granados, Francisco; Knoke, David. 2005. «Organized Interest Groups and Policy Networks» en *The Handbook of Political Sociology. States, Civil Societies and Globalization*. Thomas Janoski (editor). Inglaterra: Cambridge University Press, págs 331-349.

Guaraná, Elisa. 2008. «Juventud, generación y prácticas políticas: procesos de construcción de la categoría juventud rural como actor político» *Revista Argentina de Sociología*. Año 6. (11): 237-256

Hernández, Oswaldo. 2015. *Un enfermo crónico llamado Salud Pública*. Plaza Pública. <https://www.plazapublica.com.gt/content/un-enfermo-cronico-llamado-salud-publica> [consultado en línea 11 noviembre 2016].

Jackson, Giorgio. 2013. *El País que soñamos*. Chile: Santiago. Debate. 143 págs.

Jenkinsm, Craig; Form, William. 2005. «Social Movements and Social Change» en *The Handbook of Political Sociology. States, Civil Societies and Gobaliation*. Thomas Janoski (editor). Inglaterra: Cambridge University Press, págs 331-349.

Lamanna, Gabriel. 2003. «La juventud argentina y la participación política» *Cambio Cultural Investigación*. 1-26.

López, Santiago. 2012. «Desbordar las plazas: una estrategia de objetivos» *Debate Feminista*. Año 23. (46): 86-91.

Lemus, Bernardo. 2012 «Marzo y Abril del 62. Importante lucha popular». En *50 años. Jornadas patrióticas de marzo y abril de 1962*, de Factor Méndez (compilador) Guatemala: FLACSO. Págs 929-40

Levenson, Deborah. 2013 «Jóvenes: una historia de presencias y ausencias» en *Jóvenes en Guatemala. Imágenes, discursos y contextos*. Halvi Mendizabal Saravia (editor). Guatemala. Avancso. Págs. 3-46.

Malgesini, Graciela; Giménez, Carlos.1997 «Identidad». en *Guía de conceptos sobre migraciones, racism e interculturalidad*. España: Madrid. La Cueva del Oso. Páginas 235-238.

Markoff, John. 1996 .«Capítulo 2: States, Social Movements Challengers, and Elite Reformers» «Capítulo 5: Semidemocracy, pseudodemocracy, democracy» *Waves of Democracy: social movements and political change*. California: Pine Forge Press. págs. 13-36 y 101-125.

Mason, Mark. 2010. «Sample Size and Saturation in PhD Studies Using Qualitative Interviews». *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 11(3). <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs100387>. [consultado en línea 11 noviembre 2016].

Meyer, Jean. 2008. «El movimiento estudiantil en América Latina». *Sociológica*. XXIII (68):179-195.

Meyer, David; Tarrow, Sidney. 1998. «A movements society: Contentious Politics for a New Century» *The Social Movement Society*. Maryland: Lanham, MD: Rowman & Littlefield. Págs 1-28.

Mira, Andrea. 2011. «Crisis de representatividad y estallido social. Una aproximación a la actual experiencia chilena». *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana* X (30): 185-197.

Moscoso, Benjamín. 2012. *...Y germinó la U.R.L.* Guatemala: Universidad Rafael Landívar. 11 págs.

Navia, Patricio. 2004. «Participación electoral en Chile, 1988-2011». *Revista de Ciencia Política*. [Chile]. 24 (1): 81-103.

O'Donnell, Guillermo. 2004. «Acerca del Estado en América Latina contemporánea: diez tesis para discusión» en Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos: contribuciones para el debate*. Buenos Aires, Argentina: Aguilar, Altea, Alfaguara. Págs. 149-192.

PNUD. 2011. «Capítulo 1: Perspectiva general. Los jóvenes como protagonistas del desarrollo humano». *Innovar para incluir: Jóvenes y desarrollo humano*. Informe sobre Desarrollo Humano para Mercosur 2009-2010. Págs. 45-58.

-----, 2012. «Anexos». *Informe Parlamentario Mundial*. Dinamarca. Págs. 104-129.

Palencia, Sergio. *El paro nacional Guatemala, 27 de agosto. Segunda Parte.*

<https://kelzaky.wordpress.com/2015/09/12/el-paro-nacional-guatemala-27-de-agosto-2015-parte-ii/>. <http://www.cuadernos cervantes.com> [01 abril 2016]

Pollack, Michael. 2006 «Capítulo 3: Memoria e identidad social» *Memoria, Olvido, silencio.* Buenos Aires: Al Margen. ula. Págs. 33 – 53.

Porras Castejón, Gustavo. 2009. «Cráter». *Las huellas de Guatemala.* Guatemala: F&G Editores. Págs.35-45.

Roth, Seneff. 2013. «Ética y reflexividad en Antropología». *Desacatos*. X (41): 99-103

Sáenz de Tejada, Ricardo. 2011. *Oliverio*. 3° edición. Guatemala: F&G Editores. 314 páginas.

Saldaña, Josefina. 2012. . «La plaza como práctica citacional» *Debate Feminista*. Año 23. (46): 13-28.

Solano, Luis. 2015. *El Caso SAT: la punta del iceberg.* Centro de Medios Independientes de Guatemala. Recuperado en línea el 05 de agosto 2015 desde: <https://cmiguate.org/casosat-la-punta-del-iceberg/>

Solis, Regina. 2016: «Entrevista con Emilio Méndez» en *La fuerza de las plazas. Bitácora de la indignación ciudadana en 2015.* Regina Solis Miranda (coomp). Guatemala: Magna Terra, págs 103-116.

Torres-Rivas, Edelberto. 2011. «Capítulo 4: El Estado que enfrentó la insurgencia ». *Revoluciones sin cambios revolucionarios.* Guatemala: F&G Editores. Págs. 253-337.

Touraine, Alain. 1987. «Capítulo 3: Formas de movilización ». *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina.* Chile:OIT-PREALC. Págs. 85-170

_____;1996. "Juventud y democracia en Chile".En *Revista Iberoamericana de Juventud* N° 1. Madrid, España. 1996. Págs. 1-14.

Tuhiwai Smith, Linda. 2012. *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*. 2° edición. Londres. Zed Books. 240 páginas.

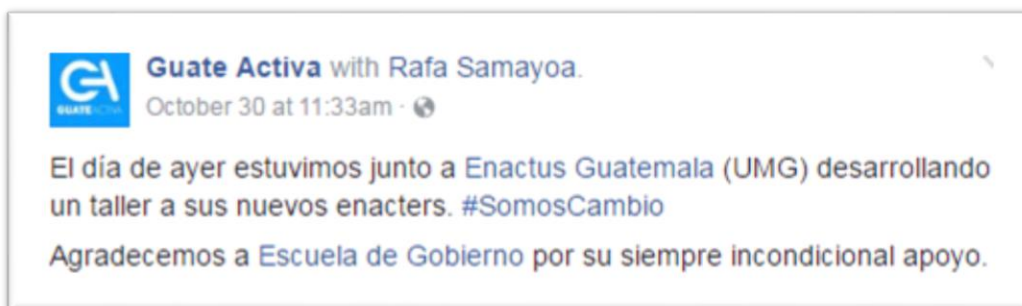
Véliz, Rodrigo. 2016. «¿Esto apenas empieza? Las raíces de la crisis política en Guatemala» en *La fuerza de las plazas. Bitácora de la indignación ciudadana en 2015*. Regina Solis Miranda (coomp). Guatemala: Magna Terra, págs 155-199.

VIII. ANEXOS

Anexo 1. Publicaciones hechas por GuateActiva que esbozan la relación cercana con grupos empresariales del país.



Juan Carlos Zapata como invitado a la actividad “EMERGENTES” realizada por Guate Activa. Zapata es el Director Ejecutivo de la “Fundación para el Desarrollo de Guatemala “ (FUNDESA), organización que nace en 1984 por el interés de grupos empresariales de “reducir la pobreza”(<http://www.fundesa.org.gt/>).



Anexo 2. Primera convocatoria realizada por Usac Es Pueblo previo a asignarse un nombre como agrupación. Se puede observar que no contaban con una línea gráfica establecida todavía.

MARCHA USAC JUNTO AL PUEBLO (Indicaciones Generales)

Fecha: Sábado 25 de abril de 2015 **Hora de reunión:** 12:00hrs.
Partida: Campus Central (Frente a rectoría). **Destino:** Plaza de la constitución

Lineamientos Generales de la marcha:

- Rostros descubiertos (si desea llevar capucha que sea amarrada al cuello)
 - Prohibidas bebidas Alcoholicas -Prohibidas las Pintas y Rayones
 - Prohibidas Banderas Políticas -Prohibido portar armas de cualquier tipo.
 - Se recomienda portar Carnet Universitario.
- *Quien no acate los lineamientos será expulsado del bloque y de ser necesario entregado a las autoridades competentes.*

Convocan: Arquitectura, Agronomía, Ciencias Económicas, Ciencias Jurídicas, Ciencias Políticas, Ciencias de la Comunicación, Farmacia, Historia, Trabajo Social.



Anexo 3. Convocatoria a talleres realizados por la CEUG el 14 y 13 de mayo del 2015.

CONGRESO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS ANTE LA CRISIS DEL ESTADO E INSTITUCIONES DE GUATEMALA.

Las y los estudiantes de la *Universidad de San Carlos de Guatemala*, en unión con estudiantes de las diferentes universidades privadas del país, invitan a todos los sectores sociales a participar en el congreso de estudiantes universitarios que se estará realizando, donde se discutirá la problemática de nuestro sistema de gobierno y la crisis institucional que atraviesa el país con el fin de proponer soluciones que lleven a un cambio estructural del estado.

Lugar y fecha:
Miércoles 13 de mayo 17:00 hrs
Aula Magna Iglú, Ciudad Universitaria USAC, zona 12.

Lugar y fecha:
Jueves 14 de mayo 17:00 hrs
"La Cafetería" Universidad Rafael Landívar, zona 16.

Expositores:
Lic. Julio Cesar del Valle / Lic. Rodrigo Véliz / Lic. Edgar ortiz

Anexo 4. Afiche de convocatoria a manifestación del 16 de mayo, primera en la que sale la URL, UVG, UFM y USAC en conjunto.



Anexo 5. Evento en Facebook creado para el análisis de la Ley Electoral y de Partidos Políticos. realizado el 11 de junio 2015 en la UVG.

JUN 11 Estudiante, ¡VAMOS POR LA #ReformaLEPP!
 Public · Hosted by CEUG
 Thursday, June 11, 2015 at 4 PM - 8 PM
 More than a year ago
 Universidad del Valle de Guatemala
 18 avenida 11-95 zona 15, Vista Hermosa III, 01015-Guatemala Cit...
 About Discussion
 Write Post Add Photo / Video Create Poll
 34 interested 301 went 1.8K shared with

Anexo 6. Afiche realizado para la proyección del documental “La Plaza (Egipto)” el 15 de septiembre del 2015 a las 6pm en Yantra Estudios (zona 1 capitalina).



Anexo 7. Afiche para el cineforo “RE conociendo la Revolución” llevado a cabo el 17 de octubre del 2015 en Yantra Estudios.



Anexo 8: Algunos de los comunicados emitidos por la CEUG.

LUNES 18 DE MAYO DE 2015 - NUESTRO DIARIO 43

Manifestación Pacífica

CEUG- Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala

Nosotros, estudiantes de distintas universidades guatemaltecas, conscientes del momento histórico que atravesamos, y dispuestos a construir el país que queremos; compartimos al pueblo de Guatemala los consensos acordados en nuestras primeras jornadas académicas:

- 1. Exigimos al sistema de justicia levantar procesos y juzgar de manera independiente a los funcionarios públicos y empresarios implicados en casos de corrupción, así como una condena ejemplar a quien resulte culpable.**
- 2. Modificar de manera inmediata la Ley Electoral y de Partidos Políticos (LEPP)** con tres objetivos primarios:
 - Fiscalización a los partidos políticos.
 - Cancelación inmediata de los partidos políticos que no cumplan con los lineamientos especificados por el TSE.
 - Brindar validez jurídica al voto inconforme (nulo y en blanco).
- 3. Canalizar la presión social en dos instituciones:**
 - a) Congreso de la República:** Con el objetivo de aprobar de manera pronta las modificaciones que permitan iniciar la limpieza de la estructura gubernamental.
 - b) Tribunal Supremo Electoral:** Con el objetivo de exigir y acuerpar a esta institución, y así asegurar el cumplimiento de la ley.
- 4. Manifestamos nuestro total REPUDIO al presidente Otto Fernando Pérez Molina y al vicepresidente Alejandro Maldonado Aguirre, por ser miembros de la cúpula política que ha sumergido a nuestra Guatemala en la corrupción e impunidad.**

#UsacEsPueblo #EstudianteGT #JusticiaYA #SomosPueblo

CEUG

COORDINADORA ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA DE GUATEMALA

PLIEGO PETITORIO

SOMOS PUEBLO atravesando la crisis política e institucional más grave en la era democrática de Guatemala.

SOMOS PUEBLO hundido entre putrefacción y putrefactores que han institucionalizado la corrupción para perpetuar estructuras de saqueo y barbarie.

SOMOS PUEBLO trabajador, enfermo, traicionado.

SOMOS PUEBLO y SOMOS ESTUDIANTES asumiendo nuestra responsabilidad histórica e intelectual, nuestra diversidad de ideas y pluralidad de historias. Nosotras y nosotros, estudiantes de distintas universidades del país, nos pronunciamos en conjunto como COORDINADORA ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA DE GUATEMALA para **EXIGIR**:

- A. A OTTO FERNANDO PÉREZ MOLINA, SU **RENUNCIA** INMEDIATA debido a la transparencia nula y la estabilidad jurídica inexistente que su gobierno representó para Guatemala. Recalamos que miembros de su gabinete e individuos cercanos a su persona están implicados en los casos IGSS-PISA y LA LÍNEA-SAT, por lo que lo acusamos de complicidad, cohecho, encubrimiento y enriquecimiento ilícito.
- B. AL ORGANISMO JUDICIAL, **JUICIO** A INGRID ROXANA BALDETTI ELÍAS y demás funcionarios implicados en casos de corruptela. Exigimos transparencia, ejecución y prontitud a los entes investigadores MP y CICIG.
- C. AL ORGANISMO LEGISLATIVO, **REFORMA** A LA LEY ELECTORAL Y DE PARTIDOS POLÍTICOS. Desconocemos las mesas propuestas por el Congreso para tratar esta reforma ya que el Congreso no nos representa. Para la reforma a la LEPP exigimos:
 1. Que los Comités Cívicos tengan la opción de lanzar candidatas y candidatos a cargos populares.
 2. Que las sanciones al incumplimiento de los reglamentos dados por el TSE sean de naturaleza penal y administrativa, tanto a nivel individual como a nivel de partido.
 3. Que el voto inconforme tenga carácter vinculante.
 4. Que el TSE adquiera y administre de forma equitativa los espacios para la campaña política.
 5. Que se incremente el porcentaje de asistentes a las asambleas de cada partido, para que estas sean válidas y sus decisiones representativas.
 6. No al transfuguismo ni al traslado de votantes.
 7. Que se creen mecanismos para permitir el voto por binomio presidencial en el extranjero.
 8. Que el listado nacional para diputaciones sea semi-abierto.
 9. Que los partidos sean internamente democráticos, con voto secreto y elecciones primarias.

HACEMOS EL LLAMADO A QUE CADA GUATEMALTECO Y GUATEMALTECA HAGA SUYO ESTE PLIEGO PETITORIO.
SOMOS ESTUDIANTES, SOMOS PUEBLO.

INDIFERENTES Y EN SILENCIO, ¡NUNCA MÁS!

GUATEMALA, 13 DE JUNIO DEL 2015

#EstásDespedidoTito

#JusticiaYa

#ReformaLEPP

CEUG

COORDINADORA ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA DE GUATEMALA

COMUNICADO OFICIAL

Nosotras y nosotros, jóvenes estudiantes de distintas universidades guatemaltecas reiteramos públicamente nuestra admiración y respaldo a los movimientos sociales que resisten legítimamente al despojo y contaminación de los territorios comunitarios.

Saludamos el esfuerzo que han realizado desde hace más de tres años las y los compañeros de la resistencia pacífica La Puya. Repudiamos y condenamos las medidas violentas y represivas que durante ese tiempo el Estado de Guatemala ha tomado en contra de las y los comunitarios a través de empresas de seguridad que son propiedad de individuos cercanos al actual Gobierno.

La Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala apoya a los Alcaldes Auxiliares de la aldea El Guapinol y El Carrizal, municipios de San Pedro Ayampuc, quienes se movilizaron en búsqueda de un amparo que resultó en la detención de los trabajos de construcción del Proyecto Minero Progreso VII Derivada.

Ante este esfuerzo organizativo en defensa de la vida, el territorio y los procesos democráticos consultivos, respaldamos la decisión del Juzgado Tercero del Ramo Civil de ordenar al Consejo Municipal de San Pedro Ayampuc la suspensión de actividades de construcción relacionadas con dicho proceso minero.

Desde nuestra condición de estudiantes reconocemos esta medida legal como un primer triunfo de la defensa de los recursos naturales y la vida. Exigimos la resolución de una consulta comunitaria y la aprobación por parte del Concejo Municipal de San Pedro Ayampuc del departamento de Guatemala.

No olvidamos a las y los comunitarios que han sido criminalizados en diferentes partes del país por oponerse legítimamente en contra de proyectos extractivos que se imponen sin responder a los intereses locales. Esta realidad nos insta a seguir construyendo una democracia participativa en donde todas y todos seamos escuchados.

Hacemos un llamado a la comunidad estudiantil para que unifiquemos esfuerzos y respondamos al clamor popular de respeto a la vida, la probidad y la justicia.

ESTUDIANTES INDIFERENTES Y EN SILENCIO, ¡NUNCA MÁS!

GUATEMALA, 20 DE JULIO 2015

#ReformaElectoralYa

#JusticiaYa

#SomosPueblo

Anexo 9. Comunicados de la URL y UVG suspendiendo clases en apoyo al Paro Nacional del 27 de agosto del 2015.



La Universidad del Valle de Guatemala está comprometida con la solución de los problemas del país. Durante 50 años ha buscado fortalecer la institucionalidad, aportado agentes de cambio que contribuyen al desarrollo sostenible de Guatemala, respaldado la toma de decisiones basada en evidencia y formado ciudadanos íntegros y propositivos. Por ello, dada la coyuntura actual, instamos a nuestra comunidad universitaria a ejercer sus derechos ciudadanos con responsabilidad.

Confiamos en el pensamiento crítico, ética, capacidades y valores de los miembros de nuestra Universidad, sabiendo que aportarán a la solución de la crisis, tendiendo puentes entre distintas personas y sectores para debatir los problemas que enfrentamos y proponer soluciones que fortalezcan un auténtico Estado de Derecho, inspirado en el bien común.

Considerando las actividades previstas en el ámbito nacional para el día de mañana y en el ánimo de no limitar el ejercicio de los derechos ciudadanos de sus miembros, la Universidad del Valle de Guatemala **suspenderá labores académicas y administrativas el JUEVES 27 DE AGOSTO DE 2015 en todas sus sedes.**

Finalmente, reafirmamos nuestra decisión de participar en el análisis de los problemas nacionales y nuestra voluntad de contribuir a un diálogo nacional, que permita definir estrategias de mediano y largo plazo, que trasciendan la actual coyuntura.



Comunicado oficial

Conscientes de lo trascendente de la convocatoria ciudadana para este **jueves 27 de agosto**, la Universidad Rafael Landívar suspende ese día, las actividades académicas y administrativas en todos sus campus y sedes.

Equipo de Rectoría


Anexo 10. Afiche para colecta de insumos por la crisis en salud. Publicado 20 noviembre 2015.

CEUG
 COORDINADORA ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA DE GUATEMALA


DEL SÁBADO 21 AL JUEVES 26

COLECTA DE INSUMOS


POR #CrisisEnSalud




Universidad del Valle de Guatemala –UVG– *
OFICINA DE VIDA ESTUDIANTIL F119-120
 *Sólo comunidad UVG




Centro Universitario Metropolitano –CUM–
ASOCIACIÓN ESTUDIANTIL DE MEDICINA




Oficinas TECHO zona 15
0 CALLE 21-13 ZONA 15
 VISTA HERMOSA II



Lunes a viernes
8-17 horas
Sábados
8-12 horas




Lunes a viernes
8-17 horas




Lunas a viernes
9-18 horas
Sábados
11-15 horas

LO QUE PODEMOS DONAR:


<p>Alimentos no perecederos</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Botellas de agua pura ✓ Gatorade ✓ Comida enlatada ✓ Azúcar ✓ Sal ✓ Leche entera ✓ Delactomy ✓ Pastas ✓ Cajas de té (Sabores varios) ✓ Atoles en bolsa ✓ Aceite ✓ Gelatina ✓ Sopas de sobre ✓ Protemás ✓ Frijol negro 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Arroz ✓ Huevos ✓ Fórmulas pediátricas ✓ Fórmula de inicio (0-6 meses) ✓ Fórmula de seguimiento (6-12 meses) ✓ Fórmula sin lactosa (0-12 meses) ✓ Harina dura para pan ✓ Margarina <p>Alimentos perecederos</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Piña ✓ Papaya ✓ Sandía ✓ Tomate 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cebolla ✓ Guisquil ✓ Ejote ✓ Papa <p>Emergencia</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Guantes descartables ✓ Algodón ✓ Bisturios ✓ Sondas foley desde 14 a 16 ✓ Gel para ultrasonido ✓ Sondas nasogástricas ✓ Sondas de alimentación (12 y 14) ✓ Jeringas (3, 5 y 10 ml) ✓ Agujas calibre 21 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Acetaminofén ✓ Diclofenaco inyectado 75 ml ✓ Irbesartan ✓ Iecas ✓ Ara 2 ✓ Captopril ✓ Equipo de 3 piezas para suturas ✓ Porta agujas, tijeras y pinza con dientes <p>Uso diario</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Guantes ✓ Alcohol ✓ Gaza ✓ Agua destilada ✓ Suturas de Nylon 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Suturas de Vycril desde 1/0 hasta 6/0 ✓ Jeringas ✓ Pañales ✓ Jabón quirúrgico ✓ Vitamina K ✓ Sueros - Pedialyte <p>Otros</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Sábanas tamaño imperial ✓ Almohadas ✓ Toallas húmedas ✓ Papel higiénico ✓ Toallas sanitarias
--	---	--	--	---




enactus
UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA




LANDIVARIANOS



ACCIÓN UVG



#USACEsPUEBLO



MovimientoMarro

Afiche 11. Campaña informativa respecto a la aprobación del presupuesto nacional.

¿Qué es el gasto público?

La compra de bienes y servicios por parte del Estado.

El **gasto social** es el conjunto de recursos por parte del Estado que buscan dar a la población un **nivel de vida digno**.

Puede clasificarse por categorías como

- Económica**
Cuántos recursos se asignan a qué
- Territorial**
En qué regiones se invierte más

El **uso** del gasto público inicia con

La **FORMULACIÓN** (Ejecutivo propone presupuesto al Legislativo) luego se **APRUEBA**, se **EJECUTA** y se **EVALUA**.

CEUG
COORDINADORA ESTUDIANTE UNIVERSITARIA DE GUATEMALA

Anexo 12. Comunicado de Acción UVG publicado el 9 de junio de 2015 en redes sociales con el fin de aclarar malos entendidos con la Universidad del Valle de Guatemala y explicando el cambio de nombre del colectivo.

ACCIÓN UVG

COMUNICA,

Ante las diversas versiones difundidas por algunos medios de comunicación, y a raíz de los consensos y próximos **cambios** del colectivo, debemos aclarar lo siguiente:

El día **jueves 28 de mayo 2015** se colocó un stand informativo dentro de las instalaciones de la UVG. A causa de problemas de comunicación sobre especificidades de la información presentada, y por reservas de la institución sobre la información que se creía promovíamos, se generó un mal entendido provocando que se removiera dicho stand. A partir del diálogo con la Administración de la Universidad, se llegó al acuerdo de continuar con la actividad y con los esfuerzos que se realizaban como Comunidad UVG.

Por otro lado, debido a que el establecimiento educativo ya contaba con un área nombrada "Comunidad UVG", se consensó cambiar el nombre, por lo que ahora nos podrán identificar como "**ACCIÓN UVG**". Es importante mencionar que continuamos siendo un colectivo **NO INSTITUCIONAL**.

Lamentamos todos los malentendidos que se generaron en las redes sociales. **Agradecemos** a las personas que están al tanto de nuestros esfuerzos, y especialmente, al Colegio Universitario por su **apoyo**.

***Indiferentes y en
silencio... ¡Nunca más!***